LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

Noviembre 2026

CICLO "A"

Nuestro *Misal Diocesano* ofrece –siempre que esto sea posible– una doble paginación. Ejemplo: MR p. 385 [215]. La primera corresponde a la página del *Misal Romano* [MR] en su Tercera Edición Típica, difundida por Buena Prensa en su segunda edición de enero de 2014 y la que va entre [...] corresponde al *Misal Romano* editado por la BAC para la Conferencia del Episcopado Mexicano en su reimpresión de junio de 2015. Lo mismo se hará en otros casos como en lo relativo a Prefacios o Bendiciones.

LA SANTA MISA
MISAL DIARIO

Dirección del proyecto:
Centro Católico de Comunicaciones

Producción, Comentarios y Moniciones:
Pbro. Salvador López Rojas

Supervisión:
Pbro. Juan José Alvizo Camarena
Pbro. Joaquín Aguillón Hernández

Semblanza histórica:
Andrés G. Elizalde

Diseño editorial y de portada:
Creator Comunicación Gráfica

Censor:
Pbro. Guillermo Rodríguez Benítez
Pbro. Guadalupe González López

Imprimátur:
+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Impreso en:
Creator Comunicaciones, S. de R.L. de C.V.
Isla Flores N.º 3344, Col. Jardines de San José,
Tlaquepaque, Jalisco. C.P. 45085

Tel.: (01 33) 3002 6470

NUESTRA PORTADA

Parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe

Ubicada en el decanato de Miravalle, perteneciente a la vicaría de Nuestra Señora de Lourdes, se encuentra la parroquia de Nuestra Señora de Guadalupe, las Juntas.

Esta comunidad cuenta con una feligresía muy devota, su fe está arraigada y es inquebrantable, son alrededor de 11 mil los fieles que asisten a esta comunidad.

Muchas de sus actividades pastorales son impulsadas por los mismos fieles, quienes con gran devoción realizan eventos con dos objetivos: que las personas conozcan a Dios a través del testimonio y el segundo, ayudar a fortalecer la espiritualidad de los creyentes.

La adoración nocturna es un gran pilar para esta comunidad ya que la participación de los integrantes de este grupo es referencia de entrega a la adoración del Salvador, nuestro señor Jesucristo.

Otras de sus actividades es la preparación espiritual de niños y jóvenes de la comunidad, mismos que con gran inquietud siguen fortaleciendo su fe cristiana, ya que buscan ser ejemplo de santidad para los demás jóvenes.

La parroquia está ubicada en la calle Rivera 4997 en la colonia Las Juntas en el municipio de Tlaquepaque. Los sacerdotes que atienden esta comunidad son Diocesanos, se trata del padre Álvaro Vázquez Montes, que funge como vicario, y el párroco Sergio Emmanuel Morales Inda.

ORDINARIO DE LA MISA

RITOS INICIALES

CANTO DE ENTRADA

(si no hay canto de entrada, se recita la antífona de entrada propia del día)

S. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
P. Amén.

SALUDO

a) S. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.

b) S. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor, estén con todos ustedes.

c) S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento:
S. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados. (Se hace una breve pausa en silencio. Después, todos hacen en común la fórmula de la confesión general:)

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

O bien:
S. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos. (Se hace una breve pausa en silencio)

S. Señor, ten misericordia de nosotros.
P. Porque hemos pecado contra ti.
S. Muéstranos, Señor, tu misericordia.
P. Y danos tu salvación.

El sacerdote concluye con la siguiente plegaria:
Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

GLORIA

A continuación, cuando está prescrito, se canta o se dice el himno:

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos; te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo; Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros, porque sólo Tú eres Santo, sólo Tú Señor, sólo Tú, Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

1. El lector va al ambón y lee la Primera Lectura, que todos escuchan sentados. Para indicar el fin de la Lectura, el lector dice:
Palabra de Dios.
Todos aclaman:
Te alabamos, Señor.

2. El salmista o el cantor proclama el Salmo, y el pueblo intercala la respuesta, a no ser que el Salmo se diga seguido sin estribillo del pueblo.

3. Si hay Segunda Lectura, se lee en el ambón, como la Primera.

4. Sigue el *Aleluya*, el canto antes del Evangelio.

5. Después, el diácono (o el sacerdote) va al ambón; ahí dice:
El Señor esté con ustedes.
El pueblo responde:
Y con tu espíritu.

El diácono (o el sacerdote) dice:
Lectura del santo Evangelio según san N.
(Mientras tanto, hace la señal de la cruz sobre el libro y sobre su frente, labios y pecho; el pueblo se persigna)

El pueblo aclama:
Gloria a ti, Señor.

6. Acabado el Evangelio, el diácono (o el sacerdote) dice:
Palabra del Señor.
Todos aclaman:
Gloria a ti, Señor Jesús.

7. Después tiene lugar la homilía; esta es obligatoria todos los domingos y fiestas de precepto, y se recomienda en los restantes días.

8. Acabada la homilía, si la liturgia del día lo prescribe, se hace la Profesión de fe:

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

Creo en un solo Dios;
Padre todopoderoso,
Creador del Cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.
Creo en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre
por Quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del Cielo,
(en las palabras que siguen, hasta "se hizo hombre", todos se inclinan)
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al Cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su Reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

O bien:

CREDO DE LOS APÓSTOLES

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del Cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
(en las palabras que siguen, hasta "María Virgen", todos se inclinan)
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos;
al tercer día, resucitó de entre los muertos,
subió a los Cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

LITURGIA EUCARÍSTICA

Acabada la Liturgia de la Palabra, los ministros colocan en el altar el corporal, el purificador, el cáliz y el Misal; mientras tanto, puede ejecutarse un canto adecuado. Conviene que los fieles expresen su participación en la ofrenda, bien sea llevando el pan y el vino para la celebración de la Eucaristía, o aportando otros dones para las necesidades de la Iglesia o de los pobres.

El sacerdote se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros Pan de vida.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

El diácono, o el sacerdote, echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:

S. Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de Quien se ha dignado participar de nuestra humanidad.

Después, el sacerdote toma el cáliz y, manteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en secreto:

S. Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

P. Bendito seas por siempre, Señor.

A continuación, el sacerdote, inclinado, dice en secreto:

S. Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que este sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Luego, el sacerdote, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

S. Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.

Después, de pie en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

S. Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

P. El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA

S. El Señor esté con ustedes. **P. Y con tu espíritu.**
S. Levantemos el corazón. **P. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**
S. Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **P. Es justo y necesario.**

PREFACIO II DE LA EUCARISTÍA

Los frutos de la Eucaristía

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. El cual, en la Última Cena con los Apóstoles, para perpetuar el memorial salvífico de la cruz, se ofreció a ti como Cordero inmaculado, y Tú lo aceptaste como sacrificio de alabanza perfecta. Con este venerable sacramento, alimentas y santificas a tus fieles para que, a la familia humana que habita un mismo mundo, una misma fe la ilumine y un mismo amor la una. Así pues, nos acercamos a la mesa de tan admirable sacramento, para que, colmados por la

dulzura de tu gracia, lleguemos a ser imagen de la hermosura celestial. Por eso, todas tus criaturas, en el cielo y en la tierra, te adoran cantando un cántico nuevo; y también nosotros, con la multitud de los ángeles, te aclamamos por siempre, diciendo: ***Santo, Santo, Santo…***

PREFACIO COMÚN II

La salvación por Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Pues por amor creaste al hombre, y, aunque condenado justamente, lo redimiste por tu misericordia, por Cristo, Señor nuestro. Por Él, los ángeles y los arcángeles, y todos los coros celestiales, celebran tu gloria, unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza: ***Santo, Santo, Santo…***

PREFACIO I DE DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

El Misterio Pascual y el Pueblo de Dios

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. Quien, por su Misterio Pascual, realizó la obra maravillosa de llamarnos de la esclavitud del pecado y de la muerte al honor de ser estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada, pueblo de tu propiedad, para que, trasladados por ti de las tinieblas a tu luz admirable, proclamemos ante el mundo tus maravillas. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones, y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: ***Santo, Santo, Santo…***

PREFACIO I DE LOS DIFUNTOS

La esperanza de la resurrección en Cristo

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno, por Cristo, Señor nuestro. En él resplandece la esperanza de nuestra feliz resurrección; y así, aunque la certeza de morir nos entristece, nos consuela la promesa de la futura inmortalidad. Pues, para quienes creemos en ti, Padre, la vida no se acaba, se transforma; y disuelta nuestra morada terrenal, se nos prepara una mansión eterna en el Cielo. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: ***Santo, Santo, Santo...***

PLEGARIAS EUCARÍSTICAS

PLEGARIA EUCARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Él es tu Palabra, por Quien hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviaste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la Resurrección, extendió sus brazos en la cruz, y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: ***Santo, Santo, Santo…***

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor. El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y coman todos de Él, porque esto es mi Cuerpo,
que será entregado por ustedes”.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

“Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada
por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados.
Hagan esto en conmemoración mía”.

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

II. Este es el Misterio de la fe.
Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe. Cristo se entregó por nosotros.
P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y Resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el Pan de vida y el Cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos humildemente que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:
Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal;

---

y con el Papa N., con nuestro Obispo N., y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.
Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la Resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro. Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen, Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:
Amén.

Sigue el *Rito de la Comunión*.

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

Santo eres en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus criaturas, ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

"Tomen y coman todos de él, porque esto es mi Cuerpo, que será entregado por ustedes".

Del mismo modo, acabada la cena, tomo el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

"Tomen y beban todos de él, porque este es el cáliz de mi Sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Hagan esto en conmemoración mía".

Luego dice una de las siguientes fórmulas:

I. Este es el Misterio de la fe.

O bien:

Este es el Sacramento de nuestra fe.

P. Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

II. Este es el Misterio de la fe.

Cristo nos redimió.

P. Cada vez que comemos de este Pan y bebemos de este Cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

III. Este es el Misterio de la fe.

Cristo se entregó por nosotros.

P. Salvador del mundo, sálvanos, Tú que nos has liberado por tu cruz y Resurrección.

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la Pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable Resurrección y Ascensión al Cielo, mientras esperamos su Venida gloriosa, te ofrecemos, en esta Acción de Gracias, el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, y llenos de su Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, su Esposo San José, los Apóstoles y los mártires (san N.: santo del día o patrono), y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, a tu servidor, el Papa N., a nuestro Obispo N., al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos, y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia.

En los domingos:
Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo. A nuestros hermanos difuntos y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu Reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos.

El pueblo aclama:
Amén.

RITO DE LA COMUNIÓN

PADRE NUESTRO

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el Cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el Cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

El pueblo concluye:

Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus Apóstoles: *"La paz les dejo, mi paz les doy"*, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y conforme a tu palabra, concédenos la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

S. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. Dense fraternalmente la paz.

FRACCIÓN DEL PAN

Se canta o se dice:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo,
danos la paz.

El sacerdote, con las manos juntas, dice en secreto:

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, diste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

El sacerdote hace genuflexión, presenta el Pan consagrado y el Cáliz, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

RITO DE CONCLUSIÓN

S. El Señor esté con ustedes.

P. Y con tu espíritu.

S. La bendición de Dios todopoderoso: Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes.

P. Amén.

S. Pueden ir en paz.

P. Demos gracias a Dios.

Domingo 1° de noviembre de 2026

SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS

Un camino de *«felicidad»*...

La solemnidad de Todos los Santos es *«nuestra»* fiesta: no porque nosotros seamos buenos, sino porque la santidad de Dios ha tocado nuestra vida... Los santos son nuestros hermanos y hermanas que han recibido la luz de Dios en su corazón y la han transmitido al mundo, cada uno según su propia *«tonalidad»*. Pero todos han sido transparentes, han luchado por quitar las manchas y las oscuridades del pecado, para hacer pasar –como a través de un hermoso vitral– la luz afectuosa de Dios. Este es el objetivo de la vida: hacer pasar la luz de Dios y este es también el objetivo de nuestra vida... De hecho, hoy, en el Evangelio, Jesús se dirige a los suyos, a todos nosotros, llamándonos *«bienaventurados»*. Es la palabra con la cual inicia su predicación, que es *«Evangelio»,* Buena Noticia, porque es el camino de la felicidad. Quien está con Jesús es bienaventurado, es feliz. La felicidad no está en tener algo o en convertirse en alguien, no, la felicidad verdadera es estar con el Señor y vivir por amor... Estas *«bienaventuranzas»* no exigen gestos asombrosos, no son para "superhombres", sino para quien vive con entereza las pruebas y fatigas de cada día.

Hoy es la fiesta de aquellos que han alcanzado esta meta: no solo los santos del calendario, sino tantos hermanos y hermanas *«de la puerta de al lado»,* que tal vez hemos encontrado y conocido todos nosotros. Hoy es una fiesta de familia, de tantas personas sencillas, escondidas, que en realidad ayudan a Dios a llevar adelante el mundo... Ante todo –dice la primera bienaventuranza– son *«los pobres de espíritu»*. Los que no viven para el éxito, para el poder o para el dinero. Los que el Señor es el tesoro de la vida y el amor al prójimo la única verdadera fuente de ganancia.

A este propósito, es bueno recordar otra singular *«bienaventuranza»,* que no se encuentra en el Evangelio, sino al final de la Biblia y habla de la conclusión de la vida. Dice así: *«Dichosos los muertos que mueren en el Señor»* (Ap 14, 13)... Mañana estaremos llamados a acompañar con la oración a nuestros difuntos, para que gocen siempre del Señor... Que la Madre de Dios –Reina de los Santos y Puerta del Cielo– interceda por nuestro camino de santidad y por nuestros seres queridos que nos han precedido y han partido ya para la Patria celestial. [Sintetizado de: Papa Francisco, Ángelus, 1-XI- 2017].

MONICIONES

ENTRADA: La Iglesia celebra hoy con alegría la solemnidad de Todos los Santos. En esta festividad recordamos a la multitud de cristianos, de todas las épocas y lugares, *que han vivido el camino regio de las «bienaventuranzas»...* Ellos comparten ahora la vida eterna, como premio por sus buenas obras. ¡Que, por su intercesión, alcancemos también nosotros el gran regalo de contemplar un día a Dios cara a cara por toda la eternidad!

1ª. LECTURA: [Ap 7, 2-4. 9-14] La visión del Apocalipsis nos presenta a aquellos *que perseveraron en una inconmovible fidelidad al Señor...* Los que –habiendo sufrido tribulaciones en este mundo– son ahora coronados con la gloria eterna.

2ª. LECTURA: [1 Jn 3, 1-3] En la Segunda Lectura, San Juan *proclama la razón de ser de nuestra firme esperanza...* Sin mérito nuestro, todos estamos llamados a compartir plenamente el amor de Dios, como verdaderos hijos suyos.

EVANGELIO: [Mt 5, 1-12a] Como gran "síntesis del Evangelio", las «bienaventuranzas» *están al centro de la predicación de Jesús...* Es el programa de vida que ha de observar quien desee progresar en el camino de la santidad.

OFRENDAS: En unión con Cristo, glorificado en la asamblea de los Santos, *vengamos a presentar nuestros dones...* Ellos se nos darán luego como alimento espiritual, prenda de una vida eterna y dichosa.

COMUNIÓN: Nos disponemos a recibir la sagrada Comunión, *con el fervor de quienes ya merecieron llegar a la gloria del cielo...* Que –al igual que ellos– podamos crecer más y más en esa verdadera felicidad que el Señor nos promete.

DESPEDIDA: Que –por la intercesión de Todos los Santos– *perseveremos en el servicio a Dios y a los hermanos...* ¡Que nos dispongamos a celebrar con devoción, el día de mañana, la conmemoración de nuestros Fieles Difuntos!

1° domingo
Blanco

SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS

MR p. 822 [855] / Lecc. II p. 1132

Esta solemnidad nos representa visualmente a toda la multitud de los redimidos, para descubrirnos el destino que nos espera también a nosotros, peregrinos. Es, además, un motivo para hacernos conscientes de nuestra solidaridad con todos aquellos que nos han precedido en el mundo del espíritu. Todos ellos, que viven frente a Dios, son nuestros intercesores, que dan impulso a nuestra vida.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Alegrémonos en el Señor y alabemos al Hijo de Dios, junto con los ángeles, al celebrar hoy esta solemnidad de Todos los Santos.

Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que nos concedes venerar los méritos de todos tus santos en una sola fiesta, te rogamos, por las súplicas de tan numerosos intercesores, que en tu generosidad nos concedas la deseada abundancia de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas.*]
Del libro del Apocalipsis del Apóstol san Juan 7, 2-4. 9-14

Yo, Juan, vi a un ángel que venía del oriente. Traía consigo el sello del Dios vivo y gritaba con voz poderosa a los cuatro ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar. Les dijo: "¡No hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que terminemos de marcar con el sello la frente de los servidores de nuestro Dios!". Y pude oír el número de los que habían sido marcados: eran ciento cuarenta y cuatro mil, procedentes de todas las tribus de Israel. Vi luego una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca; llevaban palmas en las manos y exclamaban con voz poderosa: "La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero". Y

todos los ángeles que estaban alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, cayeron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: "Amén. La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza, se le deben para siempre a nuestro Dios". Entonces uno de los ancianos me preguntó: "¿Quiénes son y de dónde han venido los que llevan la túnica blanca?". Yo le respondí: "Señor mío, tú eres quien lo sabe". Entonces él me dijo: "Son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 23, 1-2. 3-4ab. 5-6

R. Ésta es la clase de hombres que te buscan, Señor.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues Él lo edificó sobre los mares, Él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R.**

Ése obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Ésta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Veremos a Dios tal cual es.*]

De la primera carta del Apóstol san Juan 3, 1-3

Queridos hijos: miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no solo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a Él. Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando Él se manifieste, vamos a ser semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es. Todo el que tenga puesta en Dios esta esperanza, se purifica a sí mismo para ser tan puro como Él. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 11, 28

R. Aleluya, aleluya.

Vengan a mí todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 5, 1-12a

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida

comenzó a enseñarles, hablándoles así: "Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos los que lloran, porque serán consolados. Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra. Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados. Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia. Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos. Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos". **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Iluminados con el ejemplo de los santos –que fueron en su vida sal de la tierra y luz del mundo– y uniendo nuestra oración a la de la inmensa multitud de los que ya están en presencia del Señor, oremos confiadamente al Señor:

1. Para que el Señor suscite en su Iglesia ejemplos de una santidad heroica que atraiga a los no creyentes a Cristo y conceda a todos los bautizados redescubrir que Dios los llama a la santidad, roguemos al Señor.

2. Para que nuestros hermanos que no conocen la luz y la hermosura del Evangelio de Cristo sean liberados de las tinieblas, entren en el Reino de la luz y compartan la herencia de los santos, roguemos al Señor.

3. Para que el ejemplo de los santos, que experimentaron que –para entrar en el Reino de Dios– hay que superar muchas tribulaciones y combates, roguemos al Señor.

4. Para que quienes hoy nos hemos reunido para celebrar la solemnidad de Todos los Santos, nos encontremos también espiritualmente unidos con nuestros familiares y amigos difuntos, que ya gozan en el Reino glorioso de Jesucristo, roguemos al Señor.

Señor, Padre santo, que has glorificado en tu Reino a los siervos fieles que han velado esperando la llegada del Esposo, escucha nuestra oración y no permitas que se apaguen nuestras lámparas, y así merezcamos entrar en el banquete de tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratos, Señor, los dones que ofrecemos en honor de todos los santos, y concédenos experimentar la ayuda para obtener nuestra salvación, de aquellos que ya alcanzaron con certeza la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *La gloria de nuestra madre, la Jerusalén celeste.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque hoy nos concedes celebrar a tu familia, que es nuestra madre, la Jerusalén del cielo, en donde nuestros hermanos ya glorificados te alaban eternamente. Hacia ella, peregrinos, caminando por la fe, nos apresuramos ardorosos, regocijándonos por los más ilustres miembros de la Iglesia, en cuya gloria nos das al mismo tiempo ejemplo y ayuda para nuestra fragilidad. Por eso, unidos a ellos y a todos los ángeles, a una voz te alabamos y glorificamos, diciendo: ***Santo, Santo, Santo…***

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 8-10

Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios. Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios. Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, a quien adoramos, admirable y único Santo entre todos tus santos, imploramos tu gracia para que, al consumar nuestra santificación en la plenitud de tu amor, podamos pasar de esta mesa de la Iglesia peregrina, al banquete de la patria celestial. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 603 [611].

Lunes 2 de noviembre de 2026

CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS

Un horizonte *«esperanzador»*...

La liturgia de hoy nos enmarca en las tres dimensiones de la vida que incluso los niños entienden: el *«pasado»,* el *«futuro»* y el *«presente»*... Hoy es un día de recuerdo del pasado, un día para hacer memoria. La memoria es lo que hace que un pueblo sea fuerte, porque se siente enraizado en una historia. La memoria nos hace entender que no estamos solos, que somos un pueblo: un pueblo que tiene historia, que tiene pasado, que tiene vida. A nosotros, muchas veces, nos cuesta regresar con el pensamiento a lo que sucedió en mi vida, en mi familia, en mi pueblo... Y hoy también es un día de esperanza: la palabra de Dios nos muestra con claridad lo que nos espera. Un cielo nuevo, una tierra nueva y la ciudad santa de Jerusalén, ciudad nueva. Hermosa es la imagen que se usa para hacernos entender lo que nos espera: *«Y vi también que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia, que va a desposarse con su prometido»* (Ap 21, 2). Nos espera la belleza.

Memoria y esperanza, esperanza de encontrarnos, esperanza de llegar donde está el Amor que nos creó, donde está el Amor que nos espera: el amor del Padre... Y entre la memoria y la esperanza está la tercera dimensión, la del camino que debemos recorrer y que recorremos. ¿Y cómo recorrer camino sin equivocarse? ¿Cuáles son las luces que nos ayudarán a no equivocarnos de camino? ¿Cuál es el *«navegador»* que Dios mismo nos ha dado, para no equivocarnos? Son las *«bienaventuranzas»* que Jesús nos enseñó en su Evangelio. Ellas son las luces que nos acompañan para no equivocarnos de camino: este es nuestro presente.

Pidamos al Señor que nos brinde la gracia de no perder nunca la memoria, de no esconder nunca la memoria –la memoria de una persona, la memoria familiar, la memoria de un pueblo– y que nos dé la gracia de la esperanza, porque la esperanza es un don suyo: saber esperar, mirar al horizonte, no permanecer cerrados frente a un muro. Mirar siempre al horizonte con esperanza. Y pidámosle también que nos dé la gracia de entender cuáles son las luces que nos acompañarán en el camino para no equivocarnos, y así llegar a donde se nos está esperando con tanto amor. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Homilía,* 2-IX-2018].

Indulgencia Plenaria en favor de los difuntos

a) Quienes visitan el cementerio y oran por los difuntos en los días del 1º al 8 de noviembre.
b) Quienes visitan una iglesia u oratorio y rezan el Padrenuestro o el Credo en el día de la Conmemoración de todos los fieles difuntos (*EI,* n. 29).

2 lunes
Morado / Negro

CONMEMORACIÓN DE TODOS LOS FIELES DIFUNTOS

MR pp. 824-827 [857-860] / Lecc. II pp. 1149-1160

Orar por los difuntos es una de las tradiciones cristianas más antiguas. Es muy explicable que, al día siguiente de celebrar a todos aquellos que han llegado ya a la intimidad con Dios, nos preocupemos por todos nuestros hermanos que han muerto con la esperanza de resucitar y con una fe tan solo conocida por Dios.

El sacerdote puede utilizar cualquiera de las Misas siguientes:

PRIMERA MISA

ANTÍFONA DE ENTRADA 1 Tes 4, 14; 1 Cor 15, 22

Así como Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que a los que mueren en Jesús, Dios los llevará con Él. Y así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida.

ORACIÓN COLECTA

Escucha, Señor, benignamente nuestras súplicas, y concédenos que al proclamar nuestra fe en la resurrección de tu Hijo de entre los muertos, se afiance también nuestra esperanza en la resurrección de tus hijos difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Los aceptó como un holocausto agradable*]
Del libro de la Sabiduría 3, 1-9

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían

muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida de entre nosotros, una completa destrucción. Pero los justos están en paz. La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad. Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y los halló dignos de sí. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable. En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos. Los que confían en el Señor comprenderán la verdad y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado, porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 26, 1. 4. 7 y 8b y 9a. 13-14

R. Espero ver la bondad del Señor.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacernos temblar? **R.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R.**

Oye, Señor, mi voz y mis clamores y tenme compasión. El corazón me dice que te busque y buscándote estoy. No rechaces con cólera a tu siervo. **R.**

La bondad del Señor espero ver en esta vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos.*]

De la primera carta del Apóstol san Juan 3, 14-16

Hermanos: nosotros estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida y bien saben ustedes que ningún homicida tiene la vida eterna. Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 25, 34

R. Aleluya, aleluya.

Vengan, benditos de mi Padre, dice el Señor; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Vengan, benditos de mi Padre.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante Él todas las naciones, y Él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme'. Los justos le contestarán entonces: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?'. Y el rey les dirá: 'Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron'. Entonces dirá también a los de la izquierda: 'Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron'. Entonces ellos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?'. Y Él les replicará: 'Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo'. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna". **Palabra del Señor.**

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos confiadamente al Padre de la misericordia y pidámosle el descanso eterno de nuestros hermanos que han muerto en el Señor:

1. Para que Cristo –que con su muerte destruyó la muerte y con su gloriosa resurrección dio la vida al mundo entero– conceda el lugar de la luz y la felicidad eternas a nuestros hermanos difuntos, roguemos al Señor.

2. Para que les perdone todas las faltas que cometieron de pensamiento, palabra, obra y omisión, roguemos al Señor.

3. Para que el único que no cometió pecado se compadezca de la debilidad de los que eran frágiles y pecadores, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor santifique a su Iglesia, llene el mundo de bienes y se compadezca de los que sufren, roguemos al Señor.

A ti, Señor, que tienes el trono en el cielo, elevamos nuestros ojos. Escucha nuestra oración y ten piedad de tus siervos que, mientras vivían en el mundo, confiaron en tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de difuntos, pp. 548-552 [549-553].

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te ofrecemos en este sacramento de amor que nos une a Cristo, tu Hijo, y recibe a nuestros hermanos difuntos en la gloria de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 11, 25-26

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Señor, que tus fieles difuntos, por quienes hemos celebrado este sacrificio pascual, lleguen a la morada de la luz y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 605 [613].

SEGUNDA MISA

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 4 Esd 2, 34. 35

Dales, Señor, el descanso eterno y brille para ellos la luz perpetua.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, gloria de los fieles y vida de los justos, que nos has redimido por la muerte y resurrección de tu Hijo, acoge con bondad a tus fieles difuntos, que creyeron en el misterio de nuestra resurrección, y concédeles alcanzar los gozos de la eterna bienaventuranza. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Señor destruirá la muerte para siempre.*]

Del libro del profeta Isaías 25, 6. 7-9

En aquel día, el Señor del universo preparará sobre este monte un festín con platillos suculentos para todos los pueblos. Él arrancará en este monte el velo que cubre el rostro de todos los pueblos, el paño que oscurece a todas las naciones. Destruirá la muerte para siempre; el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los rostros y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo. Así lo ha dicho el Señor. En aquel día se dirá: "Aquí está nuestro Dios, de quien esperábamos que nos salvara; alegrémonos y gocemos con la salvación que nos trae". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 129, 1-2. 3-4. 5-6. 7. 8

R. Señor, escucha mi oración.

Desde el abismo de mis pecados clamo a ti; Señor, escucha mi clamor; que estén atentos tus oídos a mi voz suplicante. **R.**

Si conservaras el recuerdo de las culpas, ¿quién habría, Señor, que se salvara? Pero de ti procede el perdón, por eso con amor te veneramos. **R.**

Confío en el Señor, mi alma espera y confía en su palabra; mi alma aguarda al Señor, mucho más que a la aurora el centinela. **R.**

Como aguarda a la aurora el centinela, aguarda Israel al Señor, porque del Señor viene la misericordia y la abundancia de la redención, y Él redimirá a su pueblo de todas sus iniquidades. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Estaremos con el Señor para siempre.*]

De la primera carta del Apóstol san Pablo a los tesalonicenses 4, 13-14. 17-18

Hermanos: no queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que murieron en Jesús, Dios los llevará con Él, y así estaremos siempre con el Señor. Consuélense, pues, unos a otros, con estas palabras. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 3, 16

R. Aleluya, aleluya.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en Él tenga vida eterna. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El que coma de este pan vivirá para siempre y yo lo resucitaré el último día.*]

Del santo Evangelio según san Juan 6, 51-58

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: "Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida". Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: "¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?". Jesús les dijo: "Yo les aseguro: si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna y yo lo resucitaré el último día. Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por Él, así también el que me come vivirá por mí. Éste es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan, vivirá para siempre". **Palabra del Señor.**

ORACIÓN DE LOS FIELES [Como en la Primera Misa]

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por este sacrificio, Dios todopoderoso y eterno, te rogamos que laves de sus pecados en la sangre de Cristo a tus fieles difuntos, para que, a los que purificaste en el agua del bautismo, no dejes de purificarlos con la misericordia de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de difuntos, pp. 548-552 [549-553].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. 4 Esd 2, 35. 34

Brille, Señor, para nuestros hermanos difuntos la luz perpetua y vivan para siempre en compañía de tus santos, ya que eres misericordioso.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de tu Unigénito, que se inmoló por nosotros y resucitó glorioso, te pedimos humildemente, Señor, por tus fieles difuntos, para que, ya purificados por este sacrificio pascual, alcancen la gloria de la futura resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 605 [613].

TERCERA MISA

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Rom 8, 11

El Padre, que resucitó a Jesús de entre los muertos, también dará vida a nuestros cuerpos mortales, por obra de su Espíritu, que habita en nosotros.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que quisiste que tu Hijo único venciera la muerte y entrara victorioso en el cielo, concede a tus fieles difuntos que, venciendo también la muerte, puedan contemplarte a ti, creador y redentor, por toda la eternidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Obró con gran rectitud y nobleza, pensando en la resurrección.*]

Del segundo libro de los Macabeos 12, 43-46

En aquellos días, Judas Macabeo, jefe de Israel, hizo una colecta y recogió dos mil dracmas de plata, que envió a Jerusalén para que ofrecieran un sacrificio de expiación por los pecados de los que habían muerto en la batalla. Obró con gran rectitud y nobleza, pensando en la resurrección, pues si no hubiera esperado la resurrección de sus compañeros, habría sido completamente inútil orar por los muertos. Pero él consideraba que, a los que habían muerto piadosamente, les estaba reservada una magnífica recompensa. En efecto, orar por los difuntos para que se vean libres de sus pecados es una acción santa y conveniente. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 102, 8 y 10. 13-14. 15-16. 17-18

R. El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento para enojarse y generoso para perdonar. No nos trata como merecen nuestras culpas, ni nos paga según nuestros pecados. **R.**

Como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama, pues bien sabe Él de lo que estamos hechos, y de que somos barro, no se olvida. **R.**

La vida del hombre es como la hierba, brota como una flor silvestre: tan pronto la azota el viento, deja de existir y nadie vuelve a saber nada de ella. **R.**

El amor del Señor a quien lo teme es un amor eterno, y entre aquellos que cumplen con su alianza, pasa de hijos a nietos su justicia. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*En Cristo, todos volverán a la vida.*]

De la primera carta del Apóstol san Pablo a los corintios 15, 20-24. 25-28

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos. En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo. Enseguida será la consumación, cuando Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque Él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Es claro que cuando la Escritura dice: *Todo lo sometió el Padre a los pies de Cristo,* no incluye a Dios, que es quien le sometió a Cristo todas las cosas. Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será todo en todas las cosas. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 11, 25. 26

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy la resurrección y la vida, dice el Señor; el que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 23, 44-46. 50. 52-53; 24, 1-6

Era casi el mediodía, cuando las tinieblas invadieron toda la región y se oscureció el sol hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó a la mitad. Jesús, clamando con voz potente, dijo: "¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!". Y dicho esto, expiró. Un hombre llamado José, consejero del sanedrín, hombre bueno y justo, se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Lo bajó de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde no habían puesto a nadie todavía. El primer día después del sábado, muy de mañana, llegaron las mujeres al sepulcro, llevando los perfumes que habían preparado. Encontraron que la piedra ya había sido retirada del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús. Estando ellas todas desconcertadas por esto, se les presentaron dos varones con vestidos resplandecientes. Como ellas se llenaron de miedo e inclinaron el rostro a tierra, los varones les dijeron: "¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí; ha resucitado". **Palabra del Señor.**

ORACIÓN DE LOS FIELES [Como en la Primera Misa]

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, con bondad la ofrenda que te presentamos por todos tus siervos que descansan en Cristo, para que, por este admirable sacrificio, libres de los lazos de la muerte, alcancen la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de difuntos, pp. 548-552 [549-553].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Flp 3, 20-21

Esperamos como Salvador a nuestro Señor Jesucristo, el cual transformará nuestro cuerpo frágil en cuerpo glorioso como el suyo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido este santo sacrificio, te pedimos, Señor, que derrames con abundancia tu misericordia sobre tus siervos difuntos, y a quienes diste la gracia del bautismo, concédeles la plenitud de los gozos eternos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 605 [613].

Conmemoración de los Fieles Difuntos

3 martes
Blanco

Feria o
SAN MARTÍN DE PORRES, Religioso
MR pp. 827 y 927 [861 y 966] / Lecc. II p. 966

Hijo ilegítimo de un caballero español, "Martinico" era mulato, lo cual le valió muchas discriminaciones. En el convento de los dominicos de Lima solamente fue admitido como hermano lego, sin posibilidad de recibir el sacerdocio. Le dieron el cargo de enfermero, pero fue también excelente catequista, que se inspiraba en su vida de oración, especialmente oración nocturna (1579-1639).

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 104, 3-4

Alégrese el corazón de los que buscan al Señor; busquen al Señor y serán fortalecidos, busquen siempre su rostro.

ORACIÓN COLETA

Dios nuestro, que condujiste a san Martín de Porres a la gloria celestial por el camino de la humildad, concédenos imitar de tal modo sus admirables ejemplos, que merezcamos ser glorificados con él en el cielo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Cristo se humilló a sí mismo, por eso Dios lo exaltó*]
De la carta del Apóstol san Pablo a los filipenses 2, 5-11

Hermanos: tengan los mismos sentimientos que tuvo Cristo Jesús, el cual, siendo Dios, no consideró que debía aferrarse a las prerrogativas de su condición divina, sino que, por el contrario, se anonadó a sí mismo tomando la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres. Así, hecho uno de ellos, se humilló a sí mismo y por obediencia aceptó incluso la muerte, y una muerte de cruz. Por eso Dios lo exaltó sobre todas las cosas y le otorgó el nombre que está sobre todo nombre, para que al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 21, 26b-27. 28-30a. 31-32

R. Alabemos juntos al Señor.

Le cumpliré mis promesas al Señor delante de sus fieles. Los pobres comerán hasta saciarse y alabarán al Señor los que lo buscan: su corazón ha de vivir para siempre. **R.**

Recordarán al Señor y volverán a Él desde los últimos lugares del mundo; en su presencia se postrarán todas las familias de los pueblos. **R.**

Porque el Señor es rey, Él gobierna a los pueblos y solo ante Él se postrarán todos los que mueren. **R.**

Mi descendencia lo servirá y le contará a la siguiente generación, al pueblo que ha de nacer, la justicia del Señor y todo lo que Él ha hecho. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 11, 28

R. Aleluya, aleluya.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Sal a los caminos y a las veredas; insísteles a todos para que vengan y se llene mi casa.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 14, 15-24

En aquel tiempo, uno de los que estaban sentados a la mesa con Jesús le dijo: "Dichoso aquel que participe en el banquete del Reino de Dios". Entonces Jesús le dijo: "Un hombre preparó un gran banquete y convidó a muchas personas. Cuando llegó la hora del banquete, mandó un criado suyo a avisarles a los invitados que vinieran, porque ya todo estaba listo. Pero todos, sin excepción, comenzaron a disculparse. Uno le dijo: 'Compré un terreno y necesito ir a verlo; te ruego que me disculpes'. Otro le dijo: 'Compré cinco yuntas de bueyes y voy a probarlas; te ruego que me disculpes'. Y otro más le dijo: 'Acabo de casarme y por eso no puedo ir'. Volvió el criado y le contó todo al amo. Entonces el señor se enojó y le dijo al criado: 'Sal corriendo a las plazas y a las calles de la ciudad y trae a mi casa a los pobres, a los lisiados, a los ciegos y a los cojos'. Cuando regresó el criado, le dijo: 'Señor, hice lo que me ordenaste, y todavía hay lugar'. Entonces el amo respondió: 'Sal a los caminos y a las veredas; insísteles a todos para que vengan y se llene mi casa. Yo les aseguro que ninguno de los primeros invitados participará de mi banquete' ". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Con este himno cristológico el Apóstol evoca el ejemplo de obediente e inaudito «*aniquilamiento*» que nos ha

dado nuestro Redentor. Su *Encarnación* es, por eso, un misterio de suprema humildad, evidenciada luego por su *«Cruz»* y su *«Resurrección»*. Él –sin dejar de ser el Verbo Eterno– renunció, de buen grado, a muchas de sus prerrogativas. De ahí que la comunidad cristiana no haya dudado en confesarlo como su *«Señor»,* y en ofrecerle un espacio propicio para el ejercicio de su soberanía en la Iglesia y en el mundo... • Mediante el banquete abierto a todos, esta parábola muestra la vocación universal al Reino de Dios, que –de acuerdo a una muy consolidada tradición, heredada de los profetas– se describe aquí como *«un gran festín de bodas»* (Cfr. Is 25, 6-9). El sentido de este mensaje es claro: los gentiles habrán de venir a ocupar los puestos que optaron por dejar vacíos los primeros invitados, es decir, los judíos. En la ya iniciada *era mesiánica,* Cristo es el Esposo de la nueva humanidad y de su nuevo pueblo, que es la Iglesia, continuadora de su misión.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Martín de Porres, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 3

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te rogamos, Dios todopoderoso, que fortalecidos con este sacramento, aprendamos, a ejemplo de san Martín de Porres, a buscarte siempre sobre todas las cosas, y demos, ante el mundo, una imagen auténtica del hombre nuevo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4 miércoles
Blanco

Memoria,
SAN CARLOS BORROMEO, Obispo
MR pp. 827 y 898 [861 y 937] / Lecc. II p. 969

Como arzobispo de Milán, cumplió personalmente con lo que el reciente Concilio de Trento prescribía sobre los obispos. Trabajó en la reforma del clero mediante celebración de sínodos y fundación de seminarios. Quiso también renovar las costumbres cristianas mediante sus visitas pastorales, en las cuales daba un ejemplo universal de vida auténticamente evangélica (1538-1584).

ANTÍFONA DE ENTRADA
Cfr. Lc 12, 42

El siervo fiel y prudente fue constituido como padre de su familia, para repartirles a su tiempo el alimento.

ORACIÓN COLECTA

Conserva, Señor, en tu pueblo el espíritu que infundiste en san Carlos Borromeo, obispo, a fin de que tu Iglesia, renovada sin cesar e identificándose cada vez más con tu Hijo, pueda mostrar al mundo el verdadero rostro de Cristo. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Sigan trabajando por su salvación, pues Dios es quien les da energía interior para que puedan querer y actuar.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a los filipenses 2, 12-18

Queridos hermanos míos: así como siempre me han obedecido cuando he estado presente entre ustedes, con mayor razón obedézcanme ahora que estoy ausente. Sigan trabajando por su salvación con humildad y temor de Dios, pues Él es quien les da energía interior para que puedan querer y actuar conforme a su voluntad. Háganlo todo sin quejas ni discusiones, para que sean ustedes hijos de Dios, irreprochables, sencillos y sin mancha, en medio de los hombres malos y perversos de este tiempo. Entre ellos brillarán como antorchas en el mundo, al presentarles las palabras de la vida. Así, el día de la venida de Cristo, yo me sentiré orgulloso al comprobar que mis esfuerzos y trabajos no han sido inútiles. Y aunque yo tuviera que derramar mi sangre para que ustedes siguieran ofreciendo a Dios la ofrenda sagrada de su vida de fe, me sentiría feliz y me regocijaría con todos ustedes. Y ustedes, por su parte, alégrense y regocíjense conmigo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 26, 1. 4. 13-14

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 Pe 4, 14

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos ustedes, si los injurian por ser cristianos, porque el Espíritu de Dios descansa en ustedes. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El que no renuncia a todos sus bienes no puede ser mi discípulo.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 14, 25-33

En aquel tiempo, caminaba con Jesús una gran muchedumbre y Él, volviéndose a sus discípulos, les dijo: "Si alguno quiere seguirme y no me prefiere a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, más aún, a sí mismo, no puede ser mi discípulo. Y el que no carga su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo. Porque, ¿quién de ustedes, si quiere construir una torre, no se pone primero a calcular el costo, para ver si tiene con qué terminarla? No sea que, después de haber echado los cimientos, no pueda acabarla y todos los que se enteren comiencen a burlarse de él, diciendo: 'Este hombre comenzó a construir y no pudo terminar'. ¿O qué rey que va a combatir a otro rey, no se pone primero a considerar si será capaz de salir con diez mil soldados al encuentro del que viene contra él con veinte mil? Porque si no, cuando el otro esté aún lejos, le enviará una embajada para proponerle las condiciones de paz. Así pues, cualquiera de ustedes que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser mi discípulo". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La vida del hombre ha de desarrollarse en íntima y confiada relación con Dios, de quien depende la ayuda no solo para actuar, sino incluso para desear el bien. Además del ejemplo de Jesús, un motivo fundamental para vivir con *«humildad»* es la profunda convicción de que la *«salvación»* no depende solo de nosotros, sino que es, sobre todo, obra y regalo del Señor. Tenemos el terrible "poder" de cerrarnos al auxilio

de su gracia y corremos el riesgo de no *«brillar»* airosamente –por una vida de fe– el *«día de la venida de Cristo»*... • A quien quiera ser su discípulo, Jesús pide abiertamente el desapego de la familia y de los bienes materiales, ya que ambos pueden condicionar o impedir su *«seguimiento»*. Ante la primacía del Reino –presente ya en su persona– todo pasa a segundo término. Esto viene ilustrado aquí con dos breves parábolas, exclusivas de san Lucas. Frente a tal empeño, no se puede proceder irreflexivamente y a la ligera, sino con la responsable sensatez de quien sopesa los medios a su alcance, como se haría antes de *«construir una torre»* o *«librar una batalla»*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las ofrendas de tu pueblo, que te presentamos en la conmemoración de san Carlos, y así como quisiste que se distinguiera por el celo en su oficio pastoral y concédenos, como esperamos, obtener por ellas el auxilio de tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mc 16, 17-18

Éstos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído, dice el Señor: arrojarán demonios, impondrán las manos a los enfermos, y éstos quedarán sanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios nuestro, alimentados con el Cuerpo y la Sangre preciosos de tu Hijo, te pedimos que cuanto hemos celebrado con fervor lo recibamos como prenda de segura redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

5 jueves
Verde / Blanco

Feria o
Misa del Santísimo Nombre de Jesús
MR p. 1120 [1165] / Lecc. II p. 973

ANTÍFONA DE ENTRADA Flp 2, 10-11

Que al nombre de Jesús, todos doblen la rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos, y todos reconozcan públicamente que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

ORACIÓN COLETA

A quienes veneramos el santísimo nombre de Jesús, concede, Señor, en tu bondad, que, disfrutando en esta vida de su dulzura, nos llenemos del gozo eterno en la patria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Por amor a Cristo he renunciado a todo, y todo lo considero como basura, con tal de ganar a Cristo.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a los filipenses 3, 3-8a

Hermanos: el verdadero pueblo de Israel somos nosotros, los que servimos a Dios movidos por su Espíritu y ponemos nuestra gloria en Cristo Jesús y no confiamos en motivos humanos. Aunque yo ciertamente podría apoyarme en tales motivos. Más aún, nadie tendría más razones que yo para confiar en motivos humanos, porque fui circuncidado al octavo día, soy israelita de nacimiento, de la tribu de Benjamín, hebreo e hijo de hebreos; en lo que toca a la interpretación de la ley, fariseo, y tan fanático, que fui perseguidor de la Iglesia de Dios; y en cuanto a la rectitud que da el cumplimiento de la ley, intachable. Pero todo lo que era valioso para mí, lo consideré sin valor a causa de Cristo. Más aún, pienso que nada vale la pena en comparación con el bien supremo, que consiste en conocer a Cristo Jesús, mi Señor, por cuyo amor he renunciado a todo, y todo lo considero como basura, con tal de ganar a Cristo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 104, 2-3. 4-5. 6-7

R. El que busca al Señor será dichoso.

Entonen en su honor himnos y cantos; celebren sus portentos. Del nombre del Señor enorgullézcanse y siéntase feliz el que lo busca. **R.**

Recurran al Señor y a su poder y a su presencia acudan. Recuerden los prodigios que Él ha hecho, sus portentos y oráculos. **R.**

Descendientes de Abraham, su servidor; estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 11, 28

R. Aleluya, aleluya.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo les daré alivio, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Habrá alegría en el cielo por un solo pecador que se arrepiente.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 15, 1-10

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharlo; por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: "Éste recibe a los pecadores y come con ellos". Jesús les dijo entonces esta parábola: "¿Quién de ustedes, si tiene cien ovejas y se le pierde una, no deja las noventa y nueve en el campo y va en busca de la que se le perdió hasta encontrarla? Y una vez que la encuentra, la carga sobre sus hombros, lleno de alegría y al llegar a su casa, reúne a los amigos y vecinos y les dice: 'Alégrense conmigo, porque ya encontré la oveja que se me había perdido'. Yo les aseguro que también en el cielo habrá más alegría por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentirse. ¿Y qué mujer hay, que si tiene diez monedas de plata y pierde una, no enciende luego una lámpara y barre la casa y la busca con cuidado hasta encontrarla? Y cuando la encuentra, reúne a sus amigas y vecinas y les dice: 'Alégrense conmigo, porque ya encontré la moneda que se me había perdido'. Yo les aseguro que así también se alegran los ángeles de Dios por un solo pecador que se arrepiente". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Si Pablo se moviera solo por *«motivos humanos»,* fácilmente podría ostentar títulos que lo llevaran a la vanagloria. Pero él prefiere –partiendo de algunos datos autobiográficos, que luego se encargará de relativizar– llegar incluso a espiritualizar el concepto de *«circuncisión»,* identificándolo con "un culto en el Espíritu" (Cfr. Rm 2, 29; Dt 30, 6). Luego, evocando su admirable conversión, pasa a usar los antitéticos y expresivos términos de *pérdida-ganancia.* De ahí que, frente al verdadero *«conocimiento de Cristo»,* en lo sucesivo todo lo considerará simple basura… • Ante la crítica que le hacían los puritanos: *«Éste recibe a los pecadores y come con ellos»,* Jesús justifica su conducta en contra de la marginación religiosa y social. Lo hace mediante las enseñanzas que se desprenden, espontáneamente, de las tres parábolas de la misericordia (éstas, más la del *«Hijo pródigo»*). En ellas se resalta la alegría contagiosa de recuperar lo que estaba perdido. Esta singular compasión es una de las constantes bíblicas y una síntesis de toda la historia de la salvación, que culmina en Cristo, imagen y reflejo del rostro amoroso del Padre.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dígnate, Padre todopoderoso, aceptar nuestros dones en el nombre de Jesús, en el cual confiamos firmemente que obtendremos cuanto pidamos, conforme a la promesa bondadosa hecha por tu mismo Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Hech 4, 12

No hay otro nombre bajo el cielo que pueda salvarnos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, por tu misericordia, que en estos sagrados misterios honremos con digno homenaje al Señor Jesús, ante cuyo nombre quisiste que toda rodilla se doble y por el que todos los hombres encuentren la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

6 viernes
Verde

Feria o
Misa por los moribundos
MR p. 1103 [1149] / Lecc. II p. 977

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Is 53, 4

El Señor ha cargado nuestros sufrimientos, ha soportado nuestros dolores.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que al decretar la muerte para el género humano, en tu misericordia abriste las puertas de la

vida eterna, mira con piedad a quienes se encuentran luchando ahora en la agonía, para que, asociados a la pasión de Cristo y sellados con su sangre, puedan llegar a tu presencia limpios de toda culpa. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Cristo transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a los filipenses 3, 17-4, 1

Hermanos: sean todos ustedes imitadores míos y observen la conducta de aquellos que viven el ejemplo que les he dado a ustedes. Porque, como muchas veces se lo he dicho a ustedes, y ahora se lo repito llorando, hay muchos que viven como enemigos de la cruz de Cristo. Esos tales acabarán en la perdición, porque su dios es el vientre, se enorgullecen de lo que deberían avergonzarse y solo piensan en cosas de la tierra. Nosotros, en cambio, somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo. Él transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas. Hermanos míos, a quienes tanto quiero y extraño: ustedes, hermanos míos amadísimos, que son mi alegría y mi corona, manténganse fieles al Señor. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 121, 1-2, 3-4ab, 4cd-5

R. Vayamos con alegría al encuentro del Señor.

¡Qué alegría sentí cuando me dijeron: "Vayamos a la casa del Señor"! Y hoy estamos aquí, Jerusalén, jubilosos, delante de tus puertas. **R.**

A ti, Jerusalén, suben las tribus, las tribus del Señor, según lo que a Israel se le ha ordenado, para alabar el nombre del Señor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 Jn 2, 5

R. Aleluya, aleluya.

En aquel que cumple la palabra de Cristo, el amor de Dios ha llegado a su plenitud. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 16, 1-8

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Había una vez un hombre rico que tenía un administrador, el cual fue acusado ante él de

haberle malgastado sus bienes. Lo llamó y le dijo: '¿Es cierto lo que me han dicho de ti? Dame cuenta de tu trabajo, porque en adelante ya no serás administrador'. Entonces el administrador se puso a pensar: '¿Qué voy a hacer ahora que me quitan el trabajo? No tengo fuerzas para trabajar la tierra y me da vergüenza pedir limosna. Ya sé lo que voy a hacer, para tener a alguien que me reciba en su casa, cuando me despidan'. Entonces fue llamando uno por uno a los deudores de su amo. Al primero le preguntó: '¿Cuánto le debes a mi amo?'. El hombre respondió: 'Cien barriles de aceite'. El administrador le dijo: 'Toma tu recibo, date prisa y haz otro por cincuenta'. Luego preguntó al siguiente: Y tú, ¿cuánto debes?'. Este respondió: 'Cien sacos de trigo'. El administrador le dijo: 'Toma tu recibo y haz otro por ochenta'. E1 amo tuvo que reconocer que su mal administrador había procedido con habilidad. Pues los que pertenecen a este mundo son más hábiles en sus negocios que los que pertenecen a la luz". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Al proponerse a sí mismo como "modelo", que trata de imitar fielmente a Cristo, san Pablo invita con insistencia a los miembros de la comunidad de Filipos a no dejarse encantar por los bienes de la tierra, sino a mirar hacia las realidades de la patria celestial. Intenta salvaguardar, además, a quienes ve con compasión, ya que están abocados a la perdición, como *«enemigos de la cruz de Cristo»*. No obstante, el Salvador llevará a buen término nuestra liberación, cuando nuestros cuerpos mortales sean transformados en *«cuerpos gloriosos como el suyo»*... • Esta parábola tiene una conclusión desconcertante, que puede dificultar su recta interpretación. Jesús parece sumarse a la felicitación del amo a su *administrador fraudulento*. Parece hasta llegar a elogiarlo por las indebidas "rebajas" hechas a los acreedores e incluso lo pone de ejemplo para los *«hijos de la luz»*. La lección de fondo es muy clara: en el empeño por conseguir la meta definitiva del Reino, hemos de imitar y –de ser posible aun superar– la dedicación y la sagacidad que, en sus negocios terrenales, ponen los *«hijos de este mundo»*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor Dios, el sacrificio que, confiados, te ofrecemos por tus siervos que se hallan al final de la vida; y por la eficacia de este sacramento, concédeles quedar purificados de todas sus culpas, para que, habiendo soportado en esta vida el sufrimiento que en tu providencia dispusiste, alcancen en la vida futura el descanso eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 6,54

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, dice el Señor, y yo lo resucitaré el último día.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la eficacia de este sacramento, dígnate, Señor, confortar piadosamente, con tu gracia, a tus siervos, para que, en la hora de la muerte, puedan vencer al enemigo y merezcan pasar con tus ángeles a la vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

7 sábado
Verde / Blanco

Feria o
Misa de Santa María en sábado
MR p. 869 [908] / Lecc. II p. 981

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 44, 13. 15. 16

Todos los nobles del pueblo buscan tu favor: te llevan ante el Rey, con séquito de vírgenes, te siguen tus compañeras en medio de alegría y cantos.

ORACIÓN COLECTA

Perdona, Señor, los pecados de tus siervos; y, a quienes no logramos agradarte con nuestros actos, sálvanos por la intercesión de la Madre de tu Hijo, nuestro Señor. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Todo lo puedo unido a aquel que me da fuerza.*]
De la carta del Apóstol san Pablo a los filipenses 4, 10-19

Hermanos: me he alegrado mucho en el Señor de que el interés de ustedes por mí se haya vuelto a manifestar. No es que no lo tuvieran, sino que les había faltado la ocasión de ayudarme. Y no se lo digo porque esté necesitado, pues he aprendido a conformarme con lo que tengo. Sé lo que es vivir en pobreza y también lo que es tener de sobra. Estoy acostumbrado a todo: lo mismo a comer bien que a pasar hambre; lo mismo a la abundancia que a la escasez. Todo lo puedo unido a aquel que me da fuerza. Sin embargo, han hecho ustedes bien en socorrerme cuando me vi en dificultades. Ustedes saben, filipenses, que al comenzar a predicar el Evangelio, cuando salí de Macedonia, ninguna comunidad cristiana, fuera de ustedes, me brindó una ayuda económica a cambio de

lo que habían recibido de mí. Pues, incluso cuando estaba en Tesalónica, en más de una ocasión me enviaron ayuda para aliviar mis necesidades. No es que yo busque sus donativos; lo que me importa es que ustedes se hagan cada vez más ricos ante Dios. Tengo cuanto necesito y más de lo que necesito. Tengo de sobra con lo que Epafrodito me entregó de parte de ustedes, y que es para Dios ofrenda y sacrificio que Él acepta con agrado. Y mi Dios, con su infinita riqueza, remediará con esplendidez todas sus necesidades, por medio de Cristo Jesús. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 111, 1-2. 5-6. 8a y 9

R. Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes: Dios bendice a los hijos de los buenos. **R.**

Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente, jamás se desviarán: vivirá su recuerdo para siempre. **R.**

Firme está y sin temor su corazón, al pobre dan limosna, obran siempre conforme a la justicia; su frente se alzará llena de gloria. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Cor 8, 9

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, siendo rico, se hizo pobre, para enriquecernos con su pobreza. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Si con el dinero, tan lleno de injusticias, no fueron fieles, ¿quién les confiará los bienes verdaderos?*]

Del santo Evangelio según san Lucas 16, 9-15

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Con el dinero, tan lleno de injusticias, gánense amigos que, cuando ustedes mueran, los reciban en el cielo. El que es fiel en las cosas pequeñas, también es fiel en las grandes; y el que es infiel en las cosas pequeñas, también es infiel en las grandes. Si ustedes no son fieles administradores del dinero, tan lleno de injusticias, ¿quién les confiará los bienes verdaderos? Y si no han sido fieles en lo que no es de ustedes, ¿quién les confiará lo que sí es de ustedes? No hay criado que pueda servir a dos amos, pues odiará a uno y amará al otro, o se apegará al primero y despreciará al segundo. En resumen, no pueden ustedes servir a Dios y al dinero". Al oír todas estas cosas, los fariseos, que son amantes del dinero, se burlaban de Jesús. Pero Él les dijo: "Ustedes pretenden pasar por justos delante de los hombres; pero Dios conoce sus corazones, y lo que es muy estimable para los hombres es detestable para Dios". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Las cálidas relaciones humanas entre Pablo y los filipenses quedan aquí de sobra en evidencia. Ellas nos revelan el lugar tan privilegiado que ocupa la gratitud en el corazón del Apóstol. Él confiesa, sin embargo, haber aprendido y recibido mucho de ellos, no obstante que él siempre procuró bastarse a sí mismo –en una plena y total dependencia de Cristo– de quien le viene la *«fortaleza».* Quien no sabe dar las gracias, no sabrá tampoco ejercitarse y progresar en la oración. Saber agradecer, con verdadero espíritu cristiano, va más allá de una superficial cortesía… • De la peculiar parábola del *administrador infiel* se desprenden varias aplicaciones. El que adora al Dios verdadero no puede hacer de la riqueza la meta de su vida. Si los bienes no nos sirven para *«ganar amigos»* –poniéndolos al servicio de los demás– entonces se convierten en un "ídolo". Si el dinero es lo primero, no seremos de Cristo, quien siendo rico se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza (Cfr. 2 Cor 8, 9). Hemos de optar por el Reino de Dios y su justicia, pues donde esté nuestro tesoro allí estará también nuestro corazón (Cfr. Mt 6, 21).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te ofrecemos; y haz que nuestros corazones, iluminados con la luz del Espíritu Santo, siguiendo el ejemplo de la bienaventurada Virgen María, puedan buscar y cumplir siempre tu voluntad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Alaben al Señor, Dios nuestro, porque en María, su sierva, ha realizado su misericordia, prometida a la casa de Israel.

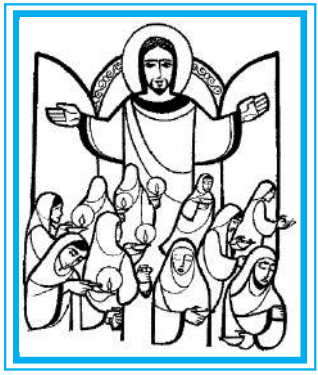
ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de la salvación y de la fe, te pedimos, Señor, que, al conmemorar con devoción a la santísima Virgen María, merezcamos participar con ella del amor divino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 8 de noviembre de 2026

XXXII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Con *«lámparas»* resplandecientes...



En este domingo, el Evangelio nos indica las condiciones para entrar en el Reino de los cielos y lo hace con la *parábola de las diez vírgenes:* se trata de las jóvenes que estaban encargadas de acoger y acompañar al novio en la ceremonia de boda y –como en esa época era costumbre celebrar de noche– las mujeres estaban equipadas con lámparas. La parábola dice que cinco de estas vírgenes eran prudentes, y cinco eran necias: de hecho, las prudentes llevaron con ellas el aceite para las lámparas, mientras que las necias no lo llevaron... Mientras las necias van en busca de aceite, llega el novio. Las vírgenes prudentes entran con él en la sala del banquete y se cierra la puerta. Las cinco necias regresan demasiado tarde, llaman a la puerta, pero la respuesta es: *«Yo les aseguro que no las conozco»,* y se quedan fuera.

Con esta parábola Jesús nos recuerda que debemos permanecer listos para el encuentro con Él. Muchas veces, en el Evangelio, Él insta a velar y lo hace también al final de este relato. Dice así: *«Estén, pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora».* Con esta parábola se nos dice que velar no significa solamente no dormir, sino estar preparados... Se trata de no esperar al último momento de nuestra vida para colaborar con la gracia de Dios, sino de hacerlo ya ahora. Sería hermoso pensar un poco: un día será el último. Si fuera hoy, ¿estoy preparado?

La lámpara es el símbolo de la fe que ilumina nuestra vida, mientras que el aceite es el símbolo de la caridad que alimenta y hace fecunda y creíble la luz de la fe. La condición para estar listos para el encuentro con el Señor es una vida cristiana rica en amor hacia el prójimo... Si buscamos hacer el bien, podemos estar tranquilos mientras esperamos la llegada del novio: el Señor podrá venir en cualquier momento, y tampoco el sueño de la muerte nos asustará, porque tenemos la reserva de aceite, acumulada con las obras buenas. La fe inspira la caridad y la caridad custodia la fe... Que la Virgen María nos ayude a hacer nuestra fe cada vez más operante por medio de la caridad. Que nuestra lámpara pueda resplandecer ya aquí –en el camino terrenal y después para siempre– en la fiesta de bodas del paraíso. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus,* 12-XI- 2017].

MONICIONES:

ENTRADA: Toda celebración eucarística –además de ser signo del banquete del Reino y memorial de la Cena del Señor– es también anuncio de su muerte y resurrección, *en espera de su venida definitiva y gloriosa…* La salvación es un regalo gratuito, pero está siempre condicionada a nuestra respuesta a este llamamiento divino. ¡Dispongámonos a este encuentro, pidiendo la «sabiduría» que solo el Señor puede darnos!

1ª. LECTURA: [Sab 6, 12-16] La personificación de la «Sabiduría» es un tema hondamente arraigado *a lo largo de toda la Sagrada Escritura…* Ella quiere salir al encuentro de todo aquel que la busca con sinceridad y perseverancia.

2ª. LECTURA: [1 Tes 4, 13-18] Con una exhortación a la esperanza, san Pablo invita a los creyentes en Cristo *a «consolarse mutuamente»…* Dios –siempre fiel a sus promesas–les dará una serena paz en esta vida y una eterna paz más allá de la muerte.

EVANGELIO: [Mt 25, 1-13] Con la parábola de las doncellas que esperan la llegada del esposo, estamos llamados a vivir *en vigilancia atenta y activa…* Hemos de aguardar el retorno del Señor llevando, en abundancia, el aceite precioso de nuestras buenas obras.

OFRENDAS: Celebrar como hermanos la Eucaristía, es la mejor manera de ser sabios y prudentes, *y de vivir preparados para el encuentro definitivo con el Señor…* Llenos de generoso desprendimiento, llevemos al altar nuestros dones para el sacrificio.

COMUNIÓN: La tranquilidad en la espera es fruto *de nuestra fe en la resurrección de nuestro Salvador…* De esta resurrección –de la que esperamos participar todos un día– es prenda segura la Comunión que nos disponemos a recibir.

DESPEDIDA: El futuro no se improvisa, y se prepara *viviendo comprometidamente el presente…* ¡Vayamos a empeñarnos en las actividades de nuestra vida diaria, iluminados por las «lámparas» resplandecientes de la fe y del amor!

8 domingo
Verde

XXXII DEL TIEMPO ORDINARIO

MR p. 444 [442] / Lecc. II p. 84. Semana IV del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 87, 3

Que llegue hasta ti mi súplica, Señor, inclina tu oído a mi clamor.

Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, aparta de nosotros todos los males, para que, con el alma y el cuerpo bien dispuestos, podamos con libertad de espíritu cumplir lo que es de tu agrado. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Encuentran la sabiduría aquellos que la buscan.*]

Del libro de la Sabiduría 6, 12-16

Radiante e incorruptible es la sabiduría; con facilidad la contemplan quienes la aman y ella se deja encontrar por quienes la buscan y se anticipa a darse a conocer a los que la desean. El que madruga por ella no se fatigará, porque la hallará sentada a su puerta. Darle la primacía en los pensamientos es prudencia consumada; quien por ella se desvela pronto se verá libre de preocupaciones. A los que son dignos de ella, ella misma sale a buscarlos por los caminos; se les aparece benévola y colabora con ellos en todos sus proyectos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 62, 2. 3-4, 5-6. 7-8

R. Señor, mi alma tiene sed de ti.

Señor, tú eres mi Dios, a ti te busco; de ti sedienta está mi alma. Señor, todo mi ser te añora como el suelo reseco añora el agua. **R.**

Para admirar tu gloria y tu poder, con este afán te busco en tu santuario. Pues mejor es tu amor que la existencia; siempre, Señor, te alabarán mis labios. **R.**

Podré así bendecirte mientras viva y levantar en oración mis manos. De lo mejor se saciará mi alma; te alabaré con jubilosos labios. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*A los que mueren en Jesús, Dios los llevará con él.*]

De la primera carta del Apóstol san Pablo a los tesalonicenses 4, 13-18

Hermanos: no queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que mueren en Jesús, Dios los llevará con Él. [Lo que les decimos, como palabra del Señor, es esto: que nosotros, los que quedemos vivos para cuando venga el Señor, no tendremos ninguna ventaja sobre los que, ya murieron. Cuando Dios mande que suenen las trompetas, se oirá la voz de un arcángel y el Señor mismo bajará del cielo. Entonces, los que murieron en Cristo resucitarán primero; después nosotros, los que quedemos vivos, seremos arrebatados, juntamente con ellos entre nubes por el aire, para ir al encuentro del Señor, y así estaremos siempre con Él. Consuélense, pues, unos a otros con estas palabras.] **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 24, 42. 44

R. Aleluya, aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ya viene el esposo, salgan a su encuentro.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 25, 1-13

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron. A medianoche se oyó un grito: '¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!'. Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: 'Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando'. Las previsoras les contestaron: 'No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo'. Mien-

tras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos'. Pero él les respondió: 'Yo les aseguro que no las conozco'. Estén, pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora". **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.*

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos por todos los hombres y por sus necesidades, para que nunca falte a nadie la ayuda de nuestra caridad:

1. Para que la Iglesia viva en paz, crezca constantemente y persevere con alegría en la presencia del Señor, confortada por el Espíritu Santo, roguemos al Señor.

2. Para que el Señor conceda a los que gobiernan el espíritu de sabiduría y de prudencia, a fin de que rijan a sus pueblos pensando en el bien y la prosperidad de sus conciudadanos, roguemos al Señor.

3. Para que Dios Padre libere al mundo de toda hambre y miseria, y auxilie a los que son tratados injustamente, roguemos al Señor.

4. Para que todos nosotros realicemos nuestro trabajo con espíritu cristiano y consigamos frutos abundantes por nuestras buenas obras, roguemos al Señor.

Señor Dios, que miras complacido a los que aman tu sabiduría, haz que seamos dignos partícipes del banquete de bodas de tu Hijo. Que no se apague el aceite de nuestras lámparas mientras esperamos su venida, a fin de que podamos entrar con Él en su banquete nupcial. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, mira con bondad este sacrificio, y concédenos alcanzar los frutos de la pasión de tu Hijo, que ahora celebramos sacramentalmente. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 24, 35

Los discípulos reconocieron al Señor Jesús, al partir el pan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con estos sagrados dones, te damos gracias, Señor, e imploramos tu misericordia, para que, por la efusión de tu Espíritu, cuya eficacia celestial recibimos, nos concedas perseverar en la gracia de la verdad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

9 lunes
Blanco

Fiesta,
LA DEDICACIÓN DE LA BASÍLICA
DE SAN JUAN DE LETRÁN
MR p. 828 [862] / Lecc. II p. 1135.

Esta Basílica es la catedral del Papa. De entre todas iglesias de Occidente, ésta es la primera en antigüedad y dignidad (fue construida por el emperador Constantino hacia el año 320). Su nombre original es Basílica del Santísimo Salvador. La fiesta de esta dedicación ha de recordarnos que el ministerio del Papa, sucesor de Pedro, constituye para el pueblo el principio y el fundamento de la unidad.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ap 21, 3

Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios, y ellos serán su Pueblo.

Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te has dignado llamar esposa a tu Iglesia, concede que el pueblo consagrado a tu nombre te respete, te ame, te siga y, guiado por ti, alcance el cielo que le tienes prometido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Ustedes son el templo de Dios.*]

De la primera carta del Apóstol san Pablo a los corintios 3, 9-11. 16-17

Hermanos: ustedes son la casa que Dios edifica. Yo, por mi parte, correspondiendo al don que Dios me ha concedido, como un buen arquitecto, he puesto los cimientos; pero es otro quien construye sobre ellos. Que cada uno se fije cómo va construyendo. Desde luego, el único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto. ¿No saben acaso ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 45, 2-3. 5-6. 8-9

R. Un río alegra a la ciudad de Dios.

Dios es nuestro refugio y nuestra fuerza, quien en todo peligro nos socorre. Por eso no tememos, aunque tiemble, y aunque al fondo del mar caigan los montes. **R.**

Un río alegra a la ciudad de Dios, su morada el Altísimo hace santa. Teniendo a Dios, Jerusalén no teme, porque Dios la protege desde el alba. **R.**

Con nosotros está Dios, el Señor; es el Dios de Israel nuestra defensa. Vengan a ver las cosas sorprendentes que ha hecho el Señor sobre la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 2 Cron 7, 16

R. Aleluya, aleluya.

He elegido y santificado este lugar, dice el Señor, para que siempre habite ahí mi nombre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Jesús hablaba del templo de su cuerpo.*]

Del santo Evangelio según san Juan 2, 13-22

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: "Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre". En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: *El celo de tu casa me devora.* Después intervinieron los judíos para preguntarle: "¿Qué señal nos

das de que tienes autoridad para actuar así?". Jesús les respondió: "Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré". Replicaron los judíos: "Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?". Pero Él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Según una tradición que arranca del siglo XII, hoy se celebra el de aniversario de la dedicación de la basílica construida por el emperador Constantino en el Laterano. La Basílica de Letrán es la iglesia-madre de Roma, dedicada primero al Divino Salvador y después también a san Juan Bautista. Esta celebración fue primero una fiesta local. Más tarde se extendió a toda la Iglesia de rito romano, con el fin de honrar aquella basílica, que es llamada *«madre y cabeza de todas las iglesias de la Urbe y del Orbe»,* en señal de amor y de unidad para con la cátedra de Pedro que –como escribió san Ignacio de Antioquía– *«preside a todos los congregados en la caridad».* • Aunque rezar en casa debe ser una práctica diaria, eso no es suficiente. Jesús quiso salvarnos no por separado, sino unidos como un pueblo. Por eso instituyó la Iglesia. Esta se congrega generalmente en el templo. El Templo es el lugar consagrado a Dios donde los fieles se reúnen para darle culto. Ciertamente una religiosidad conformada solo por prácticas exteriores no sirve de nada. Jesús se opone a ella en todo el Evangelio. Recordemos, sin embargo, que en cada iglesia Jesús está presente especialmente en el tabernáculo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que te presentamos y concédenos que podamos obtener en este lugar el fruto de tus sacramentos y el cumplimiento de nuestros deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Iglesia, esposa de Cristo y templo del Espíritu Santo.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque en toda casa consagrada a la oración te has dignado quedarte con nosotros para hacernos, tú mismo, templos del Espíritu Santo, que brillen, sostenidos por tu gracia, con el esplendor

de una vida santa. Y, porque con tu acción constante, santificas a la Iglesia, esposa de Cristo, simbolizada por estos edificios materiales, a fin de que, llena de gozo por la multitud de sus hijos, sea presentada a ti en la gloria del cielo. Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos, proclamando sin cesar: ***Santo, Santo, Santo...***

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Pe 2, 5

Ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que has querido darnos en tu Iglesia un signo visible de la Jerusalén del cielo, concédenos que, mediante la participación en este sacramento, nos transformes en templo de tu gracia y nos concedas entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 604 [612].

10 martes
Blanco

Memoria,
SAN LEÓN MAGNO, Papa y Doctor de la Iglesia
MR p. 830 [865] / Lecc. II p. 989

Con una sublime inteligencia y una firme voluntad se enfrentó a las invasiones de los bárbaros y a la herejía de Eutiques, que socavaba el misterio de la encarnación del Señor. Y como pastor plenamente consciente de su cargo, no dejó de recordar al pueblo cristiano que la fe se traduce en hechos.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sir 45, 30

El Señor hizo con él una alianza de paz, lo puso al frente de su pueblo y lo constituyó sacerdote para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, tú que nunca permites que las puertas del infierno prevalezcan en contra de tu Iglesia, cimentada sólidamente en la roca de los Apóstoles, concédele, por intercesión del Papa san León Magno, permanecer firme en la verdad y gozar de una paz estable. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Vivamos de una manera justa y fiel, en espera de la gloriosa venida de Jesucristo, nuestro Dios y salvador.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a Tito 2, 1-8. 11-14

Querido hermano: enseña lo que está de acuerdo con la sana doctrina: que los ancianos sean sobrios, respetables, sensatos, bien cimentados en la fe, en el amor y la paciencia. Que las ancianas, así mismo, sean respetables en su comportamiento, que se abstengan de murmurar y de tomar mucho vino; que, con su buen ejemplo, enseñen a las jóvenes a amar a sus maridos y a sus hijos, a ser sensatas, castas, sobrias, a cuidar bien de su hogar, a ser bondadosas y obedientes a sus maridos, para que nadie pueda hablar mal del Evangelio. Exhorta igualmente a los jóvenes a ser sensatos en todo y dales tú mismo buen ejemplo. Cuando enseñes, hazlo con autenticidad y dignidad, con un lenguaje sano e irreprochable, para que los adversarios tengan que retirarse, al no poder decir nada malo de nosotros. Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres y nos ha enseñado a renunciar a la irreligiosidad y a los deseos mundanos, para que vivamos, ya desde ahora, de una manera sobria, justa y fiel a

Dios, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y salvador, Cristo Jesús, nuestra esperanza. Él se entregó por nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de convertirnos en pueblo suyo, fervorosamente entregado a practicar el bien. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 36, 3-4. 18 23. 27 y 29

R. Dios es nuestro Salvador.

Pon tu esperanza en Dios, practica el bien y vivirás tranquilo en esta tierra. Busca en Él tu alegría y te dará el Señor cuanto deseas. **R.**

Cuida el Señor la vida de los buenos y su herencia perdura; porque aprueba el camino de los justos y asegura el Señor todos sus pasos. **R.**

Apártate del mal, practica el bien y tendrás una casa eternamente; porque los justos heredarán la tierra y la habitarán para siempre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 14, 23

R. Aleluya, aleluya.

El que me ama cumplirá mi palabra y mi Padre lo amará y haremos en él nuestra morada, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No somos más que siervos; solo hemos hecho lo que teníamos que hacer.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 17, 7-10

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "¿Quién de ustedes, si tiene un siervo que labra la tierra o pastorea los rebaños, le dice cuando éste regresa del campo: 'Entra enseguida y ponte a comer'? ¿No le dirá más bien: 'Prepárame de comer y disponte a servirme, para que yo coma y beba; después comerás y beberás tú'? ¿Tendrá acaso que mostrarse agradecido con el siervo, porque éste cumplió con su obligación? Así también ustedes, cuando hayan cumplido todo lo que se les mandó, digan: 'No somos más que siervos; solo hemos hecho lo que teníamos que hacer' ". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El Apóstol instruye a su discípulo Tito, a quien ha dejado en Creta, sobre la forma de exhortar a las distintas categorías de los miembros de su naciente Iglesia. Más decisivo, sin embargo, será su *testimonio coherente*. Nadie en la comunidad puede considerarse exento de los compromisos pastorales, el viejo y el joven por igual. La exigencia de una vida diferente se basa en el hecho de que –en Cristo Jesús– "se ha manifestado la gracia salvadora", que exige un comportamiento humana y moralmente responsable... • En esta parábola, propia de san Lucas,

Jesús censura a los fariseos que creían tener *méritos* y *derechos* aun sobre el mismo Dios. A esta actitud mercantilista, diríamos, Él opone la de una amistad solícita y desinteresada. Convendría examinarnos acerca del tipo de motivaciones que guían nuestra práctica religiosa. Dígase lo mismo de nuestra conducta moral y de las relaciones con Dios y con los hermanos. No hemos de preferir la seguridad de la ley escrita a la aventura de un amor sin cálculos. Ser tratados como simples *«servidores»,* este habrá de ser nuestro mayor y mejor título de gloria.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, estas ofrendas te pedimos que ilumines bondadoso a tu Iglesia, para que tu rebaño se acreciente en todo el mundo y sus pastores, guiados por ti, te agraden con sus obras. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 16, 16. 18

Dijo Pedro a Jesús: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que gobiernes con bondad a tu Iglesia, alimentada con este santo sacramento, para que conducida por tu mano poderosa, crezca en libertad y persevere firme en la integridad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.

11 miércoles
Blanco

Memoria,
SAN MARTÍN DE TOURS, Obispo
MR p. 831 [866] / Lecc. II p. 993

Recién convertido al cristianismo, este soldado húngaro fue discípulo de san Hilario de Poitiers y fundó en Francia el primer monasterio de Occidente. Ya ordenado obispo de Tours (372), formó un equipo de monjes misioneros. Con ellos evangelizó las regiones galo-romanas situadas alrededor de París. Murió en 397.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. 1 Sam 2, 35

Me suscitaré un sacerdote fiel, que obrará conforme a mi corazón, dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que has sido glorificado tanto por la vida como por la muerte del obispo san Martín de Tours, renueva en nuestros corazones las maravillas de tu gracia, para que ni la vida ni la muerte puedan separarnos de tu amor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Andábamos perdidos, pero Cristo nos salvó por su misericordia.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a Tito 3, 1-7

Querido hermano: recuérdales a todos que deben someterse a los gobernantes y a las autoridades, que sean obedientes, que estén dispuestos para toda clase de obras buenas, que no insulten a nadie, que eviten los pleitos, que sean sencillos y traten a todos con amabilidad. Porque hubo un tiempo en que también nosotros fuimos insensatos y rebeldes con Dios; andábamos descarriados y éramos esclavos de todo género de pasiones y placeres; vivíamos una vida llena de maldad y de envidia; éramos abominables y nos odiábamos los unos a los otros. Pero, al manifestarse la bondad de Dios, nuestro salvador, y su amor a los hombres, Él nos salvó, no porque nosotros hubiéramos hecho algo digno de merecerlo, sino por su misericordia. Lo hizo mediante el bautismo, que nos regenera y nos renueva, por la acción del Espíritu Santo, a quien Dios derramó abundantemente sobre nosotros, por Cristo, nuestro salvador. Así, justificados por su gracia, nos convertiremos en herederos, cuando se realice la esperanza de la vida eterna. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 22, l-3a. 3b-4. 5. 6

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R.**

Por ser un Dios fiel a sus promesas, me guía por el sendero recto; así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO 1 Tes 5, 18

R. Aleluya, aleluya.

Den gracias siempre, unidos a Cristo Jesús, pues esto es lo que Dios quiere que ustedes hagan. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?*]

Del santo Evangelio según san Lucas 17, 11-19

En aquel tiempo, cuando Jesús iba de camino a Jerusalén, pasó entre Samaria y Galilea. Estaba cerca de un pueblo, cuando le salieron al encuentro diez leprosos, los cuales se detuvieron a lo lejos y a gritos le decían: "¡Jesús, maestro, ten compasión de nosotros!". Al verlos, Jesús les dijo: "Vayan a presentarse a los sacerdotes". Mientras iban de camino, quedaron limpios de la lepra. Uno de ellos, al ver que estaba curado, regresó, alabando a Dios en voz alta, se postró a los pies de Jesús y le dio las gracias. Ese era un samaritano. Entonces dijo Jesús: "¿No eran diez los que quedaron limpios? ¿Dónde están los otros nueve? ¿No ha habido nadie, fuera de este extranjero, que volviera para dar gloria a Dios?". Después le dijo al samaritano: "Levántate y vete. Tu fe te ha salvado". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Con una amable, pero a la vez firme insistencia, el Apóstol le recuerda a Tito cómo deben comportarse los cristianos, obedeciendo al poder constituido y dando así ejemplo de *mansedumbre.* Luego –al evocar su período anterior a su conversión– les recalca que este drástico cambio de vida solo dependió de la iniciativa de *«la bondad amorosa de Dios»* que, mediante el Bautismo, originó y elevó la calidad de su renovada existencia. De este *«nuevo nacimiento»,* con sus efectos característicos de completa restauración, el autor determinante es el Espíritu Santo... • Esta escena es también exclusiva de san Lucas, que se esmera en manifestar la predilección de Jesús por los marginados social y religiosamente. La curación de estos diez leprosos –nueve de ellos judíos y uno samaritano– es todo un canto a la fe agradecida del único que alcanzó la salvación plena. Él supo responder a la ilimitada *«gratuidad»* divina, manifestada en Cristo, su Salvador. Este prodigio rebasa el significado de la mera curación física, para situarse en el nivel de la salvación espiritual. Nuestro Padre Dios desea *liberarnos integralmente,* no obstante que con tanta frecuencia hayamos sido tan malagradecidos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor Dios, estos dones, que alegres te presentamos en honor de san Martín, para que nuestra vida, en medio de las penas y alegrías, por este santo sacrificio, esté siempre orientada hacia ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 40

Yo les aseguro que cuando lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, conmigo lo hicieron, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de la unidad, ayúdanos, Señor, a hacer siempre tu voluntad, para que así como san Martín te obedeció de todo corazón, también nosotros vivamos el gozo de ser verdaderamente tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

12 jueves
Rojo

Memoria,
SAN JOSAFAT, Obispo y Mártir
o SAN MARGARITO FLORES GARCÍA, Mártir Mexicano*
MR pp. 832 [867] / Lecc. II p. 998

Nace en la Iglesia "Ortodoxa" (1580), pero muy pronto se une a la Iglesia de Ucrania, ligada con Roma. En 1607, ordenado como obispo de Polotz, se entrega sin reservas al servicio de su pueblo. El éxito de sus trabajos apostólicos provoca toda clase de contrariedades por parte de los enemigos de la Iglesia católica. En Vitebsk, en el transcurso de una visita pastoral, muere asesinado (1623).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Los santos de Dios vivieron en el amor fraterno, por el mandato del Señor y las leyes paternas, porque solamente uno fue su espíritu y una su fe.

ORACIÓN COLECTA

Aviva, Señor, en tu Iglesia, el Espíritu que colmó a san Josafat y lo llevó a ofrecer su vida por las ovejas, a fin de que, por su intercesión, fortalecidos por el mismo Espíritu, no temamos dar la vida por los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Recíbelo, pero ya no como esclavo, sino como hermano amadísimo.*]
De la carta del Apóstol san Pablo a Filemón 1, 7-20

Querido hermano: recibí gran alegría y consuelo, con motivo de tu caridad con los hermanos, porque gracias a ti se sienten reconfortados.

Por eso, aunque como Apóstol de Cristo tengo pleno derecho a ordenarte lo que debes hacer, prefiero pedírtelo en nombre del amor. Yo, Pablo, ya anciano y ahora, además, prisionero por la causa de Cristo Jesús, quiero pedirte algo en favor de Onésimo, mi hijo, a quien he engendrado para Cristo aquí en la cárcel. Él en otro tiempo te fue inútil, pero ahora es muy útil para ti y para mí. Te lo envío. Recíbelo como a mí mismo. Yo hubiera querido retenerlo conmigo, para que en tu lugar me atendiera, mientras estoy preso por la causa del Evangelio. Pero no he querido hacer nada sin tu consentimiento, para que el favor que me haces no sea como por obligación, sino por tu propia voluntad. Tal vez él fue apartado de ti por un breve tiempo, a fin de que lo recuperaras para siempre, pero ya no como esclavo, sino como algo mejor que un esclavo, como hermano amadísimo. Él ya lo es para mí. ¡Cuánto más habrá de serlo para ti, no solo por su calidad de hombre, sino de hermano en Cristo! Por tanto, si me consideras como compañero tuyo, recíbelo como a mí mismo. Y si en algo te perjudicó o algo te debe, ponlo a mi cuenta. Yo, Pablo, te lo pagaré, y esto lo firmo de mi puño y letra. Y eso para no mencionar que tienes una deuda conmigo, que eres tú mismo. Sí, hermano, hazme este favor por nuestra unión con el Señor, para que confortes mi corazón en Cristo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 145, 7. 8-9a. 9bc-10

R. El Señor ama al hombre justo.

El Señor siempre es fiel a su palabra y es quien hace justicia al oprimido; Él proporciona pan a los hambrientos y libera al cautivo. **R.**

Abre el Señor los ojos de los ciegos y alivia al agobiado. Ama el Señor al hombre justo y toma al forastero a su cuidado. **R.**

A la viuda y al huérfano sustenta y trastorna los planes del inicuo. Reina el Señor eternamente, reina tu Dios, oh Sión, reina por siglos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 5

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy la vid y ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El Reino de Dios ya está entre ustedes.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 17, 20-25

En aquel tiempo, los fariseos le preguntaron a Jesús: "¿Cuándo llegará el Reino de Dios?". Jesús les respondió: "El Reino de Dios no llega aparatosamente. No se podrá decir: 'Está aquí' o 'Está allá', porque el

Reino de Dios ya está entre ustedes". Les dijo entonces a sus discípulos: "Llegará un tiempo en que ustedes desearán disfrutar siquiera un solo día de la presencia del Hijo del hombre y no podrán. Entonces les dirán: 'Está aquí' o 'Está allá', pero no vayan corriendo a ver, pues así como el fulgor del relámpago brilla de un extremo a otro del cielo, así será la venida del Hijo del hombre en su día. Pero antes tiene que padecer mucho y ser rechazado por los hombres de esta generación". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Una delicada ternura impregna esta página excepcional de uno de los más breves escritos del Nuevo Testamento. La fe en Cristo –el hermano por excelencia de todos los hombres– y su amor incondicional, son el fundamento de la nueva relación entre los creyentes. El *recado* de Pablo a Filemón acompaña el regreso del esclavo fugitivo, Onésimo, a su amo. Quien había sido socialmente humillado, pasa a ser ahora valorado *«no solo por su calidad de hombre, sino de hermano en Cristo»* (Cfr. 1 Cor 7, 22). Solo en Cristo somos liberados de toda esclavitud... • El Evangelio tiene dos partes: la pregunta sobre el *«cuándo»* de la venida del Reino de Dios y el inicio del tema acerca del *«día del Hijo del hombre»*. Cristo inaugura su alegre anuncio proclamando abiertamente la presencia de este Reino en su persona y en su obra. Los signos no serán, muy probablemente, los esperados por los judíos. Serán más bien los manifestados a través de una humilde y comprometida solidaridad (Cfr. Mt 25, 40). Cumplir la voluntad del Padre, ese es el camino de la realización inicial de su reinado, tal como se nos enseña en el *Padrenuestro.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios clementísimo, derrama tu bendición sobre estos dones y afiánzanos en la fe que san Josafat atestiguó con la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

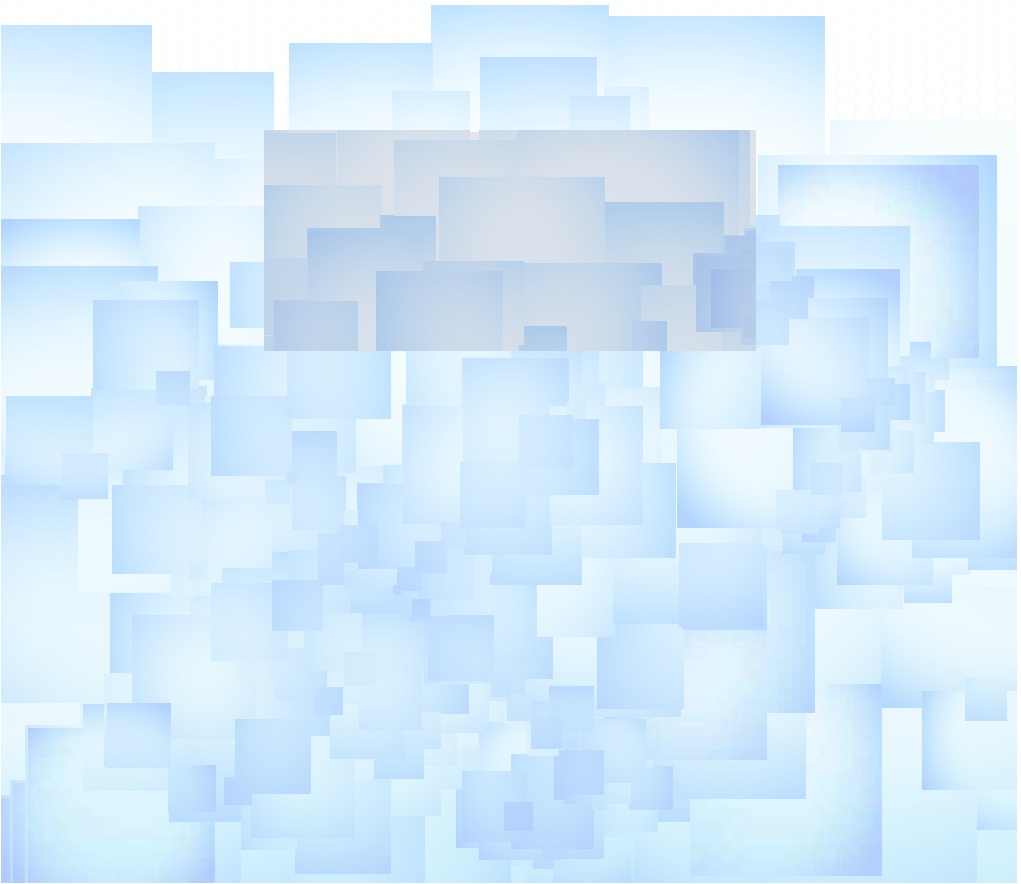
ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que la participación en esta mesa celestial, nos conceda, Señor, el Espíritu de fortaleza y de paz, para que, siguiendo el ejemplo de san Josafat, ofrezcamos gustosamente nuestra vida por el honor y la unidad de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ARQUIMEDIOS
UNA VISIÓN TRASCENDENTE

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO



* SAN MARGARITO FLORES GARCÍA

MR p. 883 [922] / Lecc. II p. 998

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sab 10, 12

El Señor le concedió un duro combate, para que supiera vencer, porque la sabiduría es más poderosa que todo.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste a tu mártir san Margarito Flores García superar los tormentos que padeció, concede a quienes celebramos el día de su triunfo, que, con tu protección, nos mantengamos invencibles ante las insidias del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu mártir san Margarito Flores García y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Margarito Flores García fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Nació en Taxco de Alarcón, Gro., el 22 de febrero de 1899. De humilde condición, ingresó al seminario de Chilapa, mereciendo por su lucidez intelectual numerosos diplomas y menciones honorificas. Presbítero desde el 5 de abril de 1924, catedrático del Seminario y poco después, ministro de la parroquia de Chilpancingo, se le recuerda serio sin ser adusto, atento y amable con todos, siempre dispuesto a servir con humildad y sacrificio. Rotas las relaciones entre el Estado mexicano y la Iglesia católica, en 1926, fue trasladado a Tecalpulco. A poco de llegar, tuvo que refugiarse en las montañas en una travesía de muchas horas para salvar la vida. Pernoctando en el campo, sin probar alimento, llegó a la casa paterna, en Taxco. En los primeros días de 1927 se trasladó a la Ciudad de México. Allí se incorporó a las labores

de la resistencia pacífica de los católicos y a perfeccionar sus aptitudes artísticas tomando un curso de pintura en la Academia de san Carlos. En junio de ese año fue recluido en los separos de la inspección general de policía, que se encontraban a cargo del general Roberto Cruz. Durante su estancia en ese lugar, atendió espiritualmente a los detenidos. En octubre regresó a Chilapa. La víspera de su partida ofreció, durante la misa, su vida y su sangre por México. En su diócesis lo hicieron vicario sustituto de la parroquia de Atenango del Río, Gro. De inmediato dispuso su partida. Pernoctó la primera noche en Tulimán. Al día siguiente, el comisario de ese lugar, J. Cruz Pineda, le proporcionó un guía para que lo condujera a su destino. Apresado por un destacamento del ejército federal, un capitán de apellido Manzo, después de interrogarlo lo remitió a Tulimán. En el trayecto lo dejaron en ropa interior, descalzo, atado de las manos caminando a pie. La mañana del 12 de noviembre de 1927, el capitán ordenó que a las once horas se ejecutara al reo. En el improvisado paredón oró en silencio; uno de los soldados le pidió perdón. El mártir contestó: "No solo te perdono, también te bendigo". En pie, viendo de frente a sus verdugos, se negó a que le vendaran los ojos, recibió la mortal descarga. El cadáver fue abandonado en ese lugar. En 1946, a instancias de la familia, los restos fueron trasladados a la capilla del Señor de Ojeda, en Taxco, donde reposan.

13 viernes
Verde

Feria o
Misa para pedir la gracia de una buena muerte
MR p. 1104 [1151] / Lecc. II p. 1002

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 22, 4

Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo, porque tú estás conmigo, Señor y Dios mío, tu vara y tu cayado me dan seguridad.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que nos creaste a tu imagen y quisiste que tu Hijo padeciera la muerte por nosotros, concédenos permanecer siempre vigilantes en la oración, para que merezcamos salir de este mundo sin mancha de pecado y descansar llenos de gozo en el seno de tu misericordia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El que permanece fiel a la doctrina de Cristo, ése sí vive unido al Padre y al Hijo.*]

De la segunda carta del Apóstol san Juan 1, 4-9

Hermanos: me ha dado mucha alegría enterarme de que muchos de ustedes viven de acuerdo con la verdad, según el mandamiento que hemos recibido del Padre. Les ruego, pues, hermanos, que nos amemos los unos a los otros. No se trata de un mandamiento nuevo, sino del mismo que tenemos desde el principio. El amor consiste en vivir de acuerdo con los mandamientos de Dios. Y el mandamiento consiste en vivir de acuerdo con el amor, como lo han escuchado desde el principio. Ahora han surgido en el mundo muchos que tratan de engañar, pues niegan que Jesucristo es verdadero hombre. Estos son el verdadero impostor y anticristo. Pongan, pues, atención para que no pierdan el fruto de sus trabajos y puedan recibir la recompensa completa. Quien se aparta de la verdad y no permanece fiel a la doctrina de Cristo, no vive unido a Dios; el que permanece fiel a la doctrina de Cristo, ése sí vive unido al Padre y al Hijo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 118, 1. 2. 10. 11. 17. 18

R. Dichoso el que cumple la ley del Señor.

Dichoso el hombre de conducta intachable, que cumple la ley del Señor. Dichoso el que es fiel a sus enseñanzas y lo busca de todo corazón. **R.**

Con todo el corazón te voy buscando; no me dejes desviar de tus preceptos. En mi pecho guardaré tus mandamientos, para nunca pecar en contra tuya. **R.**

Favorece a tu siervo, para que viva y observe tus palabras. Ábreme los ojos para ver las maravillas de tu voluntad. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 21, 28

R. Aleluya, aleluya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Lo mismo sucederá el día en que el Hijo del hombre se manifieste.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 17, 26-37

En aquellos días, Jesús dijo a sus discípulos: "Lo que sucedió en el tiempo de Noé también sucederá en el tiempo del Hijo del hombre: comían y bebían, se casaban hombres y mujeres, hasta el día en que Noé entró en el arca; entonces vino el diluvio y los hizo perecer a todos. Lo mismo sucedió en el tiempo de Lot: comían y bebían, compraban y vendían, sembraban y construían, pero el día en que Lot salió de Sodoma, llovió fuego y azufre del cielo y los hizo perecer a todos. Pues lo mismo sucederá el día en que el Hijo del hombre se manifieste. Aquel día, el que esté en la azotea y tenga sus cosas en la casa, que no baje a recogerlas; y el que esté en el campo, que no mire hacia atrás. Acuérdense de la mujer de Lot. Quien intente conservar su vida, la perderá; y quien la pierda, la conservará. Yo les digo: aquella noche habrá dos en un mismo lecho: uno será tomado y el otro abandonado; habrá dos mujeres moliendo juntas: una será tomada y la otra abandonada". Entonces, los discípulos le dijeron: "¿Dónde sucederá eso, Señor?". Y Él les respondió: "Donde hay un cadáver, se juntan los buitres". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El autor de esta carta se dirige a una Iglesia local, probablemente en Asia Menor, para pedirle que evite a los impostores y falsos maestros –definidos aquí como el *«anticristo»*– pues llegan a negar la realidad misma de la Encarnación. Los cristianos, en cambio, deben vivir *«de acuerdo con la verdad, según el mandamiento recibido del Padre».* Es esta la condición indispensable para esperar a su tiempo del Señor la debida recompensa, por no ir nunca "más allá" de las enseñanzas apostólicas y por permanecer siempre fieles a la *«ley del amor»...* • Jesús continúa hablando del *«día del Hijo del hombre»,* esto es, de su última venida. De ese día se acentúa un aspecto relevante: ese *«juicio»* tendrá como rasgo singular lo sorpresivo. Jesús evoca dos acontecimientos: el diluvio en tiempos de Noé y la destrucción de Sodoma en tiempos de Lot. Como entonces, también ahora muchos viven alejados de Dios y absortos en las realidades temporales. Ante esto, lo único que importa es estar preparados para un futuro incierto, como nos lo tratan de inculcar las muy aleccionadoras parábolas de la *«vigilancia».*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Así como venciste nuestra muerte, Señor, con la muerte de tu Unigénito, así también concédenos, por la eficacia de este sacramento,

que, obedeciendo a tu voluntad hasta la muerte, salgamos de este mundo llenos de paz y de confianza, hechos partícipes de su gloriosa resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 21, 36

Velen, pues, y hagan oración continuamente, para que puedan comparecer seguros ante el Hijo del hombre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido por estos misterios la prenda de la inmortalidad, te pedimos, Señor, que el auxilio de tu amor nos ayude en el momento de nuestra muerte, y que, venciendo las tentaciones del enemigo, seamos acogidos en el seno de tu eterna gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

14 sábado
Verde / Blanco

Feria o
Misa de Santa María en Sábado
MR p. 872 [911] / Lecc. II p. 1006

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Lc 1, 47-48

Entonces dijo María: mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que te dignaste elegir el seno virginal de la santísima Virgen María como morada en que habitara tu Palabra, concédenos que, fortalecidos con su protección, podamos tomar parte, llenos de gozo, en esta celebración. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Debemos ayudar a los hermanos, para que seamos colaboradores en la difusión de la verdad.*]

De la tercera carta del Apóstol san Juan 1, 5-8

Querido hermano: en todo lo que has hecho por los hermanos, y eso que son forasteros, te has portado como verdadero cristiano. Ellos

han elogiado públicamente ante esta comunidad el amor con que los has tratado. Harás bien en ayudarlos de una manera agradable a Dios con lo que necesitan para su viaje, pues ellos se han puesto en camino por Cristo, sin aceptar nada de los paganos. Debemos, pues, ayudar a esos hermanos nuestros, para que seamos colaboradores en la difusión de la verdad. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 111, 1-2. 3-4, 5-6

R. Dichosos los que temen al Señor.

Dichosos los que temen al Señor y aman de corazón sus mandamientos; poderosos serán sus descendientes. Dios bendice a los hijos de los buenos. **R.**

Fortuna y bienestar habrá en su casa; siempre obrarán conforme a la justicia. Quien es justo, clemente y compasivo, como una luz en las tinieblas brilla. **R.**

Quienes, compadecidos, prestan y llevan su negocio honradamente jamás se desviarán; vivirá su recuerdo para siempre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 2 Tes 2, 14

R. Aleluya, aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Dios hará justicia a sus elegidos que claman a Él.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 18, 1-8

En aquel tiempo, para enseñar a sus discípulos la necesidad de orar siempre y sin desfallecer, Jesús les propuso esta parábola: "En cierta ciudad había un juez que no temía a Dios ni respetaba a los hombres. Vivía en aquella misma ciudad una viuda que acudía a él con frecuencia para decirle: 'Hazme justicia contra mi adversario'. Por mucho tiempo el juez no le hizo caso, pero después se dijo: Aunque no temo a Dios ni respeto a los hombres, sin embargo, por la insistencia de esta viuda, voy a hacerle justicia para que no me siga molestando' ". Dicho esto, Jesús comentó: "Si así pensaba el juez injusto, ¿creen acaso que Dios no hará justicia a sus elegidos, que claman a Él día y noche, y que los hará esperar? Yo les digo que les hará justicia sin tardar. Pero, cuando venga el Hijo del hombre, ¿creen que encontrará fe sobre la tierra?". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Este *mensaje* de estilo estrictamente epistolar y no propiamente doctrinal, viene dirigido a un tal Gayo, respon-

sable de una comunidad de Asia Menor. Un cristiano laico que –de no ser por su generosa hospitalidad en favor de los misioneros itinerantes enviados por el Apóstol Juan– hubiera pasado como alguien totalmente desconocido. La ayuda fraterna a los que anuncian el Evangelio nos hace partícipes de sus méritos. Por algo san Agustín no tuvo empacho en afirmar: *«Quien ayuda a salvar un alma garantiza su salvación eterna»*... • *«Para enseñar a los discípulos la necesidad de orar siempre y sin desfallecer»*, Jesús les propuso la parábola del juez corrupto y de la viuda suplicante. Conclusión: si un juez tan inmoral –que no teme a Dios ni a los hombres– acaba haciendo justicia a una pobre viuda, cuánto más Dios, que es santo y justo, atenderá la oración insistente de sus hijos. Hemos de orar sin desfallecer. Nuestros ruegos han de brotar de una fe viva, siempre abandonados a la acción transformadora del Espíritu Santo. Solo la plegaria confiada y perseverante nos conseguirá el favor de Dios.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que tu pueblo te ofrece en la conmemoración de la santísima Virgen María, quien por su virginidad fue grata a tus ojos y por su humildad concibió a tu Hijo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 2, 19

María guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

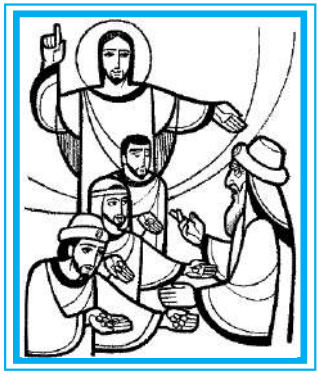
Hechos partícipes del alimento espiritual, te pedimos, Señor Dios nuestro, que imitando asiduamente a la bienaventurada Virgen María, nos encontremos siempre diligentes para el servicio de la Iglesia y experimentemos el gozo de ser tus servidores. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo15 de noviembre de 2026

XXXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

IV Jornada Mundial de los Pobres: *«Tiende tu mano al pobre»* (Cfr. Sir 7, 32)

Llamados a una vida *«fecunda»...*



En este penúltimo domingo del año litúrgico, el Evangelio nos presenta la *parábola de los talentos...* Un hombre –antes de partir de viaje– entrega a sus siervos unas monedas que en aquel tiempo eran de notable valor: a un siervo cinco, a otro, dos, a otro, uno, según la capacidad de cada uno. El siervo que recibió cinco talentos es emprendedor y los hace fructificar ganando otros cinco. De igual modo se comporta el siervo que había recibido dos y se procura otros dos. En cambio, el siervo que recibió uno, excava un agujero en la tierra y esconce la moneda de su patrón... Es este último siervo quien explica al patrón el motivo: *«Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que quieres cosechar lo que no has plantado y recoger lo que no has sembrado. Por eso tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra».*

Esta parábola nos hace entender lo importante que es tener una idea verdadera de Dios. Si dentro de nosotros está una imagen equivocada de Dios, entonces nuestra vida no podrá ser fecunda, porque viviremos en el miedo y este no nos conducirá a nada constructivo. De hecho, el miedo nos paraliza y nos autodestruye... Ya en el Antiguo Testamento, Él se reveló como *«Dios misericordioso y clemente, tardo a la cólera y rico en amor y fidelidad»* (Ex 34, 6). Y Jesús siempre nos ha mostrado que Dios no es un patrón severo e intolerante, sino un padre lleno de amor, de ternura, un padre lleno de bondad. Por lo tanto, podemos y debemos tener una inmensa confianza en Él.

Jesús nos muestra la generosidad del Padre de tantos modos, pero especialmente con su interés por los pecadores, los pequeños y los pobres –como nos lo recuerda hoy la *«Jornada Mundial de los Pobres»*– pero también con sus advertencias a no desperdiciar inútilmente nuestra vida... Esta parábola nos llama a una responsabilidad y a una fidelidad que ha de convertirse en capacidad de caminar continuamente sobre caminos nuevos, sin *«enterrar el talento»,* es decir, los dones que Dios nos ha confiado, y sobre los que nos pedirá cuentas... Que la Virgen Santa interceda por nosotros, a fin de que hagamos fructificar los talentos con que se nos ha dotado. Así seremos útiles a los demás y –en el último día– seremos acogidos por el Señor, que nos invitará a *«tomar parte de su alegría».* [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus,* 19-XI- 2017].

MONICIONES:

ENTRADA: Nos encaminamos hacia el final del año litúrgico. Hoy la Palabra de Dios nos recuerda que nuestro Creador y Señor ha dado a cada uno de nosotros los «talentos» necesarios para llevar una vida digna, *comprometida en favor de Él y de nuestros prójimos…* Todos estamos llamados, por tanto, a utilizar responsablemente estos dones y a hacerlos fructificar. ¡Dispongámonos a participar con fe y devoción en esta santa Misa!

1ª. LECTURA: [Prov 31, 10-13. 19-20. 30-31] En la Primera Lectura escucharemos el elogio entusiasta de un sabio del Antiguo Testamento *a una esposa ideal…* Elogio basado en su trabajo creativo y generoso, y en una fe firme en el Señor.

2ª. LECTURA: [1Tes 5, 1-6] Utilizando dos comparaciones de la vida diaria, en la Segunda Lectura, san Pablo exhorta a la comunidad de Tesalónica *a vivir en vigilante espera…* El momento final es inminente, pero al mismo tiempo imprevisible.

EVANGELIO: [Mt 25, 14-30] La parábola de los «talentos» insiste, una vez más, en la necesidad de estar vigilantes *para cuando el Señor llegue…* De nosotros no se espera que nos comportemos como dueños, sino como simples administradores.

OFRENDAS: Agradecidos por la confianza que el Señor ha depositado en nosotros, vayamos a ofrecerle *el fruto de nuestros esfuerzos y fatigas…* Él nos lo devolverá como real participación en su misma vida divina.

COMUNIÓN: Nos acercamos a la mesa de la Eucaristía *conscientes de nuestra condición de peregrinos…* Solo de Él esperamos la fuerza indispensable para vivir y actuar sobriamente, como verdaderos «hijos de la luz».

DESPEDIDA: La Palabra de Dios nos ha invitado a descubrir *un designio salvador en nuestras vidas…* ¡Que sepamos compartir con nuestros hermanos los bienes que el Señor nos ha regalado!

15 domingo
Verde

XXXIII DEL TIEMPO ORDINARIO
[Se suprime la Memoria de SAN ALBERTO MAGNO, Obispo y Doctor de la Iglesia]

MR p. 445 [443] / Lecc. II p. 88. Semana I del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA — Jer 29, 11. 12. 14

Yo tengo designios de paz, no de aflicción, dice el Señor. Ustedes me invocarán y yo los escucharé y los libraré de la esclavitud donde quiera que se encuentren.

Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque la profunda y verdadera alegría está en servirte siempre a ti, autor de todo bien. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Trabaja con sus hábiles manos.*]

Del libro de los Proverbios 31, 10-13. 19-20. 30-31

Dichoso el hombre que encuentra una mujer hacendosa: muy superior a las perlas es su valor. Su marido confía en ella y, con su ayuda, él se enriquecerá; todos los días de su vida le procurará bienes y no males. Adquiere lana y lino y los trabaja con sus hábiles manos. Sabe manejar la rueca y con sus dedos mueve el huso; abre sus manos al pobre y las tiende al desvalido. Son engañosos los encantos y vana la hermosura; merece alabanza la mujer que teme al Señor. Es digna de gozar del fruto de sus trabajos y de ser alabada por todos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL — del salmo 127, 1-2. 3. 4-5

R. Dichoso el que teme al Señor.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos: comerá del fruto de su trabajo, será dichoso, le irá bien. **R.**

Su mujer como vid fecunda, en medio de su casa; sus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de su mesa. **R.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor: "Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén, todos los días de tu vida". **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Que el día del Señor no los sorprenda como un ladrón.*]

De la primera carta del Apóstol san Pablo a los tesalonicenses 5, 1-6

Hermanos: por lo que se refiere al tiempo y a las circunstancias de la venida del Señor, no necesitan que les escribamos nada, puesto que ustedes saben perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón en la noche. Cuando la gente esté diciendo: "¡Qué paz y qué seguridad tenemos!", de repente vendrá sobre ellos la catástrofe, como de repente le vienen a la mujer encinta los dolores del parto, y no podrán escapar. Pero a ustedes, hermanos, ese día no los tomará por sorpresa, como un ladrón, porque ustedes no viven en tinieblas, sino que son hijos de la luz y del día, no de la noche y las tinieblas. Por tanto, no vivamos dormidos, como los malos; antes bien, mantengámonos despiertos y vivamos sobriamente. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 15, 4. 5

R. Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el que permanece en mí da fruto abundante. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Porque has sido fiel en cosas de poco valor, entra a tomar parte en la alegría de tu señor.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 25, 14-30

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: "El Reino de los cielos se parece también a un hombre que iba a salir de viaje a tierras lejanas; llamó a sus servidores de confianza y les encargó sus bienes. A uno le dio cinco talentos; a otro, dos; y a un tercero, uno, según la capacidad de cada uno, y luego se fue. [El que recibió cinco talentos fue enseguida a negociar con ellos y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo lo mismo y ganó otros dos. En cambio, el que recibió un talento hizo un hoyo en la tierra y allí escondió el dinero de su señor.] Después de mucho tiempo regresó aquel hombre y llamó a cuentas a sus servidores. Se acercó el que había recibido cinco talentos y le presentó otros cinco, diciendo: 'Señor, cinco talentos me dejaste; aquí tienes otros cinco, que con ellos he ganado'. Su señor le dijo: 'Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor'. [Se acercó luego el que había recibido dos ta-

lentos y le dijo: 'Señor, dos talentos me dejaste; aquí tienes otros dos, que con ellos he ganado'. Su señor le dijo: 'Te felicito, siervo bueno y fiel. Puesto que has sido fiel en cosas de poco valor, te confiaré cosas de mucho valor. Entra a tomar parte en la alegría de tu señor'. Finalmente, se acercó el que había recibido un talento y le dijo: 'Señor, yo sabía que eres un hombre duro, que quieres cosechar lo que no has plantado y recoger lo que no has sembrado. Por eso tuve miedo y fui a esconder tu talento bajo tierra. Aquí tienes lo tuyo'. El señor le respondió: 'Siervo malo y perezoso. Sabías que cosecho lo que no he plantado y recojo lo que no he sembrado. ¿Por qué, entonces, no pusiste mi dinero en el banco para que, a mi regreso, lo recibiera yo con intereses? Quítenle el talento y dénselo al que tiene diez. Pues al que tiene se le dará y le sobrará; pero al que tiene poco, se le quitará aun eso poco que tiene. Y a este hombre inútil, échenlo fuera, a las tinieblas. Allí será el llanto y la desesperación' ".] **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.*

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Pidamos al Señor que escuche nuestras súplicas y acoja con bondad nuestras peticiones:

1. Para que el Señor multiplique el número de fieles que –abandonando todas las cosas– se consagren exclusivamente a Él en la vida sacerdotal y religiosa, roguemos al Señor.

2. Para que Dios conceda a los jefes de las naciones buscar la voluntad divina, temer a Dios en el cumplimiento de su misión y acertar en sus decisiones, roguemos al Señor.

3. Para que Dios mire con misericordia a las creaturas que en distintos lugares pasan hambre y les conceda el alimento necesario, roguemos al Señor.

4. Para que el Señor nos dé fuerza para amar incluso a nuestros enemigos y para cumplir su precepto de devolver bien por mal, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que has confiado al hombre los bienes de la creación y de la gracia, haz que siempre estemos atentos y en vela, mientras esperamos el regreso de tu Hijo, de manera que podamos alegrarnos de que –en el último día– nos llame servidores fieles y cumplidores, y entremos así en el gozo de tu Reino. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, que estas ofrendas que ponemos bajo tu mirada, nos obtengan la gracia de vivir entregados a tu servicio y nos alcancen, en recompensa, la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mc 11, 23-24

Cualquier cosa que pidan en la oración, crean ustedes que ya se la han concedido, y la obtendrán, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir, Señor, el don de estos sagrados misterios, te suplicamos humildemente que lo que tu Hijo nos mandó celebrar en memoria suya, nos aproveche para crecer en nuestra caridad fraterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

16 lunes

Verde / Blanco

Feria
o SANTA GERTRUDIS, Virgen
o SANTA MARGARITA DE ESCOCIA

MR p. 834 y 925 [869 y 964] / Lecc. II p. 1009

Era una religiosa de la abadía cisterciense de Helfta, en Sajonia, cuando, según sus propias palabras, el Señor "tomó posesión de ella, la levantó y la estableció junto a Él". Desde entonces vivió en profunda unión con Dios, consagrada a la meditación de las Sagradas Escrituras y de los Santos Padres y anotando el fruto de su contemplación de Cristo crucificado (+ 1301 /1302).

ANTÍFONA DE ENTRADA

He despreciado los reinos del mundo y los halagos de este tiempo, por amor a mi Señor Jesucristo, a quien he visto, a quien deseo, en quien creo y a quien amo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que te preparaste una grata morada en el corazón de santa Gertrudis, virgen, por su intercesión ilumina las tinieblas de nuestro corazón, para que podamos experimentar, con alegría, tu presencia y tu acción en nosotros. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Recuerda de dónde has caído y arrepiéntete.*]

Del libro del Apocalipsis del Apóstol san Juan 1, 1-4; 2, 1-5

Ésta es la revelación que Dios le confió a Jesucristo, para que Él manifestara a sus servidores lo que tiene que suceder en breve, y que comunicó, por medio de un ángel, a su siervo Juan. El cual narra lo que vio y afirma que es palabra de Dios, atestiguada por Jesucristo. Dichosos los que lean y escuchen la lectura de esta profecía y hagan caso de lo que en ella está escrito, porque el tiempo señalado está cerca. Yo, Juan, les deseo la gracia y la paz a las siete comunidades cristianas de la provincia de Asia, de parte del que es, del que era, del que ha de venir, y de parte de los siete espíritus que están ante su trono. Oí al Señor, que me decía: "Al encargado de la comunidad cristiana de Éfeso escríbele así: Esto dice el que tiene las siete estrellas en su mano derecha y camina entre los siete candelabros de oro: Conozco tus obras, tu esfuerzo y tu paciencia; sé que no puedes soportar a los malvados, que pusiste a prueba a los que se llamaban apóstoles sin serlo, y descubriste que eran unos mentirosos. Eres tenaz, has sufrido por mí y no te has rendido a la fatiga. Pero tengo en contra tuya que ya no tienes el mismo amor que al principio. Recuerda de dónde has caído, arrepiéntete y vuelve a proceder como antes' ". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 1, 1-2. 3. 4 y 6

R. El Señor protege al justo.

Dichoso aquel que no se guía por mundanos criterios, que no anda en malos pasos ni se burla del bueno, que ama la ley de Dios y se goza en cumplir sus mandamientos. **R.**

Es como un árbol plantado junto al río, que da fruto a su tiempo y nunca se marchita. En todo tendrá éxito. **R.**

En cambio los malvados serán como la paja barrida por el viento. Porque el Señor protege el camino del justo y al malo sus caminos acaban por perderlo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 8, 12

R. Aleluya, aleluya.

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue tendrá la luz de la vida. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Qué quieres que haga por ti? - Señor, que vea.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 18, 35-43

En aquel tiempo, cuando Jesús se acercaba a Jericó, un ciego estaba sentado a un lado del camino, pidiendo limosna. Al oír que pasaba gente, preguntó qué era aquello, y le explicaron que era Jesús el nazareno, que iba de camino. Entonces él comenzó a gritar: "¡Jesús, hijo de David, ten compasión de mí!". Los que iban adelante lo regañaban para que se callara, pero él se puso a gritar más fuerte: "¡Hijo de David, ten compasión de mí!". Entonces Jesús se detuvo y mandó que se lo trajeran. Cuando estuvo cerca, le preguntó: "¿Qué quieres que haga por ti?". Él le contestó: "Señor, que vea". Jesús le dijo: "Recobra la vista; tu fe te ha curado". Enseguida el ciego recobró la vista y lo siguió, bendiciendo a Dios. Y todo el pueblo, al ver esto, alababa a Dios. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El libro del Apocalipsis es una *revelación* y, en cuanto tal, se convierte en un precioso mensaje de fe y de esperanza. Está dirigido a un grupo de Iglesias del Asia Menor, tratando de explicarles el significado de las persecuciones (especialmente las sufridas bajo el emperador Domiciano, 81-96 d. C). Su intención es orientarlas al encuentro definitivo con Cristo, uniéndolas a su segura victoria por medio de la Cruz. Aun si su mensaje global es bastante claro, el autor utiliza un lenguaje altamente simbólico y, por tanto, de no fácil comprensión... • San Lucas sitúa la curación de este ciego a la entrada de Jericó. El Mesías, el *«Hijo de David»* –que está a punto de entrar en Jerusalén– no duda en atender a quien pide limosna al borde del camino. Este afortunado encuentro con Jesús le hace "estrenar ojos" para ver la vida, el mundo, las personas y las cosas *«desde Dios»*. A partir de entonces, una nueva luz dará sentido a su existencia. En este privilegiado contexto, *«fe»* y *«seguimiento»* serán dos actitudes inseparables y complementarias en quien nunca ha de cansarse de invocar: *«¡Señor, que vea!»*.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

A ti, Señor, que con el consuelo temporal nos enseñas a no desesperar de las promesas eternas, te presentamos las ofrendas de nuestra devoción, para consagrártelas en la conmemoración de santa Gertrudis. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 10, 42

Una sola cosa es necesaria, y ella escogió la mejor parte que nadie le quitará.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, con este manantial de salvación, te pedimos suplicantes que, por la intercesión de santa Gertrudis, uniéndonos cada día más a Cristo, merezcamos tener parte en el reino de su gracia. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

17 martes
Blanco

Memoria,
SANTA ISABEL DE HUNGRÍA, Religiosa
MR pp. 835 y 928 [869 y 968] / Lecc. II p. 1014

A los 14 años de edad, Isabel se casó con Luis IV de Turingia (Alemania). Juntos pasaron seis años de felicidad, tratando de vivir en el hogar los ideales de san Francisco de Asís. Pero en 1227 muere Luis y deja a Isabel esperando un niño. Entonces ella escucha el llamamiento a una vida de total pobreza, en la cual se desgasta prematuramente, al servicio de los más pobres.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 111, 9

Al pobre da con abundancia, obra siempre conforme a la justicia; su frente se alzará llena de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que concediste a santa Isabel de Hungría el don de reconocer y honrar a Cristo en los pobres, concédenos, por su intercesión, servir con incansable caridad a los necesitados y afligidos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Si alguien me abre la puerta, entraré en su casa y cenaremos juntos.*]

Del libro del Apocalipsis del Apóstol san Juan 3, 1-6. 14-22

Yo, Juan, oí que el Señor me decía: "Escribe al encargado de la comunidad cristiana de Sardes: Esto dice el que tiene los siete espíritus de Dios y las siete estrellas: 'Conozco tus obras. En apariencia estás vivo, pero en realidad estás muerto. Ponte alerta y reaviva lo que queda y está a punto de morir, pues tu conducta delante de mi Dios no ha sido perfecta. Recuerda de qué manera recibiste y escuchaste mi palabra; cúmplela y enmiéndate. Porque si no estás alerta, vendré como un ladrón, sin que sepas la hora en que voy a llegar. Tienes, sin embargo, en Sardes, algunas pocas personas que no han manchado sus vestiduras; ellos me acompañarán vestidos de blanco, pues lo merecen. El que venza también se vestirá de blanco. No borraré jamás su nombre del libro de la vida y lo reconoceré ante mi Padre y sus ángeles'. El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las comunidades cristianas. Escribe al encargado de la comunidad cristiana de Laodicea: Esto dice el que es el Amén, el testigo fiel y veraz, el origen de todo lo creado por Dios: 'Conozco tus obras: no eres ni frío ni caliente. Ojalá fueras frío o caliente. Pero porque eres tibio y no eres ni frío ni caliente, estoy a punto de vomitarte de mi boca. Dices que eres rico, que has acumulado riquezas y que ya no tienes necesidad de nada, pero no sabes que eres un desdichado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por eso te aconsejo que vengas a comprarme oro purificado por el fuego, para que te enriquezcas; vestiduras blancas, para que te las pongas y cubras tu vergonzosa desnudez, y colirio, para que te lo pongas en los ojos y puedas ver. Yo reprendo y corrijo a todos los que amo. Reacciona, pues, y enmiéndate. Mira que estoy aquí, tocando la puerta; si alguno escucha mi voz y me abre, entraré a su casa y cenaremos juntos. Al que venza lo sentaré conmigo en mi trono; lo

mismo que yo, cuando vencí, me senté con mi Padre en su trono'. El que tenga oídos, que oiga lo que el Espíritu dice a las comunidades cristianas". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 14, 2-3ab. 3cd-4ab. 5

R. ¿Quién será grato a tus ojos, Señor?

El hombre que procede honradamente y obra con justicia; el que es sincero en todas sus palabras y con su lengua a nadie desprestigia. **R.**

Quien no hace mal al prójimo ni difama al vecino; quien no ve con aprecio a los malvados, pero honra a quienes temen al Altísimo. **R.**

Quien presta sin usura y quien no acepta soborno en perjuicio de inocentes, ése será agradable a los ojos de Dios eternamente. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. 1 Jn 4, 10

R. Aleluya, aleluya.

Dios nos amó y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados. **R. Aleluya**.

EVANGELIO

[*El Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 19, 1-10

En aquel tiempo, Jesús entró en Jericó, y al ir atravesando la ciudad, sucedió que un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de conocer a Jesús, pero la gente se lo impedía, porque Zaqueo era de baja estatura. Entonces corrió y se subió a un árbol para verlo cuando pasara por ahí. Al llegar a ese lugar, Jesús levantó los ojos y le dijo: "Zaqueo, bájate pronto, porque hoy tengo que hospedarme en tu casa". El bajó enseguida y lo recibió muy contento. Al ver esto, comenzaron todos a murmurar diciendo: "Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador". Zaqueo, poniéndose de pie, dijo a Jesús: "Mira, Señor, voy a dar a los pobres la mitad de mis bienes, y si he defraudado a alguien, le restituiré cuatro veces más". Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también él es hijo de Abraham, y el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que se había perdido". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Después de haber hablado en los inicios del libro a la Iglesia de Éfeso –invitándola a volver al *«primer amor»*– hoy el mensaje del Apocalipsis viene dirigido a las Iglesias de Sardes y de Laodicea. Se trata de una cálida invitación a aceptar y a observar la palabra de Dios, para así ser dignas del Señor, que repudia a los *«tibios»* y *«presuntuosos»*. Todos estamos llama-

dos a vivir la radicalidad del compromiso cristiano, antesala del "banquete eterno". A él podremos ser admitidos solo si tenemos la vestidura adecuada y si, con oportunidad, damos acceso al Señor que toca... • En Jericó, y casi a punto de culminar su larga *ascensión* a la ciudad santa de Jerusalén, Jesús aprovecha el gesto inicial del publicano y acaudalado Zaqueo –mezcla de curiosidad e insatisfacción por su estado de vida– para consolidar una auténtica conversión. Ya en casa, Zaqueo demuestra un drástico cambio de mentalidad y de conducta. Su pequeña figura se agiganta gracias al amor, que lo libera de su pasado injusto y de su egoísmo explotador. Por eso Jesús se congratula con él al decirle: *«Hoy ha llegado la salvación a esta casa».*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acoge, Señor, las ofrendas de tu pueblo, para que, al celebrar la obra de la caridad inmensa de tu Hijo, seamos confirmados en el amor a ti y al prójimo, a ejemplo de santa Isabel de Hungría. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 13, 35

En esto reconocerán todos que ustedes son mis discípulos: en que se aman los unos a los otros, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con este sacramento de salvación, suplicamos humildemente a tu bondad, Señor, que, haciéndonos imitadores de la caridad de santa Isabel de Hungría, participemos también de su gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

18 miércoles

Verde / Blanco

Feria o dedicación

LA DEDICACIÓN DE LAS BASÍLICAS DE SAN PEDRO Y SAN PABLO, APÓSTOLES

MR p. 835 [870] / Lecc. II p. 1138

San Pedro fue sepultado en el Vaticano, junto al circo de Nerón, y la tumba de san Pablo está en el camino de Ostia. En el siglo IV, el emperador Constantino emprende la construcción de una enorme basílica sobre la tumba de Pedro, y otra de menores dimensiones, sobre el sepulcro de Pablo. Celebrando hoy a los dos Apóstoles, conmemoramos la dedicación de ambas basílicas.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 44, 17-18

Los constituiste príncipes sobre toda la tierra. Ellos han hecho memorable tu nombre por generaciones y generaciones; por eso los pueblos te alabarán eternamente.

ORACIÓN COLECTA

Defiende, Señor, a tu Iglesia con la protección de los Apóstoles Pedro y Pablo, de quienes recibió el inicio del conocimiento divino, y concédele crecer en tu gracia celestial hasta el final de los tiempos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Santo es el señor, Dios todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir.*.]

Del libro del Apocalipsis del apóstol San Juan 28, 11-16. 30-31

Yo Juan, tuve una visión: Vi una puerta abierta en el cielo, y la voz que había oído antes, semejante al sonido de una trompeta, me habló y me dijo: "Sube hacia acá y te enseñaré lo que va a suceder después". Entonces fui arrebatado en espíritu y vi un trono puesto en el cielo, y alguien estaba sentado en el trono. El que estaba sentado en el trono brillaba con destellos rojos, como una piedra preciosa transparente, y un resplandor como de esmeralda rodeaba el trono.

Alrededor de este trono vi otros veinticuatro tronos, y en los tronos estaban sentados veinticuatro ancianos, vestidos con túnicas blancas y con coronas de oro sobre sus cabezas. Del trono salían relámpagos y truenos poderosos. Siete lámparas de fuego, que son los siete espíritus de Dios, ardían frente al trono, y delante de él había una especie de mar transparente, como de cristal.

En el centro, alrededor del trono, había cuatro seres vivientes, llenos de ojos por delante y por detrás. El pirmer ser viviente se parecía a un león; el segundo, a un toro; el tercero tenía cara de hombre, y el cuarto parecía un águila en vuelo.

Los cuatro seres vivientes tenían seis alas cada uno y estaban llenos de ojos por dondequiera. Y no se cansaban de repetir día y noche: "Santo, santo, santo es el Señor, Dios todopoderoso, el que era, el que es y el que ha de venir".

Y cada vez que los seres vivientes alababan, bendecían y glorificaban al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postraban delante del que está sentado en el trono, adoraban al que vive por los siglos de los siglos, y depositaban sus coronas ante el trono, diciendo: "Señor y Dios nuestro,

tu mereces recibir la gloria, el honor y el poder, porque tú has creado todas las cosas: tú has querido que ellas existieran y fueron creadas".

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL del salmo 150

R. Alabemos al señor con alegría.

Alabemos al señor en su templo, alabemos al señor con su augusto firmamento. Alabémoslo por sus obras magníficas, alabémoslo por su inmensa grandeza. **R.**

Alabémoslo tocando trompetas, alabémoslo con arpas y cítaras. Alabémoslo con tambores y danzas, alabémoslo con cuerdas y flautas.**R.**

Alabémoslo con platillos sonoros, alabémoslo con platillos vibrantes. Que todo ser viviente alabe al Señor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Por qué no pusiste mi dinero en el banco?*]

Del santo Evangelio según san Lucas 19, 11-28

En aquel tiempo, como ya no se acercaba Jesús a Jerusalén y la gente pensaba que el Reino de Dios iba a manifestarse de un momento a otro, él les dijo esta parábola: "Había un hombre de la nobleza que se fue a un país lejano para ser nombrado rey y volver como tal. Antes de irse, mandó llamar a diez empleados suyos, les entregó una moneda de mucho valor a cada uno y les dijo: 'Inviertan este dinero mientras regreso'. Pero sus compatriotas lo aborrecían y enviaron detrás de él a unos delegados que dijeran: 'No queremos que éste sea nuestro rey'. Pero fue nombrado rey, y cuando regresó a su país, mandó llamar a los empleados a quienes había entregado el dinero, para saber cuánto había ganado cada uno. Se presentó el segundo y le dijo: 'Señor, tu moneda ha producido otras cinco monedas'. Y el Señor le respondió: 'Tú serás gobernador de cinco ciudades'.

Se presentó el tercero y le dijo: 'Señor, aquí está tu moneda. La he tenido guardada en un pañuelo, pues te tuve miedo, porque eres un hombre exigente, que reclama lo que no ha invertido y cosecha lo que no ha sembrado'. El Señor le contestó: 'Eres un mal empleado. Por tu propia boca te condeno. Tú sabías que yo soy un hombre exigente, que reclamo lo que no he invertido y que cosecho lo que no he sembrado,

¿por qué, pues, no pusiste mi dinero en el banco para que yo, al volver, lo hubiera recobrado con intereses?' Después le dijo a los presentes: 'Quítenle a éste la moneda y dénsela al que tiene diez'. Le respondieron: 'Señor, ya tiene diez monedas'. Él les dijo: 'Les aseguro que a todo el que tenga se le dará con abundancia, y al que no tenga, aun lo que tiene se le quitará. En cuanto a mis enemigos, que no querían verme como rey, traíganlos aquí y mátenlos en mi presencia' ". Dicho esto, Jesús prosiguió su camino hacia Jerusalén al frente de sus discípulos. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La *basílica vaticana de san Pedro,* erigida por Constantino en el siglo IV sobre la tumba del Apóstol Pedro y consagrada por el Papa Silvestre, fue demolida en el siglo XVI, pues estaba en muy malas condiciones. En el mismo lugar fue construida otra mucho más esplendorosa, que fue re-consagrada el 18 de noviembre de 1626 por Urbano VIII. Análoga suerte atravesó la *basílica de san Pablo* "extra muros", consagrada por el Papa Siricio en el siglo IV en la Vía Ostiense... • En 1823 un incendio devastó gran parte del edificio, cuya reconstrucción requirió de la solicitud de cuatro pontífices. Pío IX re-consagró con gran solemnidad la nueva basílica el 10 de diciembre de 1854, a unos días de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción. Si cada Eucaristía celebrada el día de la "dedicación" de un templo recuerda esta dimensión de la Iglesia de Dios, con mucha más razón nos lo recuerda la fiesta de las dos «*columnas*»: Pedro y Pablo (Cfr. Gal, 2, 9).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte, Señor, nuestras humildes ofrendas, imploramos tu clemencia, para que la verdad que nos fue transmitida por el ministerio de los Apóstoles Pedro y Pablo, se conserve sin mancha en nuestros corazones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-II de los Apóstoles, pp. 531-532 [532-533].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 6, 69-70

Señor, tú tienes palabras de vida eterna; y nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que tu pueblo, alimentado con el pan celestial, se alegre en la conmemoración de los Apóstoles Pedro y Pablo, a quienes encomendaste gobernar y proteger a tus fieles. Por Jesucristo, nuestro Señor.

19 jueves
Verde

Feria o
Misa por las vocaciones a las órdenes sagradas
MR p. 1055 [1100] / Lecc. II. 1024

ANTÍFONA DE ENTRADA Mt 9, 38

Rueguen al Señor de la mies que envíe trabajadores a sus campos, dice Jesús a sus discípulos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste proveer de pastores a tu pueblo, infunde en tu Iglesia tal espíritu de piedad y fortaleza, que suscite ministros dignos de tu altar y los haga ser valientes y humildes promotores del Evangelio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Cordero fue sacrificado y nos redimió con su sangre.*]
Del libro del Apocalipsis del Apóstol san Juan 5, 1-10

Yo, Juan, vi en la mano derecha del que estaba sentado en el trono, un libro escrito por dentro y por fuera, y sellado con siete sellos. Y vi un ángel poderoso, que gritaba con fuerte voz: "¿Quién es digno de abrir el libro y de romper sus sellos?". Pero nadie, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro ni ver su contenido. Lloré mucho porque no había nadie digno de abrir el libro y de ver su contenido. Entonces, uno de los ancianos me dijo: "Ya no llores, porque ha vencido el león de la tribu de Judá, el descendiente de David, y él va a abrir el libro y sus siete sellos". Vi entonces junto al trono, en medio de los cuatro seres vivientes y de los ancianos, un Cordero. Estaba de pie, y mostraba las señales de haber sido sacrificado. Tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete espíritus de Dios, enviados por toda la tierra. Se acercó y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono. Y al tomarlo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron ante el Cordero, con sus cítaras y sus copas de oro llenas de incienso, que significan las oraciones de los santos. Y se pusieron a cantar un cántico nuevo, diciendo: "Tú eres digno de tomar el libro y de abrir sus sellos, porque fuiste sacrificado y con tu sangre compraste para Dios hombres de todas las razas y lenguas, de todos los pueblos y naciones, y con ellos has constituido un reino de sacerdotes,

que servirán a nuestro Dios y reinarán sobre la tierra". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 149, 1-2. 3-4. 5-6a y 9b

R. Bendito sea el Señor.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. **R.**

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. **R.**

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Si comprendieras lo que puede conducirte a la paz.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 19, 41-44

En aquel tiempo, cuando Jesús estuvo cerca de Jerusalén y contempló la ciudad, lloró por ella y exclamó: "¡Si en este día comprendieras tú lo que puede conducirte a la paz! Pero eso está oculto a tus ojos. Ya vendrán días en que tus enemigos te rodearán de trincheras, te sitiarán y te atacarán por todas partes y te arrasarán. Matarán a todos tus habitantes y no dejarán en ti piedra sobre piedra, porque no aprovechaste la oportunidad que Dios te daba". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La visión del Cordero inmolado que, sin embargo, se mantiene en pie –y que, además, es el único capaz de abrir el libro de los *«siete sellos»*– exalta la epopeya del sacrificio redentor de Cristo. Solo Él está en posibilidad de conocer y revelar el significado de los destinos del mundo y de los hombres. Con su paso victorioso de la muerte a la vida, Él ha adquirido para Dios el pueblo rescatado al precio de su sangre. Únicamente Jesús, la revelación del Padre por excelencia, puede dar un sentido real a nuestras vidas. • Jesús acaba de entrar triunfante en Jerusalén, pero pronto le invade una amarga tristeza, pues sabe muy bien cuál será su destino. Él llora sobre *«su»* ciudad, porque no supo reconocer

la presencia divina en su *persona* y en su *mensaje.* De esta manera Jerusalén adquiere la categoría de "símbolo", no solo del pueblo elegido, sino de toda persona y de toda comunidad que rechace su llamada. A partir de esta *«ciudad de la paz»* surgirá –vigoroso y confiado– el nuevo pueblo de Dios, que es la Iglesia, casa y familia abierta a todas las naciones.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira, Señor, con bondad las oraciones y ofrendas de tu pueblo, para que se multipliquen los dispensadores de tus misterios y perseveren sin cesar en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN 1 Jn 3, 16

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el pan de esta mesa celestial, te suplicamos, Señor, que, por este sacramento de caridad, maduren las vocaciones que a manos llenas siembras en el campo de la Iglesia, de tal modo, que sean muchos los que elijan el camino de servirte en sus hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

20 viernes
Verde / Rojo

Memoria
BEATOS ANACLETO GONZÁLEZ FLORES
y Compañeros Mártires *

Celebración tomada de la Revista *Hacia los Altares,* Nº 17
Oraciones y lecturas propias.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 33, 18

Cuando los justos claman al Señor, Él los escucha y los libra de sus tribulaciones

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, al celebrar hoy el glorioso martirio de los beatos Anacleto González Flores y compañeros, te pedimos nos fortalezcas, como a ellos, para luchar con valentía y entereza, por instaurar tu Reino de justicia y de paz en nuestro mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Damos pruebas de que somos servidores de Dios.*]

De la segunda carta del Apóstol san Pablo a los corintios 6, 4-10

Hermanos: continuamente damos pruebas de que somos servidores de Dios con todo lo que soportamos: sufrimientos, necesidades y angustias; golpes, cárceles y motines; cansancio, noches de no dormir y días de no comer. Procedemos con pureza, sabiduría, paciencia y amabilidad; con la fuerza del Espíritu Santo y amor sincero, con palabras de verdad y con el poder de Dios. Luchamos con las armas de la justicia, tanto para atacar como para defendernos, en medio de la honra y de la deshonra, de la buena y de la mala fama. Somos los "impostores" que dicen la verdad; los "desconocidos" de sobra conocidos; los "moribundos" que están bien vivos; los "condenados" nunca ajusticiados; los "afligidos" siempre alegres; los "pobres" que a muchos enriquecen; los "necesitados" que todo lo poseen. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 33, 2-3. 4a. 5a. 7-9

R. El Señor me libró de todos mis temores.

Bendeciré al Señor a todas horas, no cesará mi boca de alabarlo. Yo me siento orgulloso del Señor, que se alegre su pueblo al escucharlo. **R.**

Proclamemos la grandeza del Señor y alabemos todos juntos su poder.

Cuando acudí al Señor, me hizo caso y me libró de todos mis temores. **R.**

Confía en el Señor y saltarás de gusto; jamás te sentirás decepcionado, porque el Señor escucha el clamor de los pobres y los libra de todas sus angustias. **R.**

Junto a aquellos que temen al Señor el ángel del Señor acampa y los protege. Haz la prueba y verás qué bueno es el Señor. Dichoso el hombre que se refugia en Él. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 5, 10

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No tengan miedo a los que matan el cuerpo.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 10, 28-33

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: "No tengan miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. Teman, más bien, a quien puede arrojar al lugar de castigo el alma y el cuerpo. ¿No es verdad que se venden dos pajarillos por una moneda? Sin embargo, ni uno solo de ellos cae por tierra si no lo permite el Padre. En cuanto a ustedes, hasta los cabellos de su cabeza están contados. Por lo tanto, no tengan miedo, porque ustedes valen mucho más que todos los pájaros del mundo. A quien me reconozca delante de los hombres, yo también lo reconoceré ante mi Padre, que está en los cielos; pero al que me niegue delante de los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre, que está en los cielos". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En el fiel cumplimiento de su ministerio, san Pablo enfrentará asperezas de todo género, pero va adelante confiado en la promesa de la victoria, puesto que él tiene de su parte *«las armas de la justicia»* y *«el poder de Dios»*. Con tal firmeza en las tribulaciones, él nos enseña a vivir nuestro "hoy" con sabiduría, no poniendo obstáculos a la eficacia salvífica de la gracia… •El discípulo ha de superar las pruebas y contradicciones, seguro de que –al estar dispuesto a compartir hasta las últimas consecuencias el destino de su Señor– tiene ya asegurado el éxito y será ciertamente reconocido por Él frente a su Padre del cielo, que cuida hasta de los seres aparentemente más insignificantes, como son los pajarillos del campo… • Hasta por tres veces invita Jesús a sus discípulos a no tener miedo. Audacia y valentía deben ser las actitudes de sus seguidores que –por confesarlo

con gran libertad– han de estar dispuestos a afrontar siempre la persecución y, si fuera necesario, aún la misma muerte.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que los dones que te presentamos en honor de tus mártires Anacleto González Flores y compañeros, te sean tan agradables como lo fue su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 8, 35

El que perdiere su vida por mí y por el Evangelio la salvará, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Conserva en nosotros, Señor, el don que hemos recibido en la festividad de los beatos Anacleto González Flores y compañeros mártires y concédenos que sea para nosotros, fuente de salvación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

* BEATO ANACLETO GONZÁLEZ FLORES Y COMPAÑEROS MÁRTIRES

El domingo 20 de noviembre de 2005, Solemnidad de Cristo, Rey del universo, después del *Ángelus* recitado desde la ventana de su apartamento, el Papa Benedicto XVI decía: Me es grato saludar cordialmente a los peregrinos de lengua española presentes para la oración del Ángelus. De modo particular, saludo hoy a mis hermanos obispos de México, a los sacerdotes, religiosos, religiosas y fieles que, en la arquidiócesis de Guadalajara, participan en la beatificación de los mártires Anacleto González Flores y ocho compañeros, y también de José Trinidad Rangel, Andrés Solá Molist, Leonardo Pérez y Darío Acosta Zurita, que afrontaron el martirio por defender su fe cristiana. En esta solemnidad de Jesucristo, Rey del universo, al que invocaron en el momento supremo de entregar su vida, ellos son para nosotros un ejemplo permanente y un estímulo para dar un testimonio coherente de la propia fe en la sociedad actual. Con estos sentimientos os imparto con gran afecto a vosotros y a todos los fieles mexicanos la bendición apostólica.

* * *

Del Decreto *de la Congregación para las Causas de los Santos acerca del martirio de* Anacleto González Flores y Compañeros Mártires, *se puede resumir que: ellos se cuentan entre aquellos que, a través de los siglos, brillaron por la firmeza con que*

profesaron su fe en medio de las persecuciones. Vivieron con constancia sus deberes cristianos y participaron activamente en la vida de la Iglesia y de la sociedad. Defendieron con todos los medios posibles la libertad y los derechos de la Iglesia durante la cruel persecución desatada contra ella en México al inicio del siglo veinte. Con la ayuda de la gracia de Dios prefirieron morir que renegar de la unidad con Cristo y con el Romano Pontífice. Murieron en circunstancias diversas durante los años 1927-1928, pero tuvieron en común la fe, el valor, el perdón de los perseguidores y la firma voluntad de testificar el amor de Dios hasta derramar su sangre.

ANACLETO GONZÁLEZ FLORES

Nació en Tepatitlán, Jalisco, el 13 de julio de 1888. A la edad de 21 años ingresó al Seminario de San Juan de los Lagos, en donde obtuvo diploma de letras y humanidades. Habiendo emigrado a Guadalajara, se inscribió en la Asociación Católica de la Juventud Mexicana. Obtuvo la licencia en derecho y el 17 de noviembre de 1922 contrajo matrimonio con María Concepción Guerrero Figueroa. Desarrollo una actividad solícita en la sociedad para promover el Reino de Dios. Con la edición de libros, artículos y discursos y en el ejercicio profesional de abogado, defendió los derechos de los católicos públicamente y con tal audacia. A causa de tan diligente actividad apostólica se despertó el odio de los enemigos, que finalmente el día 1 de abril de 1927 le dieron muerte.

LUIS PADILLA GÓMEZ

Nació en Guadalajara, el 19 de diciembre de 1899. A los 18 años ingresó al Seminario de Guadalajara, en donde permaneció hasta 1921. Habiendo comprendido que Dios no lo llamaba al sacerdocio, abandonó los estudios eclesiásticos, se dedicó a un apostolado laborioso, alimentado espiritualmente en la Eucaristía y la devoción a Nuestra Señora de Guadalupe. Fue presidente diocesano de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana. Al desatarse la persecución contra la Iglesia, no tuvo temor, sino que con más vigor ejerció su diligencia apostólica. El 1 de abril de 1927 fue aprendido, torturado y finalmente asesinado por los soldados.

JORGE VARGAS GONZÁLEZ

Nació en Ahualulco de Mercado, Jalisco, el 28 de septiembre de 1899. Emigró a Guadalajara en compañía de su familia. Se inscribió en la Asociación Católica de la Juventud Mexicana. Sobresalió por su ferviente devoción a la Santísima Virgen Ma-

ría. Al recrudecerse la persecución contra la Iglesia, fue aprendido. No temió ante la muerte, su único dolor fue no poder comulgar antes de dar el testimonio supremo de su fe, pero lo animó su hermano Ramón, con estas palabras: "No temas, si morimos nuestra sangre limpiará los pecados". Fue asesinado el 1 de abril de 1927.

RAMÓN VARGAS GONZÁLEZ

Nació en Ahualulco de Mercado, Jalisco, el 22 de enero de 1905. De joven emigró a Guadalajara con su familia, se inscribió en la Asociación Católica de la Juventud Mexicana e ingresó a la Universidad de la ciudad para estudiar medicina. Fue diligente en cumplir sus propias obligaciones y sobresalió por su espíritu de oración. Se entregó a los perseguidores en lugar de su hermano mayor. Junto con su hermano Jorge fue fusilado el 1 de abril de 1927.

EZEQUIEL HUERTA GUTIÉRREZ

Nació en Magdalena, Jalisco, el 7 de enero de 1876. Hizo sus estudios en un instituto estatal. Llegó a ser un músico y cantor capaz, facultades que puso al servicio de la comunidad cristiana. Era miembro de la Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento. En 1904 se casó con María Eugenia García, con la cual tuvo diez hijos. En 1923 ingresó a la Venerable Orden Terciaria de San Francisco. En la mañana del 2 de abril de 1927 fue aprehendido y cruelmente torturado. Sufrió el martirio con Salvador, su hermano, la mañana del siguiente día.

J. SALVADOR HUERTA GUTIÉRREZ

Nació en Magdalena, Jalisco, el 17 de marzo de 1880 y todavía niño se trasladó con su familia a Guadalajara. En 1907 contrajo matrimonio con Adelina Jiménez, con quien tuvo 11 hijos. En 1921 se inscribió a la Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento. El 2 de abril de 1927 fue hecho prisionero y torturado. El siguiente día fue fusilado.

LUIS MAGAÑA SERVÍN

Nació en Arandas, Jalisco, el 24 de agosto de 1902. Frecuentó la primaria en la escuela parroquial del lugar. Trabajó con su padre en el taller de curtiduría familiar. Fue miembro de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana y de la Adoración Nocturna del Santísimo Sacramento. En 1926 se casó con Elvira Camarena Méndez, con quien tuvo dos hijos. Durante la persecución contra la Iglesia se entregó a los soldados para salvar la vida de su hermano. El día 9 de febrero de 1928, mientras elevaba, en sus últimos momentos, himnos a Cristo Rey, fue fusilado.

MIGUEL GÓMEZ LOZA

Nació en Paredones, en la región de Los Altos de Jalisco, el 11 de agosto de 1888. Pasó la infancia en su pueblo natal y frecuentó la primaria en la parroquia del lugar. Posteriormente emigró a Guadalajara para estudiar derecho. Participó en muchas iniciativas para promover la formación humana y cristiana de los trabajadores y fue de los socios fundadores de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana. En 1922 se casó con María Guadalupe Sánchez Barragán, con la cual tuvo tres hijas. Siempre defendió en sus actividades de abogado y notario a los más pobres y a los católicos tratados injustamente. Por esta actividad esforzada muchas veces sufrió cárcel. El 21 de marzo de 1928 fue capturado y asesinado después de sufrir crueles tormentos.

LEONARDO PÉREZ LARIOS

Nació en Lagos de Moreno, Jalisco, en 1883; vivió cerca de Encarnación de Díaz y posteriormente en León, Gto., donde trabajó como dependiente de una tienda de ropa; joven piadoso, guiaba y cantaba el rosario en su casa y ayudaba en el arreglo de los templos. En León ingresó a una asociación mariana de jóvenes en que se hacía un voto privado y temporal de castidad, una hora semanal de adoración al Santísimo, rezar vísperas, cultivar vocaciones y solemnizar las festividades. Fue detenido mientras estaba en oración ante el Santísimo, el 24 de abril de 1927en el oratorio de la casa de las señoritas Alba. Se le acusó de ser sacerdote y de estarse preparando para celebrar la misa. Fue fusilado y sepultado en San Joaquín el 25 de abril de 1927. Los fieles le tuvieron devoción junto con los otros dos mártires con quienes murió.

ANDRÉS SOLÁ MOLIST

Nació en Can Vilarrasa, municipio de Taradell, Barcelona, España, en 1895. Sintió la vocación misionera e ingresó con los claretianos de Vich; fue ordenado presbítero el 23 de septiembre de 1922 y fue enviado a México, donde puso su ministerio bajo la protección de la Virgen de Guadalupe. Trabajó en Toluca, León, San Luis Potosí, y de nuevo en León. Ordenada la expulsión de los sacerdotes extranjeros, prefirió confiar en la Providencia y quedarse con los fieles para celebrar la Eucaristía y los demás sacramentos, catequizar y visitar a los pobres; se refugió con las señoritas Josefina y Jovita Alba; allí confesaba y llevaba hasta 300 comuniones a los enfermos. Habiéndose enterado de la detención del Padre Rangel, él organizó una hora santa; la policía secreta lo encontró y fue condenado a muerte junto con el Padre Rangel y el seglar Leonardo Pérez, en San Joaquín, municipio de Lagos de Moreno;

testificó durante su agonía que moría por Jesús.

JOSÉ TRINIDAD RANGEL

Nació en el rancho El Durazno, en Dolores Hidalgo, Guanajuato, en 1887; muchacho devoto e inteligente, debió realizar considerables esfuerzos para conseguir entrar al seminario de León, donde fue ordenado presbítero el 13 de abril de 1919. Enviado a San Francisco del Rincón, fue reconocido como sacerdote y detenido; fue condenado por el general Amarillas y fusilado y sepultado en el rancho de San Joaquín el 25 de abril de 1927, al lado de la vía del ferrocarril México – Ciudad Juárez.

ÁNGEL DARÍO ACOSTA ZURITA

Nació en 1908, en Naolinco, Veracruz; fue asesinado en la ciudad de Veracruz el 25 de julio de 1931, exactos tres meses después de su ordenación sacerdotal. Huérfano desde pequeño, fue un muchacho trabajador y de buen carácter, reflexivo, dócil y servicial; mostraba una devoción especial y una piedad firme. Cuando acababa de confesar a un niño, varios hombres vestidos con gabardinas militares entraron simultáneamente por las tres puertas del templo, y sin previo aviso comenzaron a disparar contra los sacerdotes; uno de ellos fue herido, otro quedó ileso, pero el Padre Darío fue herido de muerte, solo alcanzó a exclamar: "¡Jesús!".

21 sábado
Blanco / Azul

Memoria,
PRESENTACIÓN DE LA SANTÍSIMA VIRGEN

MR pp. 837 y 866 [871 y 905]; / Lecturas propias.
Lecc. III: 1ª. Lect p. 442 [N° 182]; Sal p. 961 [N° 927]; Aclam 977 [N°969]; Ev 473 [N° 222]

Más importante que los relatos antiguos de la Presentación de la Virgen María en el Templo, la memoria viva de las Iglesias del Oriente y del Occidente celebran hoy la entrega que de sí misma hizo la santísima Virgen al Señor,

en el umbral de su vida consciente. Todos los cristianos podemos encontrar en María santísima, "la llena de gracia", el modelo de una vida consagrada a hacer la voluntad de Dios.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Al celebrar la gloriosa memoria de la santísima Virgen María, te pedimos, Señor, por su intercesión, que también nosotros logremos recibir la plenitud de tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Regocíjate, Jerusalén, pues vengo a vivir en medio de ti.*]

Del libro del profeta Zacarías 2, 14-17

"Canta de gozo y regocíjate, Jerusalén, pues vengo a vivir en medio de ti, dice el Señor. Muchas naciones se unirán al Señor en aquel día; ellas también serán mi pueblo y yo habitaré en medio de ti y sabrás que el Señor de los ejércitos me ha enviado a ti. El Señor tomará nuevamente a Judá como su propiedad personal en la tierra santa y Jerusalén volverá a ser la ciudad elegida". ¡Que todos guarden silencio ante el Señor, pues Él se levanta ya de su santa morada!
Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL Lc 1, 46-47. 48-49. 50-51. 52-53. 54-55

R. ¡Dichosa tú, Virgen María, porque llevaste en tu seno al Hijo del eterno Padre!

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava. **R.**

Desde ahora me llamarán dichosa todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre. Y su misericordia llega de generación en generación a los que lo temen. **R.**

Ha hecho sentir el poder de su brazo dispersó a los de corazón altanero. Destronó a los potentados y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes y a los ricos los despidió sin nada. **R.**

Acordándose de su misericordia, vino en ayuda de Israel, su siervo, como lo había prometido a nuestros padres, a Abraham y a su descendencia para siempre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 11, 28

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Señalando con la mano a sus discípulos, dijo: Estos son mi madre y mis hermanos.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 12, 46-50

En aquel tiempo, Jesús estaba hablando a la muchedumbre, cuando su madre y sus parientes se acercaron y trataban de hablar con Él. Alguien le dijo entonces a Jesús: "Oye, ahí fuera están tu madre y tus hermanos, y quieren hablar contigo". Pero Él respondió al que se lo decía: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?". Y señalando con la mano a sus discípulos, dijo: "Estos son mi madre y mis hermanos. Pues todo el que cumple la voluntad de mi Padre, que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La predicación del profeta Zacarías se centra en la inminente restauración del templo de Jerusalén con su inigualable esplendor. Su visión anticipa la realidad de la Iglesia –de la que María es "figura, modelo y madre" (LG 53)–. Una ciudad sin murallas, abierta a todos los pueblos de todas las razas, anticipo, a su vez, del inabarcable Reino de Dios de los últimos tiempos (Cfr. Ap 7. 9). La libre iniciativa de Dios es siempre la forma invariable con que su gracia se manifiesta entre los hombres... • La respuesta de Cristo a su propia pregunta (Cfr. Mt 12, 48), relativiza los vínculos familiares desde la perspectiva del Reino de Dios, que tiene la primacía absoluta y cuyo eje central es la *voluntad divina.* La comprometedora y "desconcertante" afirmación de Jesús no minusvalora ni excluye a María, su madre, pues ella cumplió siempre –y en forma sobresaliente– la voluntad divina. Ante la opción por el Reino, el cristiano tendrá que experimentar, más de una vez, el dolor de la renuncia a su familia e incluso la incomprensión de la misma.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que nos socorra, Señor, el inmenso amor de tu Unigénito, para que, quien al nacer de la Virgen María no menoscabó la integridad de

la Madre, sino que la consagró, nos libre de nuestras culpas y haga acepta a ti nuestra oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

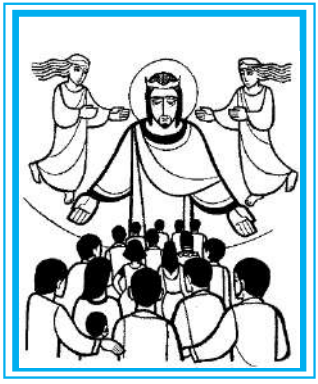
ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 22 de noviembre de 2026

XXXIV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
SOLEMNIDAD DE JESUCRISTO REY DEL UNIVERSO

Juzgados sobre el *«amor»*...



En este último domingo del año litúrgico celebramos la solemnidad de Cristo Rey del Universo. La suya es una majestad de servicio y también una majestad que, al final de los tiempos, *se afirmará como «juicio»*... La página evangélica se abre con una visión grandiosa. Se trata de la introducción solemne del relato del juicio universal. Después de haber vivido la existencia terrenal en humildad y pobreza, Jesús se presenta ahora, en la gloria divina que le pertenece, rodeado de multitudes angélicas. Toda la humanidad está convocada frente a Él y Él ejercita su autoridad separando a los unos de los otros: *«como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos»*. Y entonces pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda.

Los justos –puestos a su *«derecha»*– permanecen sorprendidos, porque no recuerdan haber encontrado nunca a Jesús y menos haberlo ayudado del modo que Él dice. Pero Él declara con aplomo: *«Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron»*... Estas palabras no terminan nunca de conmocionarnos, porque nos revela hasta qué punto llega el amor de Dios: hasta el punto de identificarse con nosotros… La parábola del juicio continúa presentando al rey que aleja de sí a los de la *«izquierda»,* esto es, a aquellos que durante su vida no se preocuparon por las necesidades de los hermanos… También en este caso esos quedan sorprendidos y preguntan: *«Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?»*

Implícito: "¡Si te hubiéramos visto, seguramente te habríamos ayudado!". Pero el rey les responderá: *«Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo»*… Al final de nuestra vida seremos juzgados sobre el amor, es decir, sobre nuestro empeño concreto de amar y servir a Jesús en nuestros hermanos más pequeños y necesitados… Jesús vendrá al final de los tiempos para juzgar a todas las naciones, pero viene a nosotros cada día, de tantos modos y nos pide acogerlo… Que la Virgen María nos ayude a encontrarlo y recibirlo en su Palabra y en la Eucaristía, y al mismo tiempo en los hermanos que sufren el hambre, la enfermedad, la opresión, la injusticia. ¡Puedan nuestros corazones acogerlo en el hoy de nuestra vida, para que seamos por Él acogidos en la eternidad de su Reino de luz y de paz! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus,* 26-XI-2017].

MONICIONES:

ENTRADA: La fiesta de Cristo Rey, que celebramos como conclusión del año litúrgico, nos invita a abrirle las puertas de nuestro corazón a ese Salvador que –como fiel servidor y como leal testigo de la verdad– *nos ha librado de nuestros pecados con su preciosa sangre…* ¡Que al alimentarnos de su Cuerpo y de su Sangre, seamos fortalecidos a fin de que su Reinado llegue a nuestras vidas, a nuestras familias y a nuestra sociedad!

1ª. LECTURA: [Ez 34, 11-12. 15-17] Utilizando una muy conocida imagen bíblica, el profeta Ezequiel nos presenta a Dios *como el verdadero «Pastor» de su pueblo…* No hay, por tanto, motivo alguno para la desesperanza, puesto que Él es un Señor bueno y fiel.

2ª. LECTURA: [1 Cor 15, 20-26. 28] San Pablo nos ofrece ahora una reflexión *sobre las consecuencias de la resurrección del Señor en nuestras vidas…* Por Cristo –el «nuevo Adán» y la «primicia» de una humanidad restaurada– todos podremos alcanzar la misma meta.

EVANGELIO: [Mt 25, 31-46] En el Evangelio Jesús nos muestra *cual podrá ser la palabra definitiva sobre nuestro propio destino…* Al final, cada uno será juzgado por lo que haya hecho o dejado de hacer para con los más necesitados.

OFRENDAS: A Cristo, el «Testigo fiel», ofrezcámosle con nuestros dones *lo mejor de nosotros mismos…* Pidámosle la gracia de ser sus fieles imitadores en la capacidad de donación a Dios, y en el servicio desinteresado a nuestros prójimos.

COMUNIÓN: Cristo quiere llevarnos al Padre *y revelarnos a fondo su designio de salvación…* ¡Acerquémonos a recibirlo en la Comunión, a fin de que nos transforme en convencidos difusores de su Mensaje de justicia, de paz y de amor!

DESPEDIDA: En la comunidad de los creyentes *no hay ya «súbditos» sino «amigos»…* ¡Que –animados por su Santo Espíritu– Cristo, Rey del universo, nos dé la alegría y la fuerza para empeñarnos decididamente en la edificación de su Reino!

22 domingo
Blanco

Solemnidad,
XXXIV y ÚLTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO
[Se omite la Memoria de SANTA CECILIA, Virgen y Mártir
y de SAN PEDRO ESQUEDA RAMÍREZ, Mártir Mexicano *]
MR p. 453 [452] / Lecc. II p. 92. LH II Semana del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA Ap 5, 12; 1, 6

Digno es el Cordero que fue inmolado, de recibir el poder y la riqueza, la sabiduría, la fuerza y el honor. A Él la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.

Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que quisiste fundamentar todas las cosas en tu Hijo muy amado, Rey del universo, concede, benigno, que toda la creación, liberada de la esclavitud del pecado, sirva a tu majestad y te alabe eternamente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos.*]
Del libro del profeta Ezequiel 34, 11-12. 15-17

Esto dice el Señor Dios: "Yo mismo iré a buscar a mis ovejas y velaré por ellas. Así como un pastor vela por su rebaño cuando las ovejas se encuentran dispersas, así velaré yo por mis ovejas e iré por ellas a todos los lugares por donde se dispersaron un día de niebla y oscuridad. Yo mismo apacentaré a mis ovejas, yo mismo las haré reposar, dice el Señor Dios. Buscaré a la oveja perdida y haré volver a la descarriada; curaré a la herida, robusteceré a la débil, y a la que está gorda y fuerte, la cuidaré. Yo las apacentaré con justicia. En cuanto a ti, rebaño mío, he aquí que yo voy a juzgar entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 22, 1-2a. 2b-3. 5-6

R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.

El Señor es mi pastor, nada me falta; en verdes praderas me hace reposar y hacia fuentes tranquilas me conduce para reparar mis fuerzas. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa, a despecho de mis adversarios; me unges la cabeza con perfume y llenas mi copa hasta los bordes. **R. El Señor es mi pastor, nada me faltará.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán todos los días de mi vida; y viviré en la casa del Señor por años sin término. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Cristo le entregará el Reino a su Padre para que Dios sea todo en todas las cosas.*]

De la primera carta del Apóstol san Pablo a los corintios 15, 20-26. 28

Hermanos: Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos. En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo. Enseguida será la consumación, cuando, después de haber aniquilado todos los poderes del mal, Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque Él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será todo en todas las cosas. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mc 11, 9. 10

R. Aleluya, aleluya.

¡Bendito el que viene en el nombre del Señor! ¡Bendito el reino que llega, el reino de nuestro padre David! **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Se sentará en su trono de gloria y apartará a los unos de los otros.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 25, 31-46

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante Él todas las naciones, y Él apartará a los unos de los otros, como aparta el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme'. Los justos le contestarán entonces: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos

de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o encarcelado y te fuimos a ver?'. Y el rey les dirá: 'Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron'. Entonces dirá también a los de la izquierda: 'Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento *y* no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron'. Entonces ellos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?'. Y Él les replicará: 'Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo'. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna". **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.*

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Dirijamos nuestras súplicas a Cristo, supremo Señor de la vida y de la muerte, y Rey de todas las creaturas del cielo y de la tierra:

1. Para que los pastores y los fieles de la Iglesia se esfuercen en reconciliar el universo con Dios y en pacificar por la sangre de Cristo a todas las creaturas, roguemos al Señor.

2. Para que la semilla evangélica –escondida en las diversas religiones y culturas– germine y se manifieste, y todos los hombres reconozcan que Cristo es Señor, para gloria de Dios Padre, roguemos al Señor.

3. Para que quienes aún viven bajo el dominio de la ignorancia, el pecado o el sufrimiento sean trasladados al Reino de Cristo y encuentren el fin de sus penas, roguemos al Señor.

4. Para que los que hoy celebramos la solemnidad de Cristo, Señor supremo del universo, participemos un día en la herencia del pueblo santo, en el Reino de la luz, roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que has constituido a tu Hijo Rey único y Pastor universal de todos los hombres, escucha nuestras oraciones y afianza en nosotros la certeza de que llegará el día en que –aniquilado el último enemigo, la muerte– Cristo, tu Hijo, someterá a ti su Reino, y tú serás todo en todos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al ofrecerte, Señor, el sacrificio de la reconciliación humana, te suplicamos humildemente que tu Hijo conceda a todos los pueblos los dones de la unidad y de la paz. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *Cristo, Rey del universo.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque has ungido con el óleo de la alegría, a tu Hijo único, nuestro Señor Jesucristo, como Sacerdote eterno y Rey del universo, para que, ofreciéndose a sí mismo como víctima perfecta y pacificadora en el altar de la cruz, consumara el misterio de la redención humana; y, sometiendo a su poder la creación entera, entregara a tu majestad infinita un Reino eterno y universal: Reino de la verdad y de la vida, Reino de la santidad y de la gracia, Reino de la justicia, del amor y de la paz. Por eso, con los ángeles y los arcángeles y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: ***Santo, Santo, Santo...***

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 28, 10-11

En su trono reinará el Señor para siempre y le dará a su pueblo la bendición de la paz.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido, Señor, el alimento de vida eterna, te rogamos que quienes nos gloriamos de obedecer los mandamientos de Jesucristo, Rey del universo, podamos vivir eternamente con Él en el reino de los cielos. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

SAN PEDRO ESQUEDA RAMÍREZ, Mártir Mexicano *

Nació en San Juan de los Lagos, Jal. (Diócesis de San Juan de los Lagos), el 29 de abril de 1887. Vicario de San Juan de los Lagos. El ministerio al que se dedicó con verdadera pasión fue la catequesis de los niños. Fundó varios centros de estudio y una escuela para la formación de catequistas. Siempre fue muy devoto del Santísimo. En plena persecución organizaba a las familias para que no faltaran a la guardia perpetua a Jesús Sacramentado en casas particulares. Desde el momento de ser apresado fue tan duramente golpeado, que se le abrió una herida en la cara. Un militar, después de golpearlo, le

dijo: «*Ahora ya has de estar arrepentido de ser cura*»; a lo que contestó dulcemente el padre Pedro: «*No, ni un momento, y poco me falta para ver el cielo*». El 22 de noviembre de 1927 fue sacado de su prisión para ser ejecutado; los niños le rodearon y el Padre Esqueda insistentemente le repitió a un pequeño que caminaba junto a él: «*No dejes de estudiar el catecismo, ni dejes la doctrina cristiana para nada*». Y en un pedazo de papel escribió sus últimas recomendaciones para las catequistas. Al llegar a las afueras del poblado de Teocaltitlán, Jal., le dispararon tres balas que cambiaron su vida terrena por la eterna.

ACTIVIDAD DIOCESANA
Día del Laico

Visita al Santuario de los Mártires:
Decanato de San Juan Bautista

23 lunes
Verde / Rojo / Blanco

Feria
o BEATO MIGUEL AGUSTÍN PRO, Mártir,
o SAN COLUMBANO, Abad,
o SAN CLEMENTE, Papa y Mártir
MR pp. 839 y 883 [874 y 922] / Lecc. II p. 1037

Nació en Guadalupe, Zacatecas, en 1891. A los 20 años entró en la Compañía de Jesús. Los dolores que sufrió toda su vida, jamás le hicieron perder la alegría y el buen humor. Ordenado sacerdote en Bélgica en 1925, volvió en 1926 a México, donde ejerció su ministerio sacerdotal a escondidas, con gran fervor y amor a los pobres. Aprehendido por la policía y falsamente acusado, fue fusilado el 23 de noviembre de 1927. El Papa Juan Pablo II lo beatificó el 25 de septiembre de 1988.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sab 10, 12

El Señor le concedió un duro combate, para que supiera vencer, porque la sabiduría es más poderosa que todo.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que concediste a tu siervo Miguel Agustín Pro, en su vida y en su martirio, buscar ardientemente tu mayor gloria y la salvación de los hombres, concédenos, a ejemplo suyo, servirte y glorificarte cumpliendo nuestras obligaciones diarias con fidelidad y alegría, y ayudando eficazmente a nuestros prójimos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Llevaban grabado en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre.*]

Del libro del Apocalipsis del Apóstol san Juan 14, 1-3. 4b-5

Yo, Juan, tuve otra visión: vi al Cordero, en pie sobre el monte Sión y con él, ciento cuarenta y cuatro mil personas, que llevaban grabado en la frente el nombre del Cordero y el nombre de su Padre. Y oí un ruido que venía del cielo, parecido al estruendo del mar y al estampido de un trueno poderoso; el ruido que oía era como el de un gran coro acompañado de arpas. Cantaban un cántico nuevo ante el trono, ante los cuatro seres vivientes y los ancianos. Y nadie podía cantar el cántico, fuera de los ciento cuarenta y cuatro mil, que habían sido rescatados de la tierra. Estos son los que acompañan al Cordero a dondequiera que va; estos son los que han sido rescatados de entre los hombres, las primicias para Dios y para el Cordero; en la boca de ellos no hubo mentira y son irreprochables ante Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 23, 1-2. 3-4ab. 5-6

R. Dichosos los limpios de corazón.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues Él lo edificó sobre los mares, Él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Esta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 24, 42. 44

R. Aleluya, aleluya.

Estén preparados, porque no saben a qué hora va a venir el Hijo del hombre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Vio a una viuda pobre que echaba dos moneditas.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 21,1-4

En aquel tiempo, levantando los ojos, Jesús vio a unos ricos que echaban sus donativos en las alcancías del templo. Vio también a una viuda pobre, que echaba allí dos moneditas, y dijo: "Yo les aseguro que esa pobre viuda ha dado más que todos. Porque éstos dan a Dios de lo que les sobra; pero ella, en su pobreza, ha dado todo lo que tenía para vivir". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El Apocalipsis representa, en dramático contraste, la lucha entre el bien y el mal. Los *«rescatados de la tierra»* –mencionados aquí bajo la figura de un "número simbólico", que es señal de plenitud– celebran una liturgia celestial delante del trono y del Cordero. Esta página nos ofrece la consoladora visión de la privilegiada multitud de los redimidos, de los que han sabido permanecer fieles. Ellos no se han contaminado con los criterios y las costumbres del mundo y, por eso, entonan el *«cántico nuevo»*, incomprensible para los demás... • En la viuda pobre y generosa que depositó en las alcancías del templo cuanto tenía, queda muy bien retratado Jesús mismo. Él, más que con sus palabras, fue con el ejemplo como nos mostró el camino de la *«sabiduría»* y el secreto de la auténtica *«felicidad»*. Esta manera de proceder contrasta con la actitud egoísta e insolidaria de tantos que –con el pretexto y bajo la excusa de ser previsores y de "asegurarse el futuro"– no piensan más que en acumular insaciablemente bienes materiales. Tal actitud viene generalmente aparejada con unos apegos que nos desvían de nuestro verdadero destino.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean aceptables, Señor, los dones que te presentamos en la conmemoración de tu tu siervo Miguel Agustín Pro y que agraden a tu majestad, del mismo modo que fue preciosa ante ti la efusión de su sangre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 10, 39

Quien pierda su vida por mí, dice el Señor, la salvará para siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir Miguel Agustín Pro fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SAN COLUMBANO, Abad

MR pp. 838 y 923 [873 y 962] / Lecc. II p. 1037

Columbano, monje irlandés, cruza el canal de la Mancha hacia el año 590 y evangeliza el noreste de las Galias y la región del río Rhin. Se establece en las cercanías de la región de Lorena y funda ahí un monasterio, sujeto a un estricto reglamento. Deja su comunidad en pleno florecimiento y se dirige a Italia, en donde funda un nuevo monasterio (Bobbio) y ahí muere (615).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 36, 30-31

La boca del justo habla con sabiduría, su lengua dice la verdad; la ley de Dios está en su corazón.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en la vida de san Columbano, abad, uniste de un modo admirable la observancia monástica y el empeño por predicar el Evangelio, concédenos, por su intercesión y siguiendo su ejemplo, buscarte sobre todas las cosas y trabajar para que crezca tu pueblo creyente. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al acercarnos a tu altar, Señor, concédenos aquel gusto por la piedad del que estuvo inflamado el abad san Columbano, para que, limpios de corazón y fervorosos en la caridad, podamos ofrecerte este sacrificio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 23, 11

Que el mayor de entre ustedes sea su servidor, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Por la fuerza de este sacramento que recibimos, renueva, Señor, nuestros corazones, para que, a ejemplo de san Columbano, abad, saboreando las cosas de arriba y no las de la tierra, merezcamos estar en la gloria con Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

24 martes
Rojo

Memoria,
SAN ANDRÉS DUNG-LAC, Presbítero, y Compañeros Mártires
MR p. 839 [874]/ Lecc. II p. 1041

Durante el siglo XVI y los siguientes, el pueblo de Vietnam escuchó el mensaje evangélico, predicado, en primer lugar, por los misioneros pertenecientes a diferentes Órdenes religiosas. El pueblo vietnamita recibe la predicación de los misioneros con gran piedad y alegría. Pero no tardó en sobrevenir la persecución. Durante los siglos XVII, XVIII y XIX muchos vietnamitas fueron martirizados, entre los cuales se cuentan obispos, presbíteros, religiosos y religiosas, catequistas de uno y otro sexo, y hombres y mujeres laicos de distintas condiciones sociales.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Gal 6, 14; Cfr. 1 Cor 1, 18

Solo nos gloriaremos en la cruz de nuestro Señor Jesucristo. El mensaje de la cruz es fuerza de Dios para nosotros, que hemos sido salvados.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, fuente y origen de toda paternidad, que hiciste que los santos mártires Andrés Dung-Lac y compañeros fueran fieles a la Cruz de tu Hijo hasta derramar su sangre, concédenos, por su intercesión, que, propagando tu amor entre los hermanos, podamos llamarnos y ser en verdad hijos tuyos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El tiempo de la cosecha ha llegado ya; la mies de la tierra está madura.*]
Del libro del Apocalipsis del Apóstol san Juan 14, 14-19

Yo, Juan, tuve otra visión: vi una nube blanca y en ella a alguien que parecía un ser humano, con una corona de oro en la cabeza y una hoz afilada en la mano. Entonces un ángel salió del templo y le gritó con potente voz al que estaba sentado en la nube: "Empuña la hoz y ponte a segar; el tiempo de la cosecha ha llegado ya; la mies de la tierra está

madura". El que estaba sentado en la nube pasó su hoz sobre la tierra y recogió la cosecha de la tierra. Salió otro ángel del templo celestial, también él con una afilada hoz en su mano. Y salió del templo otro más, el ángel que tiene poder sobre el fuego, y le gritó con potente voz al que tenía la hoz afilada: "Empuña tu hoz afilada y corta los racimos de la viña de la tierra, porque sus uvas ya están maduras". El ángel acercó su hoz a la tierra, cosechó la viña de la tierra y echó los racimos en el gran lagar de la cólera de Dios. Pisaron las uvas en el lagar, fuera de la ciudad, y del lagar corrió tanta sangre, que subió hasta los frenos de los caballos, en una extensión de unos trescientos kilómetros. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 95, 10. 11-12. 13

R. Que todo se alegre ante el Señor.

"Reina el Señor", digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

Alégrense los cielos y la tierra, retumbe el mar y el mundo submarino; salten de gozo el campo y cuanto encierra, manifiesten los bosques regocijo. **R.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Apoc 2, 10

R. Aleluya, aleluya.

Sé fiel hasta la muerte y te daré como premio la vida, dice el Señor.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*No quedará piedra sobre piedra.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 21, 5-11

En aquel tiempo, como algunos ponderaban la solidez de la construcción del templo y la belleza de las ofrendas votivas que lo adornaban, Jesús dijo: "Días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra de todo esto que están admirando; todo será destruido". Entonces le preguntaron: "Maestro, ¿cuándo va a ocurrir esto y cuál será la señal de que ya está a punto de suceder?". Él les respondió: "Cuídense de que nadie los engañe, porque muchos vendrán usurpando mi nombre y dirán: 'Yo soy el Mesías. El tiempo ha llegado'. Pero no les hagan caso. Cuando oigan hablar de guerras y revoluciones, que no los domine el pánico, porque eso tiene que acontecer, pero todavía no es el fin". Luego les dijo: "Se levantará una nación contra otra y un reino contra otro. En diferentes lugares habrá grandes terremotos, epidemias y hambre, y aparecerán en el cielo señales prodigiosas y terribles". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Esta majestuosa visión del Apocalipsis quiere inculcar en los cristianos de su tiempo la certeza y el temor del *«juicio de Dios»*. El autor –para hablar de una manera más asequible y eficaz acerca de este juicio– simbólicamente recurre a dos imágenes, muy propias y apreciadas desde el Antiguo Testamento: la de la *«cosecha»* del trigo y la de la *«vendimia»* de la uva (Cfr. Joel, 4, 13; Mc 4, 29). Luego, al referirse a lo inexorable de ese evento, recalca, sobre todo, la condenación de los malvados, en declarado contraste con la suerte feliz que aguarda a los elegidos... • San Lucas ya nos había hablado de este misterioso *«día del Hijo del hombre»* (Cfr. Lc 17, 20-25), pero ahora –al inicio de este "discurso escatológico", no fácil de interpretar– acentúa más el significado *cósmico* de la venida última de Cristo. Lo efectúa sobreponiendo indistintamente alusiones al tiempo presente y al futuro. Como lo elaborara anteriormente, él insiste en no fomentar la curiosidad hurgando en "detalles" y "circunstancias". Habrá que hacernos a la idea de que puede aguardarnos una larga espera no exenta, por lo demás, de persecución y de cruz.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Padre santo, los dones que te presentamos al venerar la pasión de tus santos mártires, y concédenos que, en medio de las adversidades de esta vida, permanezcamos siempre fieles a ti y nos convirtamos en ofrenda agradable a tus ojos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 5, 10

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el mismo y único pan, en la conmemoración de tus santos mártires, te suplicamos, Señor, que permanezcamos unidos en tu amor y alcancemos la recompensa eterna, prometida a los que perseveran hasta el fin. Por Jesucristo, nuestro Señor.

25 miércoles
Verde / Rojo

Feria
o SANTA CATALINA DE ALEJANDRÍA, Virgen y Mártir
MR pp. 841 y 913 [876 y 952] / Lecc. II p. 1045

Natural de Alejandría fue una mujer de noble cuna que estudió filosofía. Se convirtió al cristianismo inspirada por un sueño de un ermitaño. Después, convirtió a la esposa del emperador Majencio, a un oficial y a doscientos soldados. En venganza, el emperador reunió a cincuenta eruditos paganos y la retó a un debate religioso. Después de una larga y acalorada discusión, las palabras de Catalina indujeron a los cincuenta eruditos a convertirse. Majencio ordenó que la ataran a un potro, que la despedazó enseguida. Después fue decapitada. Es patrona de la elocuencia, los filósofos, los predicadores, las solteras, las hilanderas y los estudiantes.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Qué hermosa eres, virgen de Cristo, porque fuiste digna de recibir del Señor la corona de la virginidad perpetua.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que diste a tu pueblo el testimonio de santa Catalina de Alejandría, virgen y mártir victoriosa, concédenos, por su intercesión, que seamos fuertes y constantes en la fe y trabajemos incansablemente por la unidad de la Iglesia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Cantaban el cántico de Moisés y el cántico del Cordero.*]
Del libro del Apocalipsis del Apóstol san Juan 15, 1-4

Yo, Juan, tuve una visión: vi en el cielo otra gran señal maravillosa: Eran siete ángeles, portadores de las últimas siete plagas, con las cuales Dios pondrá fin a su cólera. Vi también una especie de mar de cristal, mezclado con fuego; y los vencedores de la bestia, de su estatua y del número simbólico de su nombre, estaban de pie junto al mar de cristal, con las cítaras que Dios les había dado, y cantaban el cántico de Moisés, el siervo de Dios, y el cántico del Cordero, diciendo: "Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios todopoderoso; justo y verdadero tu proceder, rey de las naciones. ¿Quién no te respetará, Señor? ¿Quién no te alabará? Ya que solo tú eres santo, y todas las naciones vendrán a adorarte, porque tus justas sentencias han quedado patentes". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 97, 1. 2-3ab. 7-8. 9

R. Señor, tus obras son maravillosas.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

Alégrese el mar y el mundo submarino, el orbe y todos los que en él habitan. Que los ríos estallen en aplausos y las montañas salten de alegría. **R.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Apoc 2, 10

R. Aleluya, aleluya.

Sé fiel hasta la muerte y te daré como premio la vida, dice el Señor.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Todos los odiarán a ustedes por causa mía. Sin embargo, ni un cabello de su cabeza perecerá.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 21, 12-19

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Los perseguirán y los apresarán, los llevarán a los tribunales y a la cárcel, y los harán comparecer ante reyes y gobernantes por causa mía. Con esto ustedes darán testimonio de mí. Grábense bien que no tienen que preparar de antemano su defensa, porque yo les daré palabras sabias, a las que no podrá resistir ni contradecir ningún adversario de ustedes. Los traicionarán hasta sus padres y hermanos, sus parientes y amigos. Matarán a algunos de ustedes, y todos los odiarán por causa mía. Sin embargo, ni un cabello de su cabeza perecerá. Si se mantienen firmes, conseguirán la vida". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El Apocalipsis describe la salvación final de los justos siguiendo al pie de la letra el esquema del Éxodo. El pueblo judío guiado por Moisés –totalmente inerme y provisto únicamente de una fe muy firme en el Señor– logra escapar del faraón y luego, superado el peligro, entona un agradecido canto de alabanza. El *«mar de cristal»* es una velada alusión al Mar Rojo y el Cordero es como un nuevo Moisés. Este memorable cántico es un himno de victoria dirigido espontáneamente al Todopoderoso, que ha socorrido oportunamente a sus elegidos… • Jesús vuelve a presentar la *«persecución»* como ineludible anticipo de

la plena manifestación del Reino, frente a un entorno normalmente adverso. Sus discípulos no han de pretender esquivarla porque Él –y la oportuna asistencia de su Santo Espíritu– estarán siempre con ellos, aún si han de enfrentarse a los miembros de su propia familia. Pero nada les sucederá sin que el Padre del cielo lo disponga todo para su bien. La perseverancia y un optimismo tenaz, han de acompañar a quienes desean transitar por la senda estrecha y gloriosa de las *«bienaventuranzas».*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al proclamar, Señor, tu obra admirable en la santa virgen Catalina de Alejandría, suplicamos humildemente a tu majestad que, así como te agradaron sus méritos, así también te sea aceptable el desempeño de nuestro servicio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Sal 26, 4

Lo único que pido al Señor, lo único que busco, es vivir en la casa del Señor toda mi vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados por la participación de este divino don, te rogamos, Señor Dios nuestro, que, a ejemplo de santa Catalina de Alejandría y llevando en nuestro cuerpo los padecimientos de Jesús, nos esforcemos por adherirnos solo a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

26 jueves
Verde

Feria o
Misa por los ministros de la iglesia
MR p. 1054 [1099] / Lecc. II p. 1049

ANTÍFONA DE ENTRADA 1 Cor 12, 4-6

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo; hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo; hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enseñaste a los ministros de tu Iglesia a no buscar ser servidos, sino a servir a sus hermanos, concédeles disponibilidad en la entrega, mansedumbre en el servicio y perseverancia en la oración. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Cayó Babilonia, la grande.*]

Del libro del Apocalipsis del Apóstol san Juan 18, 1-2. 21-23; 19, 1-3. 9a

Yo, Juan, vi un ángel que bajaba del cielo. Su poder era inmenso y con resplandor iluminó la tierra. Gritó con voz potente y dijo: "Ha caído ya la gran Babilonia y ha quedado convertida en morada de demonios, en guarida de toda clase de espíritus impuros, en escondrijo de aves inmundas y repugnantes". Otro ángel poderoso levantó una piedra del tamaño de una rueda de molino y la arrojó al mar, diciendo: "Con esta misma violencia será arrojada Babilonia, la gran ciudad, y desaparecerá para siempre. Ya no se volverán a escuchar en ti ni cantos, ni cítaras, ni flautas, ni trompetas. Ya no habrá jamás en ti artesanos de ningún oficio, ni se escuchará más el ruido de la piedra de molino; ya no brillarán en ti las luces de las lámparas, ni volverá a escucharse en ti el bullicio de las bodas. Esto sucederá porque tus comerciantes llegaron a dominar la tierra y tú, con tus brujerías, sedujiste a todas las naciones". Después de esto oí algo así como una inmensa multitud que cantaba en el cielo: "¡Aleluya! La salvación, la gloria y el poder pertenecen a nuestro Dios, porque sus sentencias son legítimas y justas. Él ha condenado a la gran prostituta, que corrompía a la tierra con su fornicación y le ha pedido cuentas de la sangre de sus siervos". Y por segunda vez todos cantaron: "¡Aleluya! El humo del incendio de la gran ciudad se eleva por los siglos de los siglos". Entonces un ángel me dijo: "Escribe: 'Dichosos los invitados al banquete de bodas del Cordero' ". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 99, 2. 3. 4. 5

R. Dichosos los invitados al banquete del Señor.

Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. **R.**

Reconozcamos que el Señor es Dios, que Él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. **R.**

Entremos por sus puertas dando gracias, crucemos por sus atrios entre himnos, alabando al Señor y bendiciéndolo. **R.**

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 21, 28

R. Aleluya, aleluya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que se cumpla el plazo señalado por Dios.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 21, 20-28

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando vean a Jerusalén sitiada por un ejército, sepan que se aproxima su destrucción. Entonces, los que estén en Judea, que huyan a los montes; los que estén en la ciudad, que se alejen de ella; los que estén en el campo, que no vuelvan a la ciudad; porque esos días serán de castigo para que se cumpla todo lo que está escrito. ¡Pobres de las que estén embarazadas y de las que estén criando en aquellos días! Porque vendrá una gran calamidad sobre el país y el castigo de Dios se descargará contra este pueblo. Caerán al filo de la espada, serán llevados cautivos a todas las naciones y Jerusalén será pisoteada por los paganos, hasta que se cumpla el plazo que Dios les ha señalado. Habrá señales prodigiosas en el sol, en la luna y en las estrellas. En la tierra las naciones se llenarán de angustia y de miedo por el estruendo de las olas del mar; la gente se morirá de terror y de angustiosa espera por las cosas que vendrán sobre el mundo, pues hasta las estrellas se bambolearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre en una nube, con gran poder y majestad. Cuando estas cosas comiencen a suceder, pongan atención y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El texto nos habla del juicio sancionador de Dios sobre la Roma pagana –aludida aquí con el simbólico nombre de *«Babilonia»*– perseguidora de los cristianos. Esta estrepitosa caída de la que ahora se hace mención es proclamada con un grito triunfal que se remonta al Antiguo Testamento y expresa la certeza de que todo poder terrenal opuesto a Dios está destinado a desaparecer (Cfr. Is 21, 9). La *«inmensa multitud»* es la de todos los oprimidos, que reconocen gozosamente a Dios como su única y verdadera fuente de salvación… • El pasaje anuncia la inminente ruina de Jerusalén [Año 70] y las señales que precederán a la venida última del *«Hijo del hombre»,* rodeado de gloria y majestad. Esa ruina no hay que verla solo como un suceso *político-social.* Hay que interpretarla, más que nada, como un acontecimiento de tipo *religioso.* Una ruina tan grande es consecuencia del haber rechazado la salvación que el Señor le ofrecía a la ciudad santa, centro del antiguo culto. Todo ello nos proyecta hacia un futuro incierto, describiendo –en lenguaje figurado– cuanto habrá de acontecer, previo al definitivo advenimiento de nuestro Juez y Libertador.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre santo, cuyo Hijo quiso lavar los pies de los discípulos para darnos ejemplo, recibe los dones que te presentamos y haz que, al ofrecernos como oblación espiritual, podamos crecer en el espíritu de humildad y entrega. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 12, 37

Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a su mesa y él mismo les servirá.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concede, Señor, a tus siervos, fortalecidos por el alimento y la bebida celestiales, procurar tu gloria y la salvación de los creyentes, siendo siempre fieles ministros del Evangelio, de los sacramentos y de la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

27 viernes
Verde

Feria o
Misa por la remisión de los pecados
MR p. 1095 [1141] / Lecc. II p. 1055

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sab 11, 23. 24. 26

Señor, tú tienes misericordia de todos y nunca odias a tus creaturas; borras los pecados de los hombres que se arrepienten, y los perdonas, porque tú, Señor, eres nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Apiádate, Señor, de tu pueblo y perdónale todos sus pecados, para que tu indulgencia aleje de nosotros lo que hemos merecido por nuestras ofensas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras. - Vi que descendía del cielo la nueva Jerusalén.*]

Del libro del Apocalipsis del Apóstol san Juan 20, 1-4. 11–21, 2

Yo, Juan, vi un ángel que bajaba del cielo, con la llave del abismo y una gran cadena en la mano. El ángel sujetó al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo o Satanás, y lo encadenó durante mil años. Lo arrojó al abismo, lo encerró y puso un sello, para que ya no pudiera engañar a los pueblos hasta que pasaran mil años. Después de esto, es necesario que lo suelten un poco de tiempo. Vi también unos tronos, donde se sentaron los encargados de juzgar. Vi, además, vivos a los que habían sido sacrificados por dar testimonio de Jesús y proclamar la palabra de Dios, y a todos los que no adoraron a la bestia ni a su estatua, y no se dejaron poner su marca en la frente ni en la mano. Estos revivieron y reinaron con Cristo durante mil años. Vi después un trono brillante y magnífico, y al que estaba sentado en él. El cielo y la tierra desaparecieron de su presencia sin dejar rastro. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Fueron abiertos unos libros y también el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras, que estaban escritas en esos libros. El mar devolvió sus muertos; la muerte y el abismo devolvieron los muertos que guardaban en su seno. Cada uno fue juzgado según sus obras. La muerte y el abismo fueron arrojados al lago de fuego; este lago es la muerte definitiva. Y a todo el que no estaba escrito en el libro de la vida lo arrojaron al lago de fuego. Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía. También vi que descendía del cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia que va a desposarse con su prometido. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 83, 2-3, 4, 5-6, 11

R. Dichosos los que viven en tu casa.

Anhelando los atrios del Señor se consume mi alma. Todo mi ser de gozo se estremece y el Dios vivo es la causa. **R.**

Hasta el gorrión encuentra casa y la golondrina un lugar para su nido, cerca de tus altares, Señor de los ejércitos, Dios mío. **R.**

Dichosos los que viven en tu casa, te alabarán para siempre; dichosos los que encuentran en ti su fuerza, pues caminarán cada vez con más vigor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Lc 21, 28

R. Aleluya, aleluya.

Estén atentos y levanten la cabeza, porque se acerca la hora de su liberación, dice el Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Cuando vean que sucede esto, sepan que el Reino de Dios está cerca.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 21, 29-33

En aquel tiempo, Jesús propuso a sus discípulos esta comparación: "Fíjense en la higuera y en los demás árboles. Cuando ven que empiezan a dar fruto, saben que ya está cerca el verano. Así también, cuando vean que suceden las cosas que les he dicho, sepan que el Reino de Dios está cerca. Yo les aseguro que antes de que esta generación muera, todo esto se cumplirá. Podrán dejar de existir el cielo y la tierra, pero mis palabras no dejarán de cumplirse". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En la realidad actual del Reino, los cristianos que sufren condividen la victoria de Cristo, en cuanto que participan de su muerte redentora. En el fondo está la certeza de que el poder del mal viene encadenado por Cristo (durante el misterioso *«Milenio»*) y que los testigos de Jesús –es decir, los mártires– reinarán con Él. Entonces, venturosamente, irrumpirán un *«cielo nuevo»* y una *«tierra nueva»*. Lo verdaderamente trascendental para el cristiano será permanecer firme, sin divagar en vanas y estériles elucubraciones acerca de los "cómos" y de los "cuándos"... • La *parábola de la higuera* ilustra muy bien la consigna enigmática con la que acababa el trozo evangélico del día de ayer: Cuando estas cosas comiencen a suceder, pongan atención pues *«se acerca la hora de su liberación»*. Los brotes de los árboles anuncian –puntualmente y año con año– la primavera ya cercana. El cumplimiento de lo predicho por Jesús, constituirá la señal precursora de su manifestación definitiva y gloriosa. En medio de la increencia que nos rodea no es fácil percibir las señales de las "continuas venidas" del Señor. Urge abrirnos con fe al *discernimiento* evangélico y a la *espera* vigilante.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de reconciliación y de alabanza, para que, compadecido, perdones nuestros pecados y dirijas tú mismo nuestro vacilante corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 15, 10

Habrá gran alegría entre los ángeles del cielo, por un solo pecador que se convierta.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios misericordioso, a quienes, por este sacrificio, hemos recibido el perdón de nuestros pecados, que con tu gracia podamos evitarlos de ahora en adelante y servirte con sincero corazón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

28 sábado
Verde / Blanco

Feria o
Misa de Santa María en Sábado
MR p. 867 [906] / Lecc. II p. 1059

ANTÍFONA DE ENTRADA

Dichosa tú, Virgen María, que llevaste en tu seno al creador del universo; diste a luz al que te creó, y permaneces Virgen para siempre.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios misericordioso, auxilio en nuestra fragilidad, para que, quienes celebramos la conmemoración de la santa Madre de Dios, con la ayuda de su intercesión nos veamos libres de nuestras culpas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Ahí no habrá ya noche, porque el Señor los iluminará con su luz.*]
Del libro del Apocalipsis del Apóstol san Juan 22, 1-7

El ángel del Señor me mostró a mí, Juan, el río del agua que da la vida, reluciente como el cristal, que brotaba del trono de Dios y del Cordero. En el centro de la plaza de la ciudad y en cada lado del río, crecía un árbol de la vida, que daba doce cosechas al año, una cada mes, y sus

hojas sirven para dar la salud a las naciones. Ahí no habrá ya ninguna maldición. En la ciudad estará el trono de Dios y el del Cordero, y sus servidores le darán culto, lo verán cara a cara, y llevarán su nombre en la frente. Ahí no habrá ya noche ni habrá necesidad de lámparas o de sol, porque el Señor Dios los iluminará con su luz y reinarán por los siglos de los siglos. Luego el ángel me dijo: "Estas palabras son verdaderas y dignas de crédito. El Señor Dios, que inspiró a los profetas, ha enviado su ángel para comunicar a sus servidores lo que tiene que suceder en breve. Ya estoy a punto de llegar. Dichoso quien le hace caso al mensaje profético contenido en este libro". **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 94, 1-2. 3-5. 6-7

R. Demos gracias al Señor.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a Él llenos de júbilo y démosle gracias. **R.**

Porque el Señor es un Dios grande, es un rey más grande que todos los dioses: en sus manos están los abismos de la tierra y son suyas las cumbres de las montañas; el mar es suyo, pues Él lo hizo, y también la tierra, pues la formó con sus manos. **R.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues Él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo, Él nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 21, 36

R. Aleluya, aleluya.

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Velen para que puedan escapar de todo lo que ha de suceder.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 21, 34-36

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Estén alerta, para que los vicios, la embriaguez y las preocupaciones de esta vida no entorpezcan su mente y aquel día los sorprenda desprevenidos; porque caerá de repente como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra. Velen, pues, y hagan oración continuamente, para que puedan escapar de todo lo que ha de suceder y comparecer seguros ante el Hijo del hombre". **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En el "desierto" de nuestra existencia terrenal –de acuerdo al lenguaje y al ambiente del primero y del úl-

timo libro de la Biblia– la gracia y el favor de Dios pueden ser simbolizados, muy natural y espontáneamente, por el *«agua»* que fluye y por el *«árbol»* de la vida. De esta forma vemos aquí que en la Jerusalén celestial, la Alianza alcanzará la comunión más perfecta y la luz divina, la del Espíritu Santo, no podrá ser oscurecida por nada. *«He aquí, yo vengo pronto»*: tal promesa le conferirá a esta nuestra concreta realidad su aliento más genuino… • Enseñando en el templo –mientras su pasión y su muerte están ya próximas– Jesús termina de instruir a sus discípulos acerca de la vigilancia activa, y pasa luego a relacionarla con el tema de la oración. De esta forma, *vigilancia* y *oración* han de apoyarse mutuamente. Además de pedir una fe firme y una esperanza madura, se nos exhorta a mantener la mente despejada y el corazón sin perniciosos lastres. Conscientes de no tener aquí ciudad permanente, peregrinemos gozosos al encuentro de Cristo que llega: *«¡Ven, Señor Jesús!»* (Ap 22, 20).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al venerar la memoria de la Madre de tu Hijo, te rogamos, Señor, que la ofrenda que te presentamos nos transforme, por la abundancia de tu gracia, en ofrenda permanente. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Lc 1, 49

Ha hecho en mí grandes cosas el que todo lo puede. Santo es su nombre.

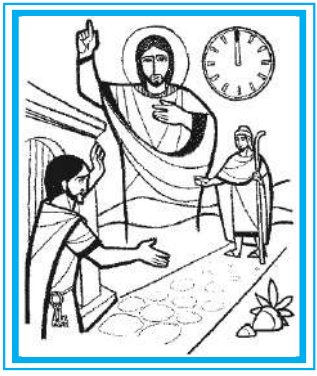
ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Ya que nos has concedido participar de la redención eterna, te rogamos, Señor, que, quienes celebramos la conmemoración de la Madre de tu Hijo, no solo nos gloriemos de la plenitud de tu gracia, sino que experimentemos también un continuo aumento de salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 29 de noviembre de 2026

I DOMINGO DE ADVIENTO, CICLO "B"

Aguardar al Señor con *«esperanza»*...



Hoy comenzamos el camino de Adviento, que culminará en la Navidad... Este es un tiempo privilegiado para acoger al Señor que viene a nuestro encuentro, también para verificar nuestro deseo de Dios, para mirar hacia adelante y así prepararnos convenientemente para el regreso de Cristo. Él regresará a nosotros en la fiesta de Navidad –cuando haremos memoria de su venida histórica en la humildad de la condición humana– pero Él viene dentro de nosotros cada vez que estamos dispuestos a recibirlo, y Él vendrá de nuevo al final de los tiempos *«para juzgar a vivos y muertos»*. Por eso debemos estar siempre alerta y aguardar al Señor con la esperanza de encontrarlo: *«Velen y estén preparados, porque no saben cuándo llegará el momento* [...] *No vaya a suceder que llegue de repente y los halle durmiendo»,* nos advierte la liturgia de este día.

La persona que está atenta es la que –en el ruidoso ajetreo del mundo– no se deja llevar por la distracción o por la superficialidad, sino que vive de modo pleno y consciente, con una preocupación dirigida en primer lugar a los demás. Se trata de tener una mirada de comprensión para reconocer la riqueza escondida en las pequeñas cosas de cada día, precisamente allí donde el Señor nos ha colocado... La persona vigilante es la que rechaza tantas vanidades de las que está el mundo lleno y detrás de las cuales, a veces, se sacrifican tiempo y serenidad personal y familiar. Es esta, por cierto, la experiencia dolorosa del pueblo de Israel, narrada por el profeta Isaías: Dios parecía haber dejado vagar a su pueblo fuera de sus caminos, pero esto era el resultado de la infidelidad del mismo pueblo.

También nosotros nos encontramos a menudo en esta situación de infidelidad a la llamada del Señor... Él nos muestra el camino bueno, el camino de la fe, el camino del amor, pero nosotros buscamos la felicidad en otra parte. Estar atentos y vigilantes son las premisas para no seguir *«vagando fuera de los caminos del Señor»,* perdidos en nuestros pecados y en nuestras infidelidades... Estar atentos y alerta, son las condiciones para permitir a Dios irrumpir en nuestras vidas, para restituirle significado y valor con su presencia llena de bondad y de ternura... Que María Santísima –modelo de espera de Dios e icono de vigilancia– nos guíe hacia su Hijo Jesús, reavivando nuestro amor por Él. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus,* 3-XII-2017].

MONICIONES:

ENTRADA: Bienvenidos a celebrar este primer domingo de Adviento, tiempo privilegiado que nos invita *a prepararnos –sobre todo con una conciencia limpia– a la venida del Señor…* En el ciclo litúrgico que ahora comenzamos, seremos guiados sobre todo por el evangelista san Marcos. Abramos nuestro espíritu a la gracia de Dios que nos llama a vivir en vigilante espera y con una esperanza renovada. ¡Que esta próxima venida del Señor en la Navidad nos impulse a ser mejores!

1ª. LECTURA: [Is 63, 16b-17. 19b; 64, 2b-7] El profeta Isaías invita a sus conciudadanos a confiar en el Señor, *que nunca abandona a su pueblo…* El Señor –nuestro Padre y Salvador– viene al encuentro de quien practica la justicia.

2ª. LECTURA: [1 Cor 1, 3-9] San Pablo les recuerda a los corintios *que no han de olvidarse de los dones recibidos…* En esa comunidad –tan marcada por las divisiones–los creyentes han de esperar con gozo el futuro retorno de su Señor.

EVANGELIO: [Mc 13, 33-37] En el Evangelio de san Marcos Jesús *nos exhorta a permanecer en vela…* El «Hijo del hombre» –a la hora en que menos lo pensemos– vendrá a pedirnos cuentas de nuestra buena o mala conducta.

OFRENDAS: Con nuestros humildes dones, expresémosle al Padre del cielo *nuestra entrega incondicional y generosa…* ¡Que Él nos conceda caminar con toda sinceridad hacia el esperado Mesías, que viene a salvarnos!

COMUNIÓN: Cristo quiere dársenos como la fuerza *que nos impulse a renovar nuestra vida cristiana…* ¡Vayamos a la mesa de los hijos a nutrirnos del pan de vida y de la bebida de salvación!

DESPEDIDA: En su Hijo Jesucristo *Dios sale continuamente a nuestro encuentro…* ¡Que sepamos corresponder a su amor con una respuesta decidida, dando testimonio de Él en medio del mundo!

29 domingo
Morado

I DOMINGO DE ADVIENTO

MR p. 129 [145] / Lecc I p. 125. LH Semana I del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 24, 1-3

A ti, Señor levanto mi alma; Dios mío, en ti confío, no quede yo defraudado. Que no triunfen de mí mis enemigos; pues los que esperan en ti, no quedan defraudados.

No se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Concede a tus fieles, Dios todopoderoso, el deseo de salir al encuentro de Cristo, que viene a nosotros, para que, mediante la práctica de las buenas obras, colocados un día a su derecha, merezcamos poseer el Reino celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Ojalá, Señor, rasgaras los cielos y bajaras.*]

Del libro del profeta Isaías 63, 16b-17. 19b; 64, 2b-7

Tú, Señor, eres nuestro padre y nuestro redentor; ése es tu nombre desde siempre. ¿Por qué, Señor, nos has permitido alejarnos de tus mandamientos y dejas endurecer nuestro corazón hasta el punto de no temerte? Vuélvete, por amor a tus siervos, a las tribus que son tu heredad. Ojalá rasgaras los cielos y bajaras, estremeciendo las montañas con tu presencia. Descendiste y los montes se estremecieron con tu presencia. Jamás se oyó decir, ni nadie vio jamás que otro Dios, fuera de ti, hiciera tales cosas en favor de los que esperan en Él. Tú sales al encuentro del que practica alegremente la justicia y no pierde de vista tus mandamientos. Estabas airado porque nosotros pecábamos y te éramos siempre rebeldes. Todos éramos impuros y nuestra justicia era como trapo asqueroso; todos estábamos marchitos, como las hojas, y nuestras culpas nos arrebataban, como el viento. Nadie invocaba tu nombre nadie se levantaba para refugiarse en ti, porque nos ocultabas tu rostro y nos dejabas a merced de nuestras culpas. Sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre; nosotros somos el barro y tú el alfarero; todos somos hechura de tus manos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 79, 2ac. 3bc, 15-16a, 18-19

R. Señor, muéstranos tu favor y sálvanos.

Escúchanos, pastor de Israel; tú, que estás rodeado de querubines, manifiéstate, despierta tu poder y ven a salvarnos. **R.**

Señor, Dios de los ejércitos, vuelve tus ojos, mira tu viña y visítala; protege la cepa plantada por tu mano, el renuevo que tú mismo cultivaste. **R.**

Que tu diestra defienda al que elegiste, al hombre que has fortalecido. Ya no nos alejaremos de ti; consérvanos la vida y alabaremos tu poder. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Esperamos la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.*]

De la primera carta del Apóstol san Pablo a los corintios 1, 3-9

Hermanos: les deseamos la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor. Continuamente agradezco a mi Dios los dones divinos que les ha concedido a ustedes por medio de Cristo Jesús, ya que por Él los ha enriquecido con abundancia en todo lo que se refiere a la palabra y al conocimiento; porque el testimonio que damos de Cristo ha sido confirmado en ustedes a tal grado, que no carecen de ningún don ustedes, los que esperan la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. Él los hará permanecer irreprochables hasta el fin, hasta el día de su advenimiento. Dios es quien los ha llamado a la unión con su Hijo Jesucristo, y Dios es fiel. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Sal 84, 8

R. Aleluya, aleluya.

Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Velen, pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 13, 33-37

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Velen y estén preparados, porque no saben cuándo llegará el momento. Así como un hombre que se va de viaje, deja su casa y encomienda a cada quien lo que debe hacer y encarga al portero que esté velando, así también velen ustedes, pues no saben a qué hora va a regresar el dueño de la casa: si al anochecer, a la medianoche, al canto del gallo o a la madrugada. No vaya a suceder que llegue de repente y los halle durmiendo. Lo que les digo a ustedes, lo digo para todos: permanezcan alerta". **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo.*

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos al Señor y pidámosle confiadamente que despierte su poder y venga a salvarnos:

1. Para que los fieles despierten del sueño de sus indolencias y reciban con alegría la salvación que se acerca, roguemos al Señor.

2. Para que se afiance la paz en el mundo, y las riquezas de la creación se transformen en instrumento de progreso y bienestar para todos los hombres, roguemos al Señor.

3. Para que el Señor, con su venida, alivie los dolores de los enfermos, dé paz y alegría a los que sufren y libre al mundo de sus males, roguemos al Señor.

4. Para que vivamos siempre alerta, sin que las preocupaciones de la vida nos impidan mantenernos en pie cuando llegue el Hijo del hombre, roguemos al Señor.

Señor Dios, que nunca olvidas la obra de tus manos, escucha las plegarias de tu pueblo y haz que –como siervos responsables– vivamos siempre en vela, aguardando el día de la venida de tu Hijo Jesucristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, estos dones que te ofrecemos, tomados de los mismos bienes que nos has dado, y haz que lo que nos das en el tiempo presente para aumento de nuestra devoción, se convierta para nosotros en prenda de tu redención eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o III de Adviento, pp. 884 u 886 [485 o 487].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Sal 84, 13

El Señor nos mostrará su misericordia y nuestra tierra producirá su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que nos aprovechen los misterios en que hemos participado, mediante los cuales, mientras caminamos en medio de las cosas pasajeras, nos inclinas ya desde ahora a anhelar las realidades celestiales y a poner nuestro apoyo en las que han de durar para siempre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne p. 591 [598]

30 lunes
Rojo

Fiesta,
SAN ANDRÉS APÓSTOL
MR p. 841 [876] / Lecc. I p. 972

Andrés y su hermano Pedro son pescadores de Betsaida. Es uno de los dos primeros Apóstoles que encuentran al Señor en las márgenes del Jordán. Él conduce a Pedro ante Jesús. La tradición afirma que fue crucificado en Patras, después de predicar el Evangelio en Grecia. La Iglesia de Constantinopla lo considera como "el primero de los llamados" y lo ha adoptado como patrono.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 4, 18-19

Por la ribera del mar de Galilea, Jesús vio a dos hermanos, Pedro y Andrés, y los llamó: Síganme y los haré pescadores de hombres.

Se dice *Gloria.*

ORACIÓN COLECTA

Dios de gloria y majestad, tú que elegiste al Apóstol san Andrés para que fuera predicador del Evangelio y pastor de tu Iglesia, haz que sea siempre ante ti nuestro poderoso intercesor. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*La fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la palabra de Cristo.*]

De la carta del Apóstol san Pablo a los romanos 10, 9-18

Hermanos: basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse. En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación. Por eso dice la Escritura: *Ninguno que crea en Él quedará defraudado,* porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues *todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado*

por Él. Ahora bien, ¿cómo van a invocar al Señor, si no creen en Él? ¿Y cómo van a creer en Él, si no han oído hablar de Él? ¿Y cómo van a oír hablar de Él, si no hay nadie que se lo anuncie? ¿Y cómo va a haber quienes lo anuncien, si no son enviados? Por eso dice la Escritura: *¡Qué hermoso es ver correr sobre los montes al mensajero que trae buenas noticias!* Sin embargo, no todos han creído en el Evangelio. Ya lo dijo Isaías: *Señor, ¿quién ha creído en nuestra predicación?* Por lo tanto, la fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la palabra de Cristo. Entonces yo pregunto: ¿Acaso no habrán oído la predicación? ¡Claro que la han oído!, pues la Escritura dice: *La voz de los mensajeros ha resonado en todo el mundo y sus palabras han llegado hasta el último rincón de la tierra.* **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL del salmo 18, 2-3. 4-5

R. El mensaje del Señor resuena en toda la tierra.

Los cielos proclaman la gloria de Dios y el firmamento anuncia la obra de sus manos. Un día comunica su mensaje al otro día y una noche se lo transmite a la otra noche. **R.**

Sin que pronuncien una palabra, sin que resuene su voz, a toda la tierra llega su sonido y su mensaje hasta el fin del mundo. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mt 4, 19

R. Aleluya, aleluya.

Síganme, dice el Señor, y yo los haré pescadores de hombres **R.** **Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ellos inmediatamente, dejando las redes, lo siguieron.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 4, 18-22

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo: "Síganme y los haré pescadores de hombres". Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Muchos títulos justifican la extraordinaria devoción de que –desde tiempos muy antiguos– es objeto san Andrés por parte de la comunidad de los creyentes. Él, originalmente

discípulo de Juan el Bautista, tiene nombre griego, que significa "recio" o "viril". Es él, además, denominado en griego *"protocleto"*, pues es *«el primer llamado»* por Jesús al ministerio apostólico. Él introduce a su hermano Pedro –que al igual que él era pescador, originario de Betsaida (Cfr. Mt 16, 17)– en el seguimiento de Cristo (Cfr. Jn 1, 35-42). La Iglesia de Oriente lo considera como su Cabeza y Fundador… • Habría sido crucificado en Patrás de Acaya, en Grecia, alrededor del año 60. Según la tradición, la cruz de su martirio tenía forma de "X" y es conocida popularmente como *«cruz de San Andrés»*. Sus restos se veneraron en Constantinopla desde el siglo IV y fueron trasladados a Amalfi, en la región italiana de Campania, cerca de Nápoles, en el siglo XIII. Su cabeza, llevada a Roma por fervorosos navegantes en 1462, fue colocada en la Basílica de San Pedro, pero el Papa Pablo VI, como gesto ecuménico, la devolvió a la Iglesia greco-ortodoxa en 1964.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Dios todopoderoso, que te agraden estos dones que te presentamos en la festividad de san Andrés, y haz que sean para nosotros fuente de vida eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los Apóstoles, pp. 531-532 [532-533].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 41-42

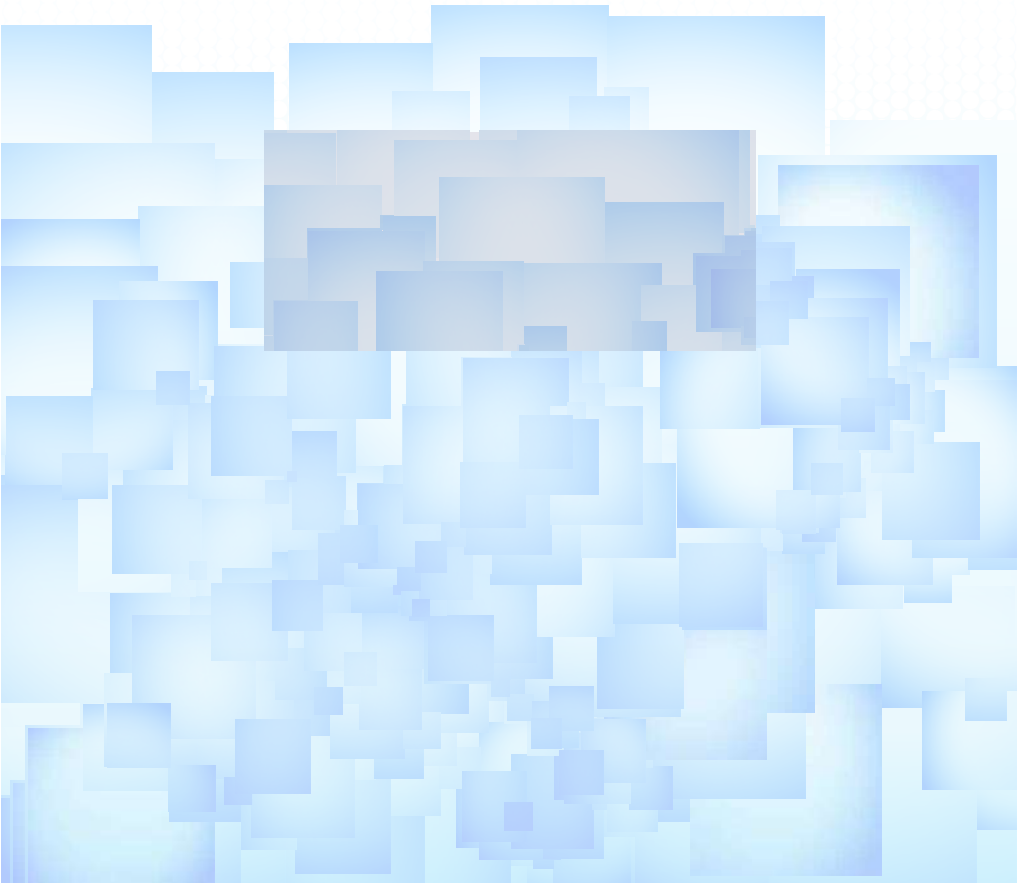
Andrés dijo a su hermano Simón: Hemos encontrado al Mesías, que quiere decir "Ungido", y lo llevó a donde estaba Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que nos fortalezca, Señor, la comunión de tu sacramento, para que, a ejemplo de san Andrés, Apóstol, compartiendo los sufrimientos de Cristo, merezcamos vivir con él en la gloria. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 602 [610].

ARQUIMEDIOS
UNA VISIÓN TRASCENDENTE

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO